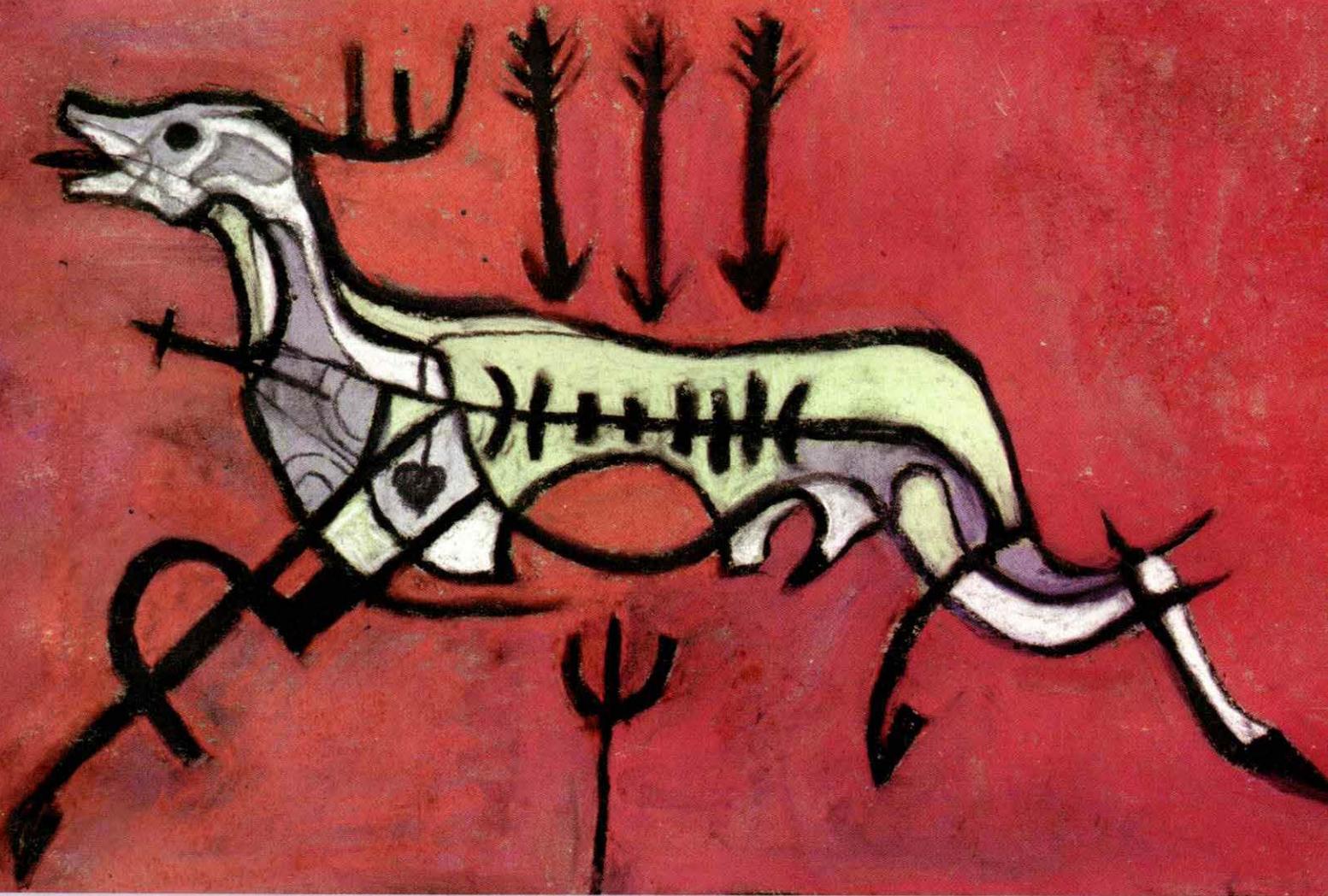


EL 101 Cotidiano

Revista de la realidad mexicana actual

México en la encrucijada



ISSN 0186-1840
mayo-junio, 2000
año 16, \$ 35.00

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo 
Azcapotzalco

La conquista del electorado volátil en el 2000

Guadalupe Pacheco Méndez*

Todo apunta de nuevo una victoria presidencial priista. Sin embargo, la moneda está aún en el aire, los acontecimientos que marcan la coyuntura electoral pueden alterar las tendencias y el electorado volátil del PRI inclinarse por otras opciones partidarias. De ser éste el caso, hoy por hoy, Fox podría ser el beneficiario de las cambiantes preferencias del electorado volátil.

Hoy día¹ la competencia entre los candidatos presidenciales del PAN y del PRI se intensifica y de nuevo pareciera vislumbrarse la posibilidad de que un candidato opositor contienda con serias posibilidades de ganar la silla presidencial. Indudablemente, desde el punto de vista de cada elector individual, el dilema será “¿por cuál partido/candidato votaré?” Muchos son los factores que contribuyen a modelar esa decisión más allá de la mera simpatía por un partido: evaluación de la política gubernamental, el factor de riesgo si pierde el partido que siempre ha estado en el poder, la percepción del candidato, las estrategias de campaña, los posicionamientos entre partidos...

La progresiva intensificación de la competencia, según lo revelan las encuestas, entre Vicente Fox, candidato del PAN a la presidencia de la República y su contraparte priista, Francisco Labastida, por ahora parecen haber dejado fuera de la contienda al abanderado

perredista. Sin embargo, aunque ya se perfilan tendencias más o menos claras, no deben descartarse los efectos de la coyuntura política que pudiesen incidir en la decisión de cada elector, en especial de los volátiles, y alterar en algún grado esas tendencias.

En el caso del PRI, la incógnita es si de nuevo logrará ganar la presidencia de la República ¿Qué desafíos le imponen las circunstancias actuales? Cuenta ciertamente con una base electoral leal que se manifestó durante sus primarias para elegir candidato a la presidencia, pero ¿cuántos electores más necesita cosechar en el terreno de la volatilidad?

1. Primarias y voto duro priistas

La gran novedad en el mundo de los partidos, en la presente campaña, fue el mecanismo seguido por el PRI para postular a su candidato presidencial a través de elecciones primarias abiertas. Desde el principio, muchos consideraron que Labastida era el favorito del presidente saliente, incluidos los políticos priistas, y que por esa razón ya tenía asegurada la can-

* Investigadora del Colegio de México.

¹ La redacción final del presente trabajo fue hecha en las últimas semanas de febrero y la primera de marzo de 2000.

didatura oficial; sin embargo, más allá del hipotético apoyo presidencial al presunto sucesor, el sólo hecho de que la gran mayoría de los políticos priistas creyese que era el favorito fue una poderosa palanca que le aseguró amplios apoyos en el aparato del PRI (la *cargada*). De nueva cuenta, el país fue testigo de un *destape* clásico, pero validado por elecciones primarias.

Las primarias priistas no fueron una mascarada, sino una apuesta real. Para la pragmática clase priista, no se trataba de convertirse, en un acto de ética política, a las ventajas valorativas de la democracia, sino de un asunto de supervivencia organizativa y de lucha por el poder. En varios estados, cuando ese partido no abrió los espacios internos para contender por la postulación a la gubernatura, los aspirantes a quienes se les negó la oportunidad tan sólo de participar en la carrera por ganar la nominación de candidatos a ese cargo, abandonaron las filas del PRI y, bajo el emblema de otros partidos, no sólo fueron candidatos a gobernador, sino incluso lograron triunfar en las elecciones estatales. El PRI recogió la lección; un partido que en 1997 obtuvo poco menos del 40% de la votación, no puede darse el lujo de perder 6 u 8% de sus electores a causa de una ruptura, pues ello lo llevaría ineluctablemente a perder el poder. Es en este sentido que las primarias del PRI fueron una apuesta real y lograron su objetivo de mantener la cohesión de esa organización política.

¿Qué representan los casi diez millones de personas que intervinieron en dicho proceso? Parto del supuesto de que la mayor parte de ciudadanos que participaron en las elecciones primarias del PRI simpatizan o se identifican de manera más o menos permanente, aunque en grados variables, con dicho partido. Así lo indican los datos de una encuesta de salida de casilla realizada el día de la elección primaria, según la cual la mayoría de los que participaron son personas que manifiestan algún grado de identificación con el PRI: 76% se considera priista, 11% sin identificación partidista y sólo 12% se declararon panistas o perredistas.²

² Estos datos se desprenden del *exit-poll* realizado por Consulta-Mitofsky International para Televisa y cuyos datos son reproducidos en Jorge Buendía, "El voto del PRI:

De estos datos, se puede concluir que aunque hubo algunos electores racionales de oposición que acudieron a las primarias del PRI con el fin de apoyar a los candidatos no favoritos, el grueso de los casi diez millones que participaron son la médula de la base social del partido y podemos considerar al número de votantes como un indicador aceptable del voto duro priista.³

Para apoyar más nuestro razonamiento de utilizar los resultados de las primarias como indicador de voto duro, se pueden añadir otras consideraciones. En 1994, el PRI obtuvo de 17.2 millones de votos a nivel nacional, tres años más tarde esa cifra descendió a 11.4 y a las primarias de 1999 acudieron 9.7 millones de personas, de las cuales 5.3 apoyaron al candidato ganador. De hecho, los sufragios de noviembre equivalen a 85% de los votos captados por el PRI en 1997 y a 57 del captado en 1994. Aquí cabe subrayar dos elementos: uno, que las federales intermedias de 1997 fueron la ocasión en que el PRI obtuvo el porcentaje más bajo de su historia en una contienda federal y, dos, la similitud entre los sufragios absolutos que obtuvo ese año y el número de participantes en las primarias.

En las primarias realizadas en noviembre de 1999, se emitieron un total de 9,722,576 sufragios, de los cuales Labastida captó 54.9% y su principal rival, Madrazo, 28.5 por ciento (véase en el cuadro 1 el desglose por entidad federativa). El 44% de votos provinieron de los distritos mixtos y rurales en tanto que el 56% de los urbanos y metropolitanos.

Entre las entidades federativas destacan, de un lado, aquellas donde el PRI movilizó un porcentaje menor al que logró atraer en 1997

quiénes y de dónde" México, en *Nexos*, año 23, vol. XXIII, num. 265, enero de 2000, pp. 47-54. Aquí menciono, de manera agregada, los datos de la columna "Total" del cuadro 2 de dicho artículo.

³ Se podrían reestimar las cifras de las primarias del PRI, eliminando un porcentaje equivalente a aquellos que declararon no tener alguna afinidad con dicho partido o que incluso simpatizan con otro; sin embargo, eso implicaría una excesiva manipulación de las cifras que podría distorsionar los resultados; por esta razón preferí mantener los datos tal como son conocidos por todos. Es cierto que así el indicador se torna más burdo, pero la ventaja es que le da mayor transparencia a la utilización de las cifras.

Cuadro I
Resultados de las primarias del PRI, noviembre de 1999

Estado	Madrazo	Labastida	Roque	Bartlett	Nulos	Total
AGS	19,769	38,116	3,010	2,333	3,292	66,520
BC	37,399	83,718	5,543	6,493	7,551	139,441
BCS	7,708	24,315	972	1,128	845	34,611
CAMP	59,274	31,997	1,789	1,766	5,815	100,741
COAH	65,773	120,375	17,691	5,147	6,762	215,748
COL	25,976	34,546	2,061	2,198	2,479	67,260
CHIS	191,946	163,670	7,131	6,573	47,778	417,098
CHIH	62,569	120,191	5,888	5,378	10,574	204,600
DF	214,707	427,542	75,110	66,616	50,648	834,395
DGO	31,626	104,280	6,488	3,554	6,346	152,216
GTO	76,771	169,108	18,583	16,951	27,006	308,560
GRO	75,004	214,258	5,991	6,275	11,620	313,148
HGO	57,501	174,301	14,298	12,812	22,744	281,656
JAL	137,101	298,666	33,002	32,053	36,735	537,734
MEX	294,918	678,236	76,859	82,761	77,683	1,210,457
MICH	98,046	223,536	14,264	12,563	23,518	371,927
MOR	49,382	87,201	9,097	8,297	8,505	162,482
NAY	24,217	63,378	2,164	2,068	3,337	95,164
NL	64,879	133,750	8,550	9,603	8,467	224,839
OAX	102,109	214,900	10,214	11,000	37,288	375,511
PUE	74,818	215,144	21,105	194,803	58,487	559,946
QRO	24,553	58,445	5,753	5,355	8,699	102,805
QR	43,048	32,413	2,024	2,795	4,079	84,359
SLP	68,028	104,367	9,626	9,631	23,401	251,635
SIN	25,414	360,694	4,060	3,373	10,766	404,337
SON	39,159	134,529	4,563	4,757	5,009	188,017
TAB	277,639	18,621	1,711	1,088	12,669	311,728
TAMPS	91,574	240,296	9,814	8,911	17,487	368,082
TLAX	26,918	47,503	4,542	11,915	4,201	95,081
VER	291,247	435,789	29,122	30,519	68,093	843,990
YUC	71,548	159,280	4,844	5,154	13,463	254,289
ZACS	36,245	88,380	6,200	5,564	7,810	144,199
Total	2,766,866	5,337,545	422,069	579,434	633,157	9,722,576

Fuente: resultados finales dados a conocer en la página del PRI en Internet, consultada el 14 de noviembre de 1999.

y donde la oposición tiende a ser más fuerte y, del otro, aquellos estados donde el PRI movilizó una mayor porción de sus electores de 1997 (véase cuadro 2).

2. Tendencias de largo plazo y coyuntura electoral

Ahora bien, la contienda electoral se inscribe en las pautas que le marcan las tendencias de largo plazo, que se caracterizan por ser un periodo de desalineamiento electoral y que muestra indicios de empezar a dar lugar a un realineamiento más estable.⁴ Si proyectamos las tendencias del voto nacional de los tres

principales partidos tomando como punto de partida las elecciones federales de 1988, encontraremos que el PRI registraría hipotéticamente 39.1%, en tanto que el PAN y el PRD se equilibrarían entre ellos obteniendo cada uno alrededor de una cuarta parte del total de sufragios (véase el cuadro 3 y gráfica 1). Así, pareciera insinuarse una tendencia a la estabilización, pues tanto la federal de 1997 como la proyección a 2000 resultan muy similares; esto se vuelve aún más evidente cuan-

⁴ Véase Guadalupe Pacheco, "De la hegemonía a la regionalización electoral: el sistema de partidos en México, 1979-1997", en *Estudios Sociológicos*, vol. XVIII, núm. 53, mayo-agosto de 2000, México, El Colegio de México, México.

Cuadro 2
Participantes en las primarias del PRI como porcentaje de la votación del PRI de 1997

Estado	Orden alfabético				Orden descendente	
	PRI 1994	PRI 1997	Primarias 1999	Primarias (% PRI 1997)	Estado	Primarias (% PRI 1997)
AGS	158,150	122,089	66,520	54	CHIS	132
BC	399,542	218,144	139,441	64	SIN	122
BCS	79,548	56,811	34,611	61	TAB	111
CAMP	122,556	107,296	100,741	94	QR	106
COAH	368,533	268,140	215,748	80	MOR	101
COL	107,696	72,449	67,260	93	DGO	100
CHIS	504,691	315,950	417,098	132	YUC	100
CHIH	641,054	374,887	204,600	55	GRO	99
DF	1,747,375	912,259	834,395	91	MICH	95
DGO	261,058	152,179	152,216	100	TAMPS	94
GTO	927,959	532,959	308,560	58	CAMP	94
GRO	377,321	316,128	313,148	99	VER	93
HGO	457,853	315,464	281,656	89	COL	93
JAL	1,042,896	743,571	537,734	72	OAX	93
MEX	2,088,759	1,358,750	1,210,457	89	PUE	92
MICH	617,149	391,752	371,927	95	DF	91
MOR	288,887	160,956	162,482	101	TLAX	90
NAY	182,176	139,701	95,164	68	HGO	89
NL	717,746	544,011	224,839	41	MEX	89
OAX	515,417	404,617	375,511	93	SLP	82
PUE	806,657	611,227	559,946	92	COAH	80
QRO	279,355	167,938	102,805	61	JAL	72
QR	114,522	79,590	84,359	106	ZACS	68
SLP	449,934	306,022	251,635	82	SON	68
SIN	496,049	331,486	404,337	122	NAY	68
SON	402,469	275,619	188,017	68	BC	64
TAB	361,722	280,954	311,728	111	QRO	61
TAMPS	508,967	390,113	368,082	94	BCS	61
TLAX	188,211	105,143	95,081	90	GTO	58
VER	1,389,792	905,093	843,990	93	CHIH	55
YUC	266,508	255,193	254,289	100	AGS	54
ZACS	304,659	210,606	144,199	68	NL	41
	17,175,211	11,427,097	9,722,576	85		

do se analizan las elecciones locales realizadas entre 1994-1997 y entre 1997-1999.⁵

Ciertamente, la coyuntura electoral se inscribe en la tendencia de largo plazo, es un momento de esta última, sin embargo, lo hace bajo una modalidad interactiva en la que los diversos factores de corto plazo (perfil de candidatos, estrategias de campaña, *issues*, acon-

tecimientos con impacto político) modulan en alguna medida al largo plazo y le imprimen su especificidad dentro del contexto amplio del periodo electoral.⁶

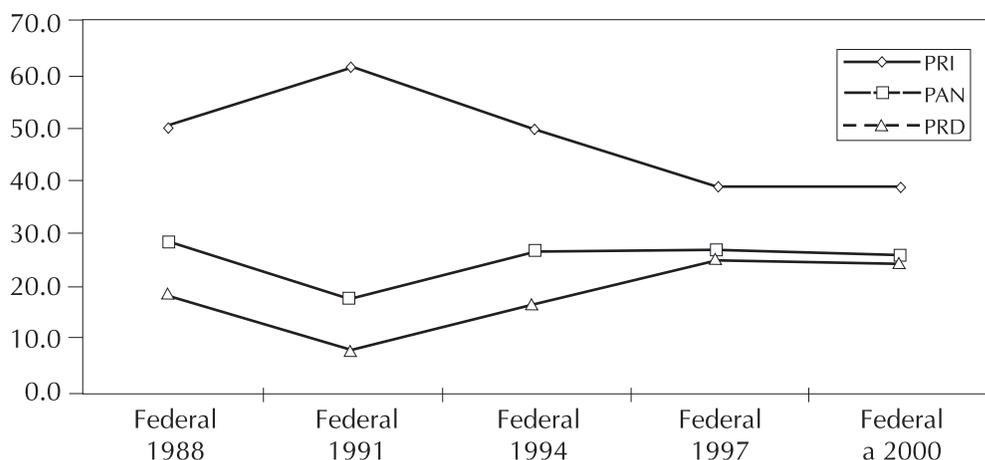
Veamos pues qué sucede en la actual fase de las campañas electorales.⁷ De acuerdo

⁵ *Ibidem*. También véase Guadalupe Pacheco, "¿En dónde están los votos?", México, en *Etcétera* núm. 328, 13 de mayo de 1999, pp.24-26 y Guadalupe Pacheco, "¿Rehenes o dueños?", México, en *Voz y voto*, núm. 83, enero de 2000, pp.39-41.

⁶ Sobre este tema véase Guadalupe Pacheco, "Cambiar para votar y votar para cambiar. La campaña electoral de 1997 en el Distrito Federal", será publicado por la revista *Sociológica* en el curso del presente año, UAM-A, México, 2000

⁷ Este trabajo fue redactado durante febrero y marzo, por consiguiente no incluye las nuevas encuestas que se den a conocer ulteriormente.

Gráfica 1
Resultados federales 1988-1997 y tendencia a 2000 (porcentajes)



Cuadro 3
Resultados federales 1988-1997
y tendencia a 2000 (porcentajes)

	PRI	PAN	PRD
Federal 1988	50.2	28.4	18.6
Federal 1991	61.5	17.7	8.3
Federal 1994	50.1	26.7	17.1
Federal 1997	39.1	26.6	25.7
Tendencia a	39.1	25.7	24.9

Fuente: datos de la CFE y del IFE.

a las encuestas nacionales levantadas durante los últimos meses de 1999 y el primer bimestre del presente año (véase el cuadro 4), aunque con variaciones, se registra una competencia entre el candidato del PRI y el del PAN, en la que Vicente Fox ha logrado acortar la ventaja del PRI, en tanto que el del PRD, aparece bastante rezagado en relación a sus dos contendientes.⁸ Como quiera que sea, la encuesta

En el momento de entregar este artículo para su publicación, *Reforma* publicó el 15 de marzo de 2000 una encuesta nacional en panel. Las preferencias brutas para fines de febrero eran las siguientes: Labastida 41 por ciento, Fox 31, Cárdenas 9, otro 1, no sabe/ninguno 18 por ciento. Dado el margen de error de +/- 2 por ciento, los resultados son técnicamente "iguales" a los de Alducin que utilizamos en este artículo, lo que reafirma los presupuestos de nuestro análisis.

⁸ Hubiésemos preferido trabajar con una proyección apoyada en la totalidad de las encuestas mencionadas en el cuadro 4, pero resulta difícil hacerlas comparables porque algunas dan a conocer sólo preferencias efectivas, en tanto que otras mencionan únicamente preferencias brutas; además en varias de ellas se presentan los resultados agregados de voto por otros partido con los de no respuesta.

levantada por Alducin a mediados de febrero, reveló las siguientes preferencias brutas: 38 puntos para el PRI, 33 para el PAN y 14 para el PRD, lo que en preferencias efectivas equivale a 44.5 por ciento para el PRI, 36.9 para el PAN y para 16.6 el PRD.⁹ En otras palabras, hoy por hoy, las cosas parecieran dirigirse hacia un duelo PRI *versus* PAN.

3. Campaña presidencial: en busca de la otra mitad del electorado

Hemos visto que el número de electores que participaron en las primarias del PRI puede ser considerado como un indicador de su voto duro. Viene ahora la segunda parte del asunto. Si ese partido ya cuenta con 9.7 millones, le faltaría casi otro tanto para poder alcanzar la victoria en la contienda presidencial. ¿Cómo estimar el monto de electorado volátil que necesita conquistar durante los meses que quedan de campaña?

⁹ Este cálculo de las preferencias efectivas no es exacto del todo porque, como lo menciono en la nota anterior, en los datos dados a conocer no se desglosaron la preferencia por otros partidos y la no respuesta. Si se revisa el cuadro 4, se puede apreciar que en aquellas publicaciones que sí desglosaron dicho rubro el porcentaje de otros partidos es muy menor. Por esta razón, nos parece que el tratamiento que hemos dado al cálculo de las preferencias efectivas (porcentajes por asignación proporcional directa tomando el rubro de "otros y no contesta" como si sólo fuese de "no contesta") las altera muy poco.

Cuadro 4
Encuestas nacionales dadas a conocer en la prensa, 1999-2000

	<i>Mes del levantamiento</i>	<i>Casos</i>	<i>Medio en que se dio a conocer</i>	<i>Fecha de publicación</i>	<i>PRI</i>	<i>PAN</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Ning y NR</i>
Reforma	may-99	sd	Reforma	5-oct-99	29	26	13	6	25
Reforma	jun-99	sd	Reforma	5-oct-99	28	28	12	5	27
Reforma	jul-99	sd	Reforma	5-oct-99	42	32	7	4	16
Reforma	ago-99	sd	Reforma	5-oct-99	40	30	11	3	16
Reforma	25-sep-99	1215	Reforma	5-oct-99	35	32	12	3	18
Milenio	sd	sd	Milenio	3-ene-00	38.5	34.0	16.0		12*
Pearson	20-dic-99	1647	Conf. prensa PRI	8-ene-00	45.0	27.0	14.0		14*
Alducin	30-dic-99	1475	El Universal	17-ene-00	40.6	28.2	10.1	1.2	19.9
Ceproseepp	5-ene-00	1510	Novedades	8-ene-00	51.3	27.2	13.1		8.4*
Reforma	11-ene-00	1544	Reforma	17-ene-00	46.0	36.0	13.0		
Pearson	26-ene-00	1678	Conf. prensa PRI	11-feb-00	45.0	30.0	12.0	1	12
Milenio	2-feb-00	1200	Milenio	13-feb-00	42.0	41.0	14.0	3	
Gea	6-feb-00	1200	Milenio	17-feb-00	28.6	34.0	15.1	0.5	21.8
Ceproseepp	7-feb-00	1346	Excélsior	17-feb-00	44.1	32.0	16.4		7.5*
Alducin	16-feb-00	1438	El Universal	21-feb-00	38.2	33.4	14.2		14.2*

* No desglosaron otros y NR.

El primer paso consiste en estimar el tamaño de la lista nominal para julio próximo. Si se obtiene la tasa de crecimiento trienal sobre la base de las cifras correspondientes a 1994 y 1997 y se aplica la misma al periodo 1997-2000, se obtiene un cálculo de 59.6 millones de electores. Es factible que este año se repita una tasa de participación similar a la de la elección presidencial de 1994 (74.7%), lo que implicaría que en julio próximo se emitiese un monto de 44.5 millones de votos. Este es el tamaño del pastel cuyas porciones se están disputando los candidatos presidenciales de los diferentes partidos. Con base en lo anterior y si nos apoyamos en las preferencias efectivas que se expresaron en la encuesta de Alducin de febrero de 1997 (44.5% el PRI, 36.9 el PAN y 16.6 el PRD), se puede deducir que esos porcentajes equivaldrían a 19.8, 17.3 y 7.4 millones de votos absolutos para cada uno de esos tres partidos respectivamente (véase cuadro 5).

¿Cómo se distribuirían entre los distintos estados de la República esos hipotéticos casi veinte millones de votos del PRI?. Para tener una idea aproximada de ello, se tomó como referencia la elección presidencial de 1994 y para cada estado se calculó la proporción de sus votos respecto al total nacional registrado por ese partido. Esas mismas pro-

Cuadro 5
Estimación de los parámetros electorales nacionales para julio de 2000

Lista nominal de 1994	45,735,863
Lista nominal de 1997	52,208,966
Tasa de crecimiento	1,1415
Votación presidencial de 1994 (absoluta)	34,146,670
Tasa de participación en 1994	74.7%
Lista nominal estimada para julio 2000	59,598,222
Votación estimada para julio 2000	44,496,391
Encuesta Alducin preferencias efectivas y traducción a cifras absolutas	
	PRI 44.5% 19,800,894
	PAN 38.9% 17,309,096
	PRD 16.6% 7,386,401

porciones se aplicaron a los 44.5 millones calculados antes y se obtuvieron las cifras referidas en el cuadro 6.

Una vez obtenida la estimación de la cantidad de votos por estado que tendría que movilizar el PRI para alcanzar el 44.5 por ciento (con una tasa de participación de 74.7% y una lista nominal de casi sesenta millones de electores registrados), se puede abordar la tarea de estimar el voto volátil que debe conquistar durante la presente campaña electoral. Si para obtener ese porcentaje necesita 19.8 millones de votos y sabemos que de ellos los 9.7 millones que participaron en las primarias son su

Cuadro 6
Voto duro y voto volátil del PRI por entidad federativa
(en orden descendente de voto volátil relativo)

Entidad federativa	Votación PRI en 1994 (absoluta)	Proporción de voto de voto PRI 94 (% del total)	(a) Estimación votos del PRI julio 2000	(b) Voto duro del PRI (absoluto)	(c) Voto volátil del PRI (absoluto)	% (b)/(a)	% (c)/(a)	Entidad federativa	Gobernador	Grupo
NL	717,746	4.18	827,472	224,839	602,633	27	73	NL	PAN	I
CHIH	641,054	3.73	739,056	204,600	534,456	28	72	CHIH	PRI	I
GTO	927,959	5.40	1,069,822	308,560	761,262	29	71	GTO	PAN	I
BC	399,542	2.33	460,623	139,441	321,182	30	70	BC	PAN	I
QRO	279,355	1.63	322,062	102,805	219,257	32	68	QRO	PAN	I
AGS	158,150	0.92	182,327	66,520	115,807	36	64	AGS	PAN	I
BCS	79,548	0.46	91,709	34,611	57,098	38	62	BCS	PRD	I
SON	402,469	2.34	463,997	188,017	275,980	41	59	SON	PRI	I
ZACS	304,659	1.77	351,234	144,199	207,035	41	59	ZACS	PRD	I
DF	1,747,375	10.17	2,014,507	834,395	1,180,112	41	59	DF	PRD	I
TLAX	188,211	1.10	216,984	95,081	121,903	44	56	TLAX	PRD	I
JAL	1,042,896	6.07	1,202,330	537,734	664,596	45	55	JAL	PAN	II
NAY	182,176	1.06	210,026	95,164	114,862	45	55	NAY	PAN	II
SLP	449,934	2.62	518,718	251,635	267,083	49	51	SLP	PRI	II
MOR	288,887	1.68	333,051	162,482	170,569	49	51	MOR	PRI	II
MEX	2,088,759	12.16	2,408,081	1,210,457	1,197,624	50	50	MEX	PRI	II
DGO	261,058	1.52	300,968	152,216	148,752	51	49	DGO	PRI	II
COAH	368,533	2.15	424,873	215,748	209,125	51	49	COAH	PRI	II
MICH	617,149	3.59	711,496	371,927	339,569	52	48	MICH	PRI	II
VER	1,389,792	8.09	1,602,258	843,990	758,268	53	47	VER	PRI	II
HGO	457,853	2.67	527,848	281,656	246,192	53	47	HGO	PRI	II
COL	107,696	0.63	124,160	67,260	56,900	54	46	COL	PRI	II
PUE	806,657	4.70	929,976	559,946	370,030	60	40	PUE	PRI	III
TAMPS	508,967	2.96	586,776	368,082	218,694	63	37	TAMPS	PRI	III
OAX	515,417	3.00	594,212	375,511	218,701	63	37	OAX	PRI	III
QR	114,522	0.67	132,030	84,359	47,671	64	36	QR	PRI	III
SIN	496,049	2.89	571,883	404,337	167,546	71	29	SIN	PRI	III
CAMP	122,556	0.71	141,292	100,741	40,551	71	29	CAMP	PRI	III
CHIS	504,691	2.94	581,846	417,098	164,748	72	28	CHIS	PRI	III
GRO	377,321	2.20	435,004	313,148	121,856	72	28	GRO	PRI	III
TAB	361,722	2.11	417,021	311,728	105,293	75	25	TAB	PRI	III
YUC	266,508	1.55	307,251	254,289	52,962	83	17	YUC	PRI	III
TOTAL	17,175,211	100.00	19,800,894	9,722,576	10,078,318	49	51			

voto duro, la diferencia entre ambos nos da el volumen de voto volátil. Para visualizar mejor la situación, los datos de voto duro y volátil, se presentan en el cuadro 6 también como porcentajes respecto al total de votos estimados para esta elección en cada entidad federativa.

En los estados, del grupo I la componente volátil es muy alta (de 56% a 76%): Nuevo León, Chihuahua, Guanajuato, Baja California, Querétaro, Aguascalientes, Baja California Sur, Sonora, Zacatecas, Distrito Federal y Tlaxcala; en la mayor parte de ellos la gobernatura está en manos de la oposición y donde no es así, la presencia electoral de PAN

o PRD es fuerte. En el grupo II, la componente volátil va de 46% a 55% y se compone de los siguientes estados: Jalisco, Nayarit, San Luis Potosí, Morelos, México, Durango, Coahuila, Michoacán, Veracruz, Hidalgo y Colima; casi la totalidad de las gobernaturas están en manos del PRI y en la mayor parte de estos estados la presencia opositora es importante. Por último, el grupo III (componente volátil de 17% a 40%) se integra por Puebla, Tamaulipas, Oaxaca, Quintana Roo, Sinaloa, Campeche, Chiapas, Guerrero, Tabasco y Yucatán; en este conjunto, el PRI controla las gobernaturas y, salvo en Guerrero y Yucatán, le lleva una considerable ventaja a la oposición. Así pues, resulta que la mayor parte del total de electores

volátiles que Labastida necesita convencer, habita en los estados gobernados por la oposición o donde ésta es fuerte (véase cuadro 7).

4. La paradoja de la competencia bipartidista y la integración de la Cámara de Diputados

Si bien la competencia bipartidista, en lo que se refiere a la carrera presidencial, ofrece a la oposición, en este caso el PAN, la ventaja de concentrar tanto los votos de sus seguidores fieles como los de aquellos que están descontentos con el PRI, en el carril de la integración de la Cámara de Diputados las cosas son muy diferentes; esto se debe a que la dinámica bipartidista impone al tercer partido, y a veces incluso al segundo, un “desperdicio” muy alto de votos, lo que asegura al primer partido una significativa y estratégica sobrerrepresentación en dicho cuerpo legislativo. Para ilustrar lo anterior, se siguió utilizando las estimaciones mencionadas más arriba como puntos de referencia; además, para simplificar el modelo, se partió del supuesto de que ningún partido menor alcanzaría el porcentaje mínimo para tener derecho a diputados de representación proporcional.¹⁰

Para determinar el número de probables victorias de mayoría relativa que obtendría cada partido, se realizó una proyección con base en los resultados distritales relativos de las elecciones intermedias de 1997 y los de la encuesta de Alducin de febrero de este año. El resultado obtenido es el siguiente: 170 escaños para el PRI, 107 para el PAN y 23 para el PRD.

De acuerdo a los criterios establecidos en la ley electoral para asignar las diputaciones de representación proporcional (n=200),

¹⁰ Es tal la mecánica establecida por las leyes electorales, que cuando hay muchos partidos pequeños que no rebasan el umbral para tener derecho a dicha representación, quien resulta ser el principal beneficiario es el PRI, pues con una votación inferior al 50 por ciento puede llegar a obtener más del 50 por ciento de los diputados por ambos principios, como lo ilustra el escenario con el que hemos venido trabajando y cuyos efectos en la integración de la Cámara de Diputados se analiza en este apartado.

Cuadro 7
Composición del voto priista por grupos de entidades federativas

	<i>Voto duro</i>	<i>Voto volátil</i>	<i>Votos estimados para PRI 2000</i>
<i>Porcentajes verticales</i>			
Grupo I	2,343,068	4,396,725	6,739,793
Grupo II	4,190,269	4,173,541	8,363,810
Grupo III	3,189,239	1,508,052	4,697,291
Total	9,722,576	10,078,318	19,800,894
<i>Porcentajes verticales</i>			
Grupo I	24%	44%	34%
Grupo II	43%	41%	42%
Grupo III	33%	15%	24%
Total	100%	100%	100%
<i>Porcentajes horizontales</i>			
Grupo I	35%	65%	100%
Grupo II	50%	50%	100%
Grupo III	68%	32%	100%
Total	49%	51%	100%
<i>Porcentajes respecto al total nacional</i>			
Grupo I	12%	22%	34%
Grupo II	21%	21%	42%
Grupo III	16%	8%	24%
Subtotal	49%	51%	100%

en función de los resultados de la votación y al número de victorias uninominales (en este caso, estimadas de acuerdo a los puntos abordados en los apartados anteriores), así como de los *topes* máximos establecidos por la ley,¹¹ resultaría que con 44.5% de la votación, el PRI tendría muy serias posibilidades de asegurar su mayoría absoluta en la Cámara de Diputados (52.5 por ciento del total de diputados por ambos principios), a costillas fundamentalmente del PRD y, en menor medida del PAN y de los partidos menores que no alcanzan representación proporcional (véase cuadro 8).

Lo anterior pone de relieve que, de acuerdo a las tendencias de largo plazo, así como a las preferencias que en febrero se expresaron en las encuestas de opinión, la posición del PRI sigue siendo aún bastante favorable. A esto cabe añadir que el buen nivel de los indicadores macroeconómicos y la mejoría en la evaluación al presidente de la República, son ases en la manga de su candidato

¹¹ Donde destacan en particular los *topes* máximos de 8% como de sobrerrepresentación y de 300 diputados por ambos principios.

Cuadro 8
Escenario de integración de la Cámara de Diputados

	<i>PRI</i>	<i>PAN</i>	<i>PRD</i>	<i>Total</i>
Preferencias efectivas de febrero 2000	44.5	38.9	16.6	100%
Estimación de diputados MR*	170	107	23	300
Porcentaje diputados MR (n=300)	56.7	35.7	7.7	100%
Sub y sobre-representación MR	12.1	-3.3	-8.9	
Sobre-representación legal para el primer partido (+8%)	52.5			
Diputados al PRI por MR y RP**	263			263
Reparto de diputados RP entre PAN y PRD	93	75	32	200
Diputados por ambos principios	263	182	55	500
Porcentaje de diputados por ambos principios (n=500)	52.5%	36.4%	11.0%	100%
Sobre-representación efectiva final	8.0%	-2.5%	-5.6%	

* MR mayoría relativa

** Representación proporcional.

que le pueden ayudar mucho; para convencer a esos diez millones de lectores volátiles de los que requiere para completar su caudal de votos.

Todo apunta de nuevo hacia una victoria presidencial priista. Sin embargo, la mone-

da está aún en el aire, los acontecimientos que marcan la coyuntura electoral pueden alterar las tendencias y el electorado volátil del PRI inclinarse por otras opciones partidarias. De ser éste el caso, hoy por hoy, Fox podría ser el beneficiario de las cambiantes preferencias del electorado volátil.



FOTO: FRANCISCO MATA ROSAS

Las primarias en el PRI: recuento de un experimento

Carlos Casillas Ortega *

Corría el mes de febrero y los aspirantes a la candidatura presidencial por el Partido de la Revolución hacían cada día más evidentes sus deseos por alcanzar la nominación a la presidencia de la República. De la misma manera, los partidarios de los precandidatos presionaban con más ahínco y respondían a la mínima provocación de sus adversarios. El titular del Ejecutivo, que se hallaba en medio de la vorágine, concentrado en sacar adelante las finanzas del país que corrían el riesgo de ser arrastradas por el vendaval desatado en todo el mundo, carecía de las fuerzas suficientes para influir en la contienda. El presidente se mantuvo al margen y dejó en manos del Partido y de los grupos políticos la suerte del candidato. En los primeros días del mes de mayo, las presiones fueron insostenibles y los aspirantes renunciaron a sus cargos y buscaron abiertamente la candidatura; para entonces era evidente que no serían tres sino dos los precandidatos que efectivamente tenían posibilidades de alcanzar la designación. Prácticamente sin heridas, la contienda duró apenas unas semanas; por todas partes del país surgieron apoyos espontáneos en favor de uno de los aspirantes y, para junio, la suerte estaba echada; la contienda se redujo a un solo nombre. Con el apoyo de numerosos grupos de extracción popular y del hombre fuerte de la Revolución, el general Lázaro Cárdenas se convertía en el segundo candidato del Partido Nacional Revolucionario a la presidencia de la República.

La memoria política del Partido Revolucionario Institucional registra al menos tres procesos sucesorios en los que los aspirantes del PRI se liaron en una contienda interna por alcanzar la candidatura a la presidencia de la República. Al igual que en la nominación de Lázaro Cárdenas, seis años atrás y un sexenio después, las huestes del Partido Nacional Revolucionario, primero, y del Partido

de la Revolución Mexicana, después, definieron a los que serían sus candidatos para el Ejecutivo Federal, luego de una lucha política interna.¹

¹ Luis Javier Garrido documentó en su ya multicitado trabajo *El Partido de la Revolución Institucionalizada*. México, SEP-Siglo XXI, 1986 los pormenores de las sucesiones presidenciales de 1929, 1934 y 1940. Ahí se da cuenta, de manera detallada, de cómo fueron las contiendas por la candidatura a la presidencia de la República.

* Colaborador de Nexos.

La referencia es obligada porque el proceso que presenciamos resultó ser más parecido a aquellas escaramuzas ocurridas en la primera mitad de este siglo, que a la tradicional nominación del candidato a través del juego del *tapadismo*. Las razones de este cambio responden a múltiples factores, entre los que podemos mencionar dos elementos significativos: las condiciones de la sucesión presidencial y un deterioro paulatino del Partido Revolucionario Institucional.

El PRI a la hora de la sucesión

La larga noche del Partido Revolucionario Institucional se remonta al 6 de julio de 1988. En aquella fecha, llegó a su clímax una sucesión presidencial accidentada como ninguna otra. Lo que unos meses atrás parecía un movimiento político manejable y fácil de contener (el neocardenismo) se había escapado de las manos de los operadores políticos. La historia oficial consagra que una falla técnica echó por tierra cualquier esperanza de alcanzar unas elecciones transparentes y confiables. Pero la historia política marcó para siempre con la duda el resultado de aquellos comicios.

Acorralado por las acusaciones, el PRI se refugió en el autoengaño: ante el veredicto oficial no había qué discutir, el Partido de la Revolución gobernaría seis años más a pesar de todo, su legitimidad y la confianza de los electores podían resarcirse con un buen gobierno. Las voces disidentes serían acalladas por la fuerza del aparato, por la razón histórica de que la revolución seguía adelante. En efecto, en un breve lapso, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari logró restituir gran parte del apoyo perdido, la batalla con los opositores daba frutos, mismos que en las elecciones intermedias de 1991 le permitieron al PRI reconquistar gran parte de los votos perdidos tres años atrás. Los problemas de este partido, sin embargo, eran más complejos, ya que respondían a una nueva realidad política del país, pero tenían al interior de su organización manifestaciones difíciles de medir y resolver. El PRI requería ser a un tiempo democrático y legítimo, debía renovar su discurso y su organización, necesitaba de un liderazgo fuerte

y de nuevos cuadros políticos, así como de elaborar con urgencia nuevas estrategias para conservar el poder y continuar repartiéndolo entre los suyos.

La respuesta a parte de estos dilemas tuvo expresión en la XIV Asamblea Nacional. Luis Donaldo Colosio intentó, como ningún otro dirigente nacional anterior, transformar al PRI; renovó las formas de organización, buscó nuevos mecanismos para seleccionar a los candidatos, generó un liderazgo incuestionable y ensayó nuevas estrategias para ganar elecciones. Tiempo después, bajo la presidencia de Genaro Borrego, el PRI transformó su ideología; para lograrlo se procuró un discurso que reconciliara la tradición partidista con la realidad política mundial: el liberalismo social.

Así, hacia las elecciones de 1994, el panorama era inmejorable, el PRI parecía destinado a ganar y permanecer, pero en unos meses todo cambió con crudeza. El estallido en Chiapas y el asesinato de Luis Donaldo Colosio giraron la rueda de la historia 64 años atrás, y si bien los electores favorecieron al PRI, los conflictos crecieron. La crisis económica de 1995 y la determinación del presidente de la República de no interferir, en la medida de lo posible, en los procesos internos de su partido, han dejado al Partido de la Revolución en la orfandad, a la deriva. De entonces a la fecha, la historia del PRI está marcada por liderazgos fugaces, por constantes luchas internas, por una indefinición ideológica, por la parálisis.

El PRI se ha venido desgarrando porque en su entraña existía un conflicto, nacido en 1987, que no había podido ser subsanado. Es un asunto más allá del usual estribillo sobre el pleito de *dinos contra tecnócratas*. Es en realidad una suerte de reconciliación del PRI con su militancia, con sus cuadros y sus políticos que no llegaba. La escisión de la Corriente Democrática fue, además de una lucha por la representación política y la democratización del partido, una querrela por posiciones políticas, puesto que el PRI ya no era capaz de asegurar espacios para todos sus miembros. Esto ha sido poco comprendido por el imaginario político del PRI que ha creído ver una disputa por la historia del país, por la tradición nacionalista y revolucionaria.

La competencia política que desde entonces se vive en México ha sido el catalizador de este conflicto. Ante una paulatina disminución en las posiciones políticas, desde las presidencias municipales, las diputaciones locales y federales, los escaños en el Senado, las carteras del gabinete, los priistas han reaccionado con encono, en ocasiones un ex presidente de la República es el culpable de todos los males del PRI, en algunas otras es el mandatario en turno quien no ejerce autoridad, quien no da línea, el responsable. Otras veces, la responsabilidad recae en los tecnócratas que administran y no gobiernan, y unas más apuntan a que son los dinosaurios los que impiden el cambio al interior de su Partido. Lo único cierto es que el priista es un animal que olfatea el poder, que lo busca, que lucha por conseguirlo a toda costa; es su alimento y razón de ser, y cuando su alimento escasea tiene que buscarlo fuera del PRI.

El PRI en estos años sin duda cambió, pero su conflicto prevalecía. Ante un poder que ya no alcanza para todos, ante victorias que ya no son seguras, la disciplina decae, las lealtades son volátiles y las fracturas recurrentes. La reconciliación con la militancia fue un ejercicio inconcluso de Colosio, fue la búsqueda de una nueva fórmula política, de un nuevo pacto entre los priistas que les permitiera simultáneamente convivir y cooperar, cambiar y permanecer. Confundido por propios y extraños, el PRI ha jugado a lo que sus adversarios han querido. Si los antagonistas del PRI acusaban al liberalismo social de los males del país, el partido echó a la basura su doctrina; si sus adversarios lo han culpado de ser refugio de dinosaurios, el PRI se ha ensañado con sus políticos experimentados; si sus enemigos lo estigmatizan por tener cuadros con grados académicos y formados en el extranjero, éstos deben ser defenestrados; si quienes no son priistas le reprochan su falta de democracia, el PRI ha hecho elecciones primarias para seleccionar a sus candidatos.

El argumento anterior no significa soslayar la realidad política, hay desde luego en la transformación del PRI un sentido de sobrevivencia, ya que existía la conciencia de que no hay otra posibilidad de alcanzar el triunfo en el año 2000 a menos que la renovación fuera real. Esta necesidad de cambio responde también a

la pérdida de electores que el PRI ha sufrido; al cambio en las preferencias ciudadanas que ven, en otras opciones políticas, mejores alternativas para ser gobernados. La complejidad y competencia de los procesos electorales son desde luego un incentivo a considerar, pero a nadie escapa que la principal fuente de presión no proviene directamente de la sociedad, sino de los adversarios del PRI que diariamente apuntalan la idea de un Partido sin capacidad de renovación.

Las condiciones de la contienda

Durante 1998, se repitió de manera insistente en los medios que se trataba de una sucesión presidencial adelantada, que los relojes políticos habían sido intencionalmente modificados por los distintos actores con el objetivo de influir de manera decisiva en la designación del candidato del PRI a la presidencia de la República.

Esta afirmación es cierta sólo en parte. La modificación de los niveles de competencia política, y en especial el resultado de las elecciones intermedias de 1997, fueron el indicador más importante del desgaste político del Partido Revolucionario Institucional y de un significativo incremento en la competencia electoral en nuestro sistema de partidos. Desde el inicio del sexenio, y en especial en su segunda mitad, los partidos de oposición, sus líderes y figuras políticas, entre las que destacan algunos aspirantes a la presidencia de la República, han puesto énfasis en una posible derrota del priismo en el año 2000.

En otras palabras, conforme los procesos electorales se han vuelto más competidos y las victorias de los Partidos Acción Nacional y de la Revolución Democrática, se han incrementado, se generalizó, al interior del PRI, la sensación de que era necesaria una modificación en el proceso de selección de su candidato al primer cargo del país, a fin de asegurar la victoria en los comicios presidenciales del año próximo. De esta manera, el adelanto de la sucesión responde más a una lógica de competencia política que a la presión de los grupos al interior del PRI por definir a su candidato.

Al repasar un poco la historia política del PRI, observamos que desde los primeros procesos de selección de su candidato presidencial, allá en los años treinta y cuarenta, las contiendas estuvieron marcadas por la premura en el relevo. Eso que la jerga política ha recogido con el nombre de *futurismo* significaba en pocas palabras que los actores políticos se preparaban con mucha anticipación para participar en la designación del candidato. Los aspirantes a la candidatura renunciaban a sus cargos con muchos meses de antelación, entre 15 y 18, para lanzarse a una contienda abierta y pública. Los sindicatos, las centrales obreras y campesinas y aun los legisladores agrupados en bloques se reunían por separado con cada uno de los aspirantes y más tarde manifestaban abiertamente su apoyo por alguno de ellos. El común denominador de las precampañas era la pluralidad y la competencia.²

Los altos niveles de competencia interna que por aquella época vivía el Partido de la Revolución fueron reduciéndose por dos factores fundamentales; por una parte la certidumbre sobre el triunfo del candidato tricolor y, por la otra, el control del presidente de la República sobre el proceso sucesorio. En otras palabras, la fuerza y contundencia del priismo y el control no democrático hacia el sistema político fueron los incentivos que favorecieron la reducción en los tiempos preelectorales. En todo caso, debemos entender que las características temporales de esta sucesión son propias de un proceso normal democrático, en el que la incertidumbre es el elemento característico.

Se ha dicho también que los grupos políticos al interior del PRI intentaron desplazar al presidente de la República de su condición de líder natural del priismo y arrebatarle la posibilidad de nombrar a su sucesor. De nueva cuenta la afirmación es verdadera sólo en parte. Resulta evidente que desde el inicio de la presente administración se ha manifestado un actitud cada vez más abierta de los grupos y corrientes del PRI por influir en la nominación del candidato tricolor a la presidencia de la República. La manifestación más visible se dio durante la XVII Asamblea Nacional de ese

partido cuando fue introducida una cláusula que excluía de la contienda por la candidatura presidencial a aquellos aspirantes que no tuvieran en su historial al menos un cargo de dirigencia partidista y un puesto de elección popular; esto significa que la mayoría de los miembros del gabinete estaba fuera de la lucha por la nominación. A pesar de aquella muestra de rebeldía, parece claro que el presidente de la República, desde el comienzo de su mandato, fue deslindándose de la práctica tradicional del priismo de designar a su sucesor. Buscando legitimidad, según algunos, pretendiendo hacer creíble la Reforma Política, según otros, lo cierto es que el Ejecutivo observó como no deseable un proceso sucesorio a la vieja usanza. La razón fundamental parece deberse a una suerte de erosión del modelo sucesorio que ha operado en el país por espacio de cincuenta años, desde el gobierno de Manuel Ávila Camacho, quien dejó la presidencia en manos de Miguel Alemán Valdés.

Desde 1987, fue evidente al interior del priismo la necesidad de ensayar un nuevo mecanismo para elegir a su candidato; la fórmula del "tapadismo" implicaba cada vez mayores riesgos de ruptura al interior del PRI y un mayor desgaste de los aspirantes. El tapadismo había entrado en una fase disfuncional al priismo y amenazaba con arrastrar a toda la estructura partidista. La salida, en 1987, de Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, que encabezaban la Corriente Democrática, así como la amenaza velada de ruptura de Manuel Camacho, en 1993, fueron incentivos los suficientes para que desde el inicio de su gobierno el presidente Ernesto Zedillo intentara un cambio en la forma de elección del candidato a la presidencia.

El "tapadismo", como alguna vez lo sentenció Daniel Cosío Villegas, dependía esencialmente de tres factores. Por un lado, una indiscutible disciplina del Partido; en segundo lugar, un alto grado de cohesión de los grupos políticos al interior del PRI que se manifestaba a través del apoyo irrestricto al candidato electo (*la cargada*) y, en tercer lugar, la inminente victoria del Revolucionario Institucional y el consecuente reparto de los puestos conquistados.³

² Daniel Cosío Villegas, *La sucesión presidencial*. México, Joaquín Mortíz, 1975, pp. 45-46.

³ *Ibid*, pp. 140-149.

Modificadas las condiciones de la competencia electoral en detrimento del priismo, deteriorado el consenso al interior de su organización y resquebrajada la disciplina de los militantes ante la rentabilidad de la disidencia, el tapadismo se volvió entonces un juego suicida. En consecuencia, si los militantes, líderes y grupos observan como poco probable la conquista de un número suficiente de puestos en el gobierno o en los órganos de representación popular, la sola posibilidad de la derrota los volverá recelosos para otorgar su apoyo y las posibilidades de indisciplina aumentarán y sin la disciplina y el consenso necesarios cualquier candidatura naufragaría.

Un elemento que se debe considerar en esta discusión son los resultados, medidos en términos de eficacia electoral, que los procesos selección han tenido para el PRI recientemente. En esta vertiente, identificamos la necesidad del Revolucionario Institucional de volver creíbles, aceptados y legítimos sus procesos para elegir candidatos.

Las primarias en el PRI han sido un recurso doble, al mismo tiempo político y propagandístico. Político porque busca en especial conciliar a las corrientes internas, generar consensos y liberar presiones de los grupos y propagandístico, porque ha pretendido vender la idea al elector de que las cosas están cambiando, de que ahora pueden participar militantes y simpatizantes en las decisiones. Pero también ha sido un mecanismo para involucrar a los ciudadanos en los procesos electorales y extender así el tiempo real de las campañas.

En estos ensayos de cambio, durante 1998 y en los primeros siete meses de 1999, el Partido Revolucionario Institucional llevó adelante quince procesos de selección de candidatos a gobernador en igual número de entidades del país. Los dos mecanismos implementados para la selección fueron las candidaturas de unidad y la consulta a la base (elecciones primarias). Un primer dato indica que en estos quince procesos, el PRI alcanzó la victoria en 8 de ellos y en 5 fue derrotado (véase cuadro 1).

Los resultados de las primeras contiendas de 1998 fueron el antecedente inmediato para la introducción de las elecciones primarias. En particular, el proceso de selección del

Cuadro 1
Elecciones para gobernador 1998-1999 y selección del candidato del PRI

<i>Estado</i>	<i>Método de selección de candidato</i>	<i>Resultado de la elección constitucional</i>
Aguascalientes	Unidad	Derrota PRI
Zacatecas	Unidad	Derrota PRI
Durango	Unidad	Victoria PRI
Veracruz	Unidad	Victoria PRI
Sinaloa	Primarias	Victoria PRI
Tlaxcala	Primarias	Derrota PRI
Puebla	Primarias	Victoria PRI
Oaxaca	Unidad	Victoria PRI
Tamaulipas	Primarias	Victoria PRI
Baja California Sur	Primarias	Derrota PRI
Guerrero	Primarias	Victoria PRI
Hidalgo	Primarias	Victoria PRI
Quintana Roo	Primarias	Victoria PRI
Estado de México	Primarias	Victoria PRI
Nayarit	Unidad	Derrota PRI

candidato en Zacatecas fue el incentivo principal para encontrar fórmulas novedosas que conciliaran la búsqueda de la legitimidad con la estabilidad del partido y la exigencia de participación de los militantes con las expectativas de triunfo. El resultado fue que para los comicios de Sinaloa, Puebla, Tlaxcala, Tamaulipas, Guerrero, Baja California Sur e Hidalgo se optó por la realización de elecciones primarias, con participación de todo el electorado de las respectivas entidades. En los casos de Veracruz y Oaxaca se decidió que el mejor mecanismo eran las candidaturas de unidad.

Cada uno de los procesos enunciados tuvo características particulares, circunstancias específicas, que favorecieron la implementación de uno u otro mecanismo para la selección de un candidato. Los hechos, sin embargo, confirman la idea original que motivó la realización de las primarias, a saber, que el PRI alcanzó el triunfo cuando: 1) se mantuvo unido, 2) logró movilizar electores e involucrarlos en la contienda de cara a los procesos constitucionales, 3) la disidencia pudo ser contenida con la aceptación de las reglas por todos los actores involucrados. Sin embargo, los datos también reflejan que ninguno de los métodos resultó infalible para el priismo, pues de los nueve procesos mediante consulta a la base, el PRI fue derrotado en dos, mientras que de

las seis candidaturas de unidad, el PRI perdió tres gubernaturas. En otras palabras, no existía evidencia suficiente para señalar la superioridad de un proceso respecto de otro, porque las virtudes de un método podían volverse factores de riesgo en un contexto diferente. La eficacia, en todo caso, se hallaba en función todos factores enunciados.

Con todo, las lecciones de los quince procesos electorales no concluyen ahí. Durante estos meses quedó en evidencia para el PRI la falta de mecanismos para resolver las controversias, la carencia de reglas claras y la premura con que se desarrollaron algunas de las elecciones primarias, situación que derivó en críticas abiertas y hasta la disidencia. Ha sido una regla general que los aspirantes “locales” (presidentes municipales de las capitales y secretarios de gobierno) han tenido claras ventajas frente al resto de los contendientes. La visibilidad de estos aspirantes y la tendencia mayoritaria de los electores urbanos han favorecido a los candidatos con mayor reconocimiento. Debe subrayarse que las primarias locales, debido al desarrollo político del país, fueron en la mayoría de los casos una encuesta de popularidad más que una confrontación de propuestas y liderazgos. La consecuencia inmediata de ello fue que las primarias llevaron a la victoria a los movilizados, a los candidatos que fueron capaces de sacar a la calle a los electores. Destaca en este sentido el caso de la selección priista en Baja California Sur, donde el ex presidente municipal de la Paz, Leonel Cota Montaña, sabiéndose popular, no aceptó su derrota, puesto que creía tener ganada la contienda por presidir el municipio con más electores en el estado. Las elecciones de Baja California Sur y Tlaxcala mostraron también que con condiciones de polarización política, las primarias son un recurso poco eficaz para conservar la unidad de cualquier organización política. En abierta pugna, los grupos y, con posibilidades reales de triunfo en la elección constitucional, los aspirantes derrotados optaron por la disidencia.

Todos estos antecedentes ilustran el escenario al que se enfrentaba la selección del candidato del PRI a la presidencia de la República. En la contienda estaban presentes, todavía en mayo pasado, al menos seis aspirantes que se sentían con méritos partidistas suficien-

tes para alcanzar la victoria. Por el incremento de las presiones políticas desde el lado opositor, porque uno de los aspirantes, Vicente Fox, ganaba terreno en las encuestas, y las pugnas al interior del PRI no dejaron margen, se decidió así que la candidatura se dirimiría en un proceso sin precedente, mediante una consulta abierta y directa a la sociedad.

Las reglas del PRI para la selección del candidato

En el mes de mayo de 1999, por primera vez en su historia, el PRI decidió que su candidato presidencial sería producto de una elección abierta y universal. Se trata en efecto de un cambio significativo no solamente porque tiene como actor principal al partido que ha gobernado al país por más de setenta años, sino porque representa una transformación radical e irreversible de las reglas institucionales, formales e informales, que durante décadas rigieron a este partido.

Las reglas básicas establecieron una elección en la que cada candidato debería contender en los 300 distritos electorales en que se encuentra dividido el país, el candidato que obtuviera el mayor número de distritos sería el ganador. Es decir, cada distrito electoral tendría el mismo peso específico y, por lo tanto, la competencia pretendía ser nacional y cubrir zonas tanto urbanas como rurales. Asimismo, se estableció que cada candidato habría de financiar individualmente los gastos de su campaña y que éstos no podrían exceder los 44 millones de pesos. Como parte de este proceso, el PRI generó una estructura ad-hoc para la realización de sus primarias. Una Comisión para el Desarrollo del Proceso y un Comité de Fiscalización serían las instancias partidistas encargadas de este inédito ejercicio.⁴ Quizá el elemento característico del método de selección priista fue la búsqueda de la certidum-

⁴ Comité Ejecutivo Nacional del PRI, *Acuerdo general para la postulación del candidato a la presidencia de la República para el periodo 2000-2006*, 17 de mayo de 1999 y *Reglamento del acuerdo para la postulación del candidato a la presidencia de la República para el periodo 2000-2006*, 14 de junio de 1999.



bre; para ello, las reglas han sido diseñadas con el objetivo de hacer prevalecer la institucionalidad en la contienda. Mientras los riesgos de conflicto y de fractura eran altos, los incentivos no se encontraban del todo claros. No existían, por ejemplo, cláusulas para involucrar a los derrotados del proceso en el reparto de las posiciones políticas.

El objetivo del PRI para hacer una elección primaria por distritos electorales y no por votos tiene una lógica política. Si la movilización esperada de la consulta era suficiente, el tricolor recuperará gran parte de los distritos de mayoría relativa perdidos en 1997. Sin embargo, ese mismo objetivo contiene elementos de conflicto. Detrás de cada aspirante a la presidencia, se concentran camarillas que buscan fortalecer o mantener espacios, esta dinámica llevada al ámbito local y ello significaba que en cada uno de los trescientos distritos electorales, los grupos políticos se enfrentarían y que se pondrán en evidencia prácticas clientelares que o bien fracturarían la estructura base del PRI, o mostrarían a los opositores las debilidades de organización y apoyo.

En consecuencia, son dos los grandes retos que el PRI tenía para llevar adelante con éxito su proceso de consulta: generar una estructura de incentivos que motivaran a cada candidato y sus seguidores la aceptación de los resultados de los comicios y, segundo, que la estructura de incentivos tuviera como objetivo establecer que los costos de una indisciplina y rompimiento fueran más altos que los beneficios de validar el proceso.

A diferencia del modelo de primarias utilizado en los Estados Unidos, donde las elec-

ciones se realizan por estados y de manera escalonada, los priistas optaron por dejar en una sola jornada el resultado de la elección. Tampoco se establecieron mecanismos para que los candidatos con menos posibilidades de triunfo se retiraran de la contienda sin generar la impresión de una ruptura o falta de equidad en el proceso. En otras palabras, faltaron fórmulas para encarecer las elecciones primarias y reducir el número de contendientes para aquellos que contaran con los apoyos suficientes, y este hecho dejó en manos de los derrotados la validez de los comicios.

A pesar de que las reglas para las primarias del PRI establecieron sanciones, los hechos fueron muy poco eficaces para evitar la derivación de la contienda en una campaña negativa donde la crítica y la descalificación personal fueron el común denominador y donde las propuestas y los argumentos fueron escasos. Ello se debió fundamentalmente a que los castigos establecidos no preveían sanciones intermedias, fáciles de ejecutar, sin propiciar una fractura.

Los aspirantes y la campaña

A lo largo de seis meses, los precandidatos del PRI, Manuel Bartlett Díaz, Francisco Labastida Ochoa, Roberto Madrazo Pintado y Humberto Roque Villanueva se liaron en una contienda sin precedente. Desde el comienzo mismo de la campaña, fue claro que sólo dos de los aspirantes tenían posibilidades de triunfo; las encuestas de opinión así lo mostraban, Francisco Labastida y Roberto Madrazo acapararon la atención de los medios.

Francisco Labastida, originario de Sinaloa, de donde fue gobernador, y que ha sido miembro del gabinete presidencial en varias ocasiones, surge desde el inicio de la contienda como el candidato favorito, como el candidato del presidente que, a diferencia de todos los anteriores, buscaría legitimar su posición a través de un proceso de selección democrático. La prensa y los otros precandidatos del PRI atacan a Labastida y construyen con ello una aparente pared de repulsión contra una "candidatura oficial"; Labastida entonces mueve su estrategia discursiva y se presenta sencillamen-

te con sus propias cartas, con sus méritos; dice ser amigo del presidente y hombre de lealtades, pero rechaza ser un precandidato que busca ser impuesto.

Esta estrategia tuvo varios efectos en el elector creó una imagen ambivalente. Por un lado, produjo la sensación de una candidatura oficial encubierta y por lo tanto antidemocrática; por el otro, promovió la idea de que en realidad no existía una candidatura favorita a las demás y que por lo tanto las simpatías y preferencias eran disputables. En otras palabras, algunos sectores del priismo que aún pensaban en los métodos tradicionales habían caído en la confusión: ¿era o no el elegido?

Al no ser Labastida el candidato oficial pero sí el preferido del presidente, el ex secretario de gobernación absorbió parte de la insatisfacción popular respecto del ejercicio del poder presidencial; todo aquello que los medios y sus competidores señalaban como parte del pasado, la cargada y el dedazo, fue la materia prima para descalificar a Labastida. En este sentido, el sinaloense fue incapaz de contrarrestar el efecto negativo de estas consignas y en sus primeras presentaciones ante los sectores y organizaciones del PRI no estableció una distancia sino que se acercó más a las posturas del presidente. Respetuoso de las formas, no criticó tampoco a los ex presidentes con lo cual se consolidó su imagen como “tapado” tradicional.

Un trabajo especializado de reciente factura refiere al ex secretario de gobernación como: leal, disciplinado, paternal, protector, educado, frío, sereno, recio, inmutable, elegante, tranquilo, confiable, centrado y sincero.⁵ Todas estas cualidades se ven fielmente reflejadas en el discurso e imagen de Labastida. Según las encuestas de opinión muy pocos son los electores que asocian la imagen de Francisco Labastida con la deshonestidad o la mentira, sin embargo, esos mismos sondeos muestran que el discurso del sinaloense tiene poco impacto entre el elector. Carente de fuertes contenidos ideológicos y emoción, es un

discurso que apela a la racionalidad, que quiere no mentir y ser directo:

En contraparte, Roberto Madrazo Pintado, el hijo de Carlos Madrazo, al que aún muchos priistas lo identifican como un mártir de la democracia, saltó a la arena política nacional en 1995 con una querrela, una batalla donde el Partido de la Revolución Democrática cuestionaba el origen legal y democrático de las elecciones que lo convirtieron en gobernador de su estado natal. Una maniobra política le permitió permanecer en el cargo y proyectarse así como el gobernador rebelde, como el hombre que podía sacudirse la tutela del presidencialismo y las presiones de la oposición. Con esta imagen, Madrazo construyó con paciencia su espacio en la búsqueda de la candidatura a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional.

De lleno ya en la lucha por la nominación priista, Madrazo experimentó un cambio decisivo. Su discurso pasó de crítico a radical y de tradicional a democratizador. La imagen desparpajada que arrastraba, de un hombre que vociferaba en la Cámara de Diputados con un parche en el ojo, la transformó en sobriedad, en sensibilidad y arrojo; la transformó en el eslogan: “Dale un Madrazo al Dedazo”.

El gobernador tabasqueño con licencia hizo todo lo posible por construirse, a través de la mercadotecnia política, un traje a la medida. No deseaba ser únicamente un líder libertario; en el fondo quería convertirse en el último caudillo mexicano del siglo. Para alcanzar este objetivo Madrazo se reinventó, construyó iconos; su vena familiar le daba linaje democrático, sus relaciones políticas lo volvieran el heredero de un proyecto truncado: Luis Donald Colosio.

Pero el ícono más importante que Madrazo construyó con paciencia es el del propio Madrazo. El de la larga carrera partidista, el del priista orgulloso de su ideología; Madrazo el legislador, el político que ha concursado en cuatro elecciones y ha ganado (dos veces diputado federal, senador de la República y gobernador de Tabasco). Madrazo se piensa como un puente, como el tránsito entre lo que no acaba de morir y lo que no termina de nacer, por ello se reclama reconciliador, el equilibrio entre tradición y modernidad.

⁵ *Reforma*, 12 de agosto de 1999, con información de la firma Estudios Psico-industriales, p. 4.

Sabedor de que su imagen personal ha sido cuestionada, identificada con el escándalo, con la corrupción y el autoritarismo, Madrazo busca serenar a su público, transmitirle un mensaje de claridad, de certeza. El mensaje se continúa con una justificación semejante a la de todo autoritarismo: Tabasco fue gobernado con eficacia y orden; la tranquilidad y la certeza en el rumbo generan inversión, empleo y desarrollo.

Así transcurren los primeros meses de campaña y, para agosto, el verano de Madrazo vive su éxtasis. Varias empresas encargadas de hacer estudios de opinión lo muestran a la cabeza de las preferencias, y otras más dan por sentado un empate técnico entre los aspirantes. Es entonces cuando se realizan los acontecimientos fundamentales para el resultado final.

El 8 de septiembre tiene lugar el debate entre los precandidatos del PRI, el resultado es incierto según los encuestadores, pero en las condiciones de la contienda ha cambiado.

Labastida se ha convertido en un auténtico guerrero y está dispuesto a desenmascarar a Roberto Madrazo, aun bajo el riesgo de una fractura al interior del PRI. Al encarar los ataques de Madrazo, Labastida se muestra por primera vez como un auténtico candidato y se sacude la imagen gris y debilitada que lo acompañaba.

Por el contrario, Roberto Madrazo se ve sorprendido por la reacción de su adversario y es incapaz de renovar su discurso. En las semanas siguientes, la campaña deriva en una guerra de acusaciones entre los aspirantes; Labastida apunta directo a la integridad del tabasqueño y lo acusa de mentir y del abierto apoyo que recibe del ex presidente Carlos Salinas. Madrazo contraataca señalando al sinaloense como fracasado e incapaz de cumplir lo que promete.

No queda claro aún el impacto que la televisión tuvo en los dos últimos meses de campaña, pero todo parece indicar que el discurso

Debate entre precandidatos del PRI		
	Labastida	Madrazo
Propuestas	<ul style="list-style-type: none"> —Más apoyo al campo con más recursos. —Combatir con fuerza y vigor el crimen, la corrupción y el narcotráfico. —Generar un millón de empleos por año. —Mejorar la calidad de la educación. —Combatir desempleo pobreza y miseria. —Mejores servicios de salud. —Eleva los salarios. —Propongo un cambio de fondo: usar el poder para servir a la gente. 	<ul style="list-style-type: none"> —Luchar contra la corrupción y asignar mayores recursos al combate al narcotráfico. —Eleva las penas por delitos. —Una reforma para proteger a la víctima. —Mayores empleos, más escuelas y educación de calidad. —Plan de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa. —Acabar con el centralismo —Vivir en paz desde Chiapas hasta Baja California. —Una ley para los discapacitados. —Empleos para jubilados y pensionados. —Sacar al acampo del abandono. —Hijos sanos y lejos de las drogas.
Ataques	<ul style="list-style-type: none"> —Tengo las manos limpias —Roberto, estás diciendo una más de tu larga serie de mentiras. —Roberto, te reto a que presentes tu declaración de bienes. —Carlos Salinas te hizo senador y luego gobernador. —Los políticos debemos hablar con la verdad y combatir la corrupción. —Roberto, tienes dos caras: una para decir a los estadounidenses que vas a vender Pemex y otra ante los mexicanos en la televisión para decir que no. 	<ul style="list-style-type: none"> —Labastida es el candidato oficial y representa todo lo se quiere cambiar. —Labastida no cumplió. —Labastida tiene las manos limpias porque no sale de su oficina a trabajar. —Ninguno de los dos ex secretarios de gobernación resolvió el problema de la inseguridad.

Fuente: Transcripción del Debate entre precandidatos, página web del PRI (www.pri.org.mx).

negativo de Madrazo técnicamente se desinfló y, por el contrario, la actitud agresiva de Labastida favoreció su repunte. El ex secretario de gobernación emprende entonces una nueva estrategia: afirmarse como el primer priista “primero los de casa”, dice en un discurso donde promete no sana distancia, “sino sana cercanía” con el priismo y afirma contar con el apoyo personal, que no institucional, del presidente.

En septiembre y octubre las encuestas de opinión dan ya una clara ventaja a favor de Labastida, pero, sin embargo, subsisten las acusaciones de sus contrincantes de utilizar al aparato público a favor de su campaña. Los rumores sobre una posible fractura en el interior del PRI se suceden y Madrazo se coloca nuevamente en el ojo de la tormenta por sus posibles acciones luego de la derrota.

La cita esperada llegó el domingo 7 de noviembre. Ante la sorpresa de los analistas y de los partidos de oposición, el PRI lleva a las urnas a casi diez millones de ciudadanos cerca de 20% del padrón electoral. El respaldo mayoritario hacia Francisco Labastida es contundente: 272 distritos conquistados, alrededor de cinco millones de votos y la aceptación de la derrota por parte de sus contrincantes.

Roberto Madrazo obtuvo poco más de veinte distritos electorales y cerca de tres millones de votos; ante los resultados se resigna y asume derrota, no sin antes dejar claro que formará y encabezará una corriente en el PRI.

Por su parte, la noche de la elección, Francisco Labastida celebra y lanza un mensaje cifrado, una factura por la guerra que, según entiende, el salinismo lanzó contra su campaña: “se aleja el PRI de Salinas y retomamos el PRI de Colosio”.

Epílogo: la otra herencia

Como hemos visto hasta aquí, el complejo proceso de cambio que experimentó el PRI ha hecho ya de la sucesión presidencial del año 2000 un acontecimiento inédito. El antiguo ritual de la transmisión del mando es, en todo caso, una reliquia. Un texto de reciente factura ha dado cuenta de los usos y costumbres

seguidos por los mandatarios en turno en la designación, unción y encumbramiento de sus sucesores.

La Herencia de Jorge Castañeda es, en efecto, un texto importante en la fábula del presidencialismo mexicano, que, sin embargo, queda incompleto al centrar su visión en la idea de quién designa y cuáles son sus motivos. La herencia, se piensa, consiste en que el presidente tiene la capacidad para ceder su poder y su investidura a un miembro de su equipo político. Queremos discutir con esta idea en el entendido de que no será éste, en estricto sentido, un proceso hereditario y que la herencia, propiamente dicha, no consistía en el poder, sino en el acervo hereditario que cada mandatario construía a lo largo de su sexenio.

La amplitud de facultades constitucionales y los poderes de facto que los presidentes ejercieron por largo tiempo permitieron con-



FOTO: ESFERA

juntar alrededor de la figura presidencial cualidades reales y ficticias, poderes exclusivos e imaginarios. Los presidentes se constituían entonces en el centro de atracción política, en la figura principal y en el gran “tomador” de decisiones en los hombres que hacían florecer los sembradíos, que podían producir lluvia, construir puentes, hospitales y escuelas; la mano que todo lo podía. De esta manera, a lo largo de sus respectivos gobiernos, los presidentes mexicanos acumulaban virtudes y amigos, se constituían en líderes y en benefactores.

La transmisión del mando adquiriría un sentido simbólico, casi místico; lo que los sucesores heredaban no era el poder, sino los poderes, los éxitos y los logros. La figura intocable del presidente podía depositar esos atributos acumulados por su buen gobierno en su elegido. El elegido heredaba las bondades, los amigos, los proyectos de país y los triunfos políticos. Eran ésas, y no otras, las cualidades con las que el elegido era arropado, cobijado en sus primeros pasos como candidato; el presidente “acuerepaba” al candidato, lo revestía de sus virtudes y lo envolvía en su gloria.

Los candidatos comenzaban siempre de la nada y eran hasta su nominación funcionarios eficaces, políticos hábiles y personalidades medianamente reconocidas públicamente. Pero no había en ellos motivos suficientes para pensar que serían de la talla del presidente saliente. Apoyados en su partido, en su estructura, en su capacidad de movilización política, los candidatos saltaban a la arena política en la más completa vulnerabilidad. Para ganar fuerza, para proyectar su imagen, el candidato se asumía el heredero natural, el elegido por mandato divino para dar continuidad a la obra de su protector.

Así, el poder del presidente pasaba al candidato como una transfusión de sangre, de linaje. Somos el mismo, somos uno en dos personalidades distintas. Presidente, partido y candidato se conformaban en una trinidad única e indivisible que ponía a salvo de manos extrañas el proyecto de la Revolución. La perfecta cofradía de intereses políticos, la perfecta armonía en el cambio de piel.

El PRI llevó a puerto seguro la nave que durante meses fue a la deriva; su candidato

tuvo que ser respaldado por los votos porque no había como antaño otra legitimidad para lanzarse a la contienda constitucional. Tuvo que recurrir a esa legitimidad porque la herencia había sido derrochada en exceso: una figura presidencial que a lo largo de los sexenios ha acumulado defectos, que el tiempo ha erosionado; una presidencia acosada por la prensa, golpeada desde la trinchera política, satanizada y que cada seis años ha ido de escándalo en escándalo.

Hasta el 7 noviembre no existía herencia para el candidato del PRI. Por ello, ninguno de los aspirantes aceptó llamarse el sucesor natural, porque se pensaba, generaría el rechazo de los electores, que lo verían como un heredero más del autoritarismo, del *dedazo*. Por la otra, el presidente de la República estuvo limitado por las propias reglas a no favorecer a ninguno de los aspirantes y de ello se deriva que desde la contienda interna, todos los aspirantes del PRI, algunos con prudencia y otros en abierta confrontación, tomaran distancia respecto del presidente.

Los resultados de la contienda muestran con claridad que los diez millones de electores que sufragaron por alguna de las opciones del PRI representan un capital político sin precedente para arribar a la elección federal; en otras palabras Labastida Ochoa asume la estafeta tricolor como el más legítimo de los candidatos en su historia y la reconciliación con su militancia llega por fin.

Los partidos políticos de oposición, por su parte, deberán analizar cuidadosamente el mensaje que los ciudadanos emitieron, replantear sus estrategias y sus propias experiencias en la designación de candidatos; procesos en los cuales reinó la falta de competencia, los candidatos por aclamación y aún, en el caso del PRD, el autoritarismo. El fracaso de la Alianza Electoral y renacimiento del caudillismo en las principales fuerzas opositoras, PRD y PAN, puede significar la restauración del PRI que arribará al siglo XXI con el objetivo claro de seguir gobernando. La competencia será también histórica, y la oposición ha probado ya que puede ganar elecciones, pero 20% del padrón que los priistas sacaron de sus casas a votar son la mejor muestra de que el experimento por el que apostó el PRI dio resultado.

Las estrategias electorales se definen, los escenarios se dibujan, la iglesia asume la ofensiva y la UNAM continúa convulsionada

Miguel Angel Romero Miranda*
Mónica Moreno Gil**
Javier Gutiérrez**

Marzo fue un mes importante en el terreno electoral. Las estrategias de los tres partidos con mayor impacto en el electorado se definieron con toda claridad y los posibles escenarios fueron adquiriendo una mejor conformación. La iglesia demandó una mayor participación política en los ámbitos educativo, difusivo, electoral, pastoral, asistencia social y quiere que se le reconozca su aportación histórica en la creación de esta nación. En la UNAM la calma no llega, terminó la huelga pero no el conflicto. El camino de la reestructuración está empedrado y sobre el horizonte se dibujan nubarrones que presagian enfrentamientos violentos que pueden traer consecuencias de alturas insospechadas.

Primero lo electoral

Fue en el marco de la LXIII Convención Nacional Bancaria (celebrada el 4 de marzo en Acapulco, Gro.) en donde afloraron con mayor precisión las estrategias de los tres candidatos con mayores preferencias electorales. En ese evento, el Ingeniero Cárdenas modificó su discurso y viró hacia la izquierda acusando a los banqueros de ser corresponsables, junto con el gobierno, de la crisis financiera que vivió el país a principios del sexenio. Fox hizo evidente su estrategia de “darle al cliente lo que pida” y dio las gracias a los banqueros por ser tan patriotas responsabilizando al gobierno de la crisis económica de 1995. Por su parte, Labastida, prefirió presentarse con un discurso plano que evitó entrar a la polémica

sobre responsabilidades en la crisis. Su estrategia fue la de “bajo perfil” para minimizar costos.

El PRD intenta recuperar a su electorado

A partir de la reunión con los principales banqueros del país, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas (CCS) cambió radicalmente su discurso político. Utilizó un lenguaje directo y de enfrentamiento con los banqueros a quienes hizo responsables del manejo inadecuado de la crisis financiera que vivió el país en 1995. En tono severo los acusó de haber sido incapaces de administrar eficientemente la banca, de no haber protegido el interés de los ahorradores, de mantener una relación perversa con el Estado, y de haberse aprovechado del abandono

* Profesor-investigador de la UAM-A.

** Investigadores de El Cotidiano.

que el Estado hizo de su obligación de supervisar y regular sus actividades.

A partir de ahí en el tono, discurso y lenguaje, reencontramos al CCS del 88, 94 y 97 que buscaba el voto opositor de izquierda. Atrás quedaban las posturas incoloras y propuestas indefinidas con que se había presentado a discutir en foros empresariales y universitarios y cuyo único resultado era la constatación de que realmente no existían propuestas diferentes entre los candidatos del PRD, PAN y PRI.

¿Qué fue lo que lo orilló a realizar un viraje tan profundo? Sin lugar a dudas los resultados de las encuestas que mes tras mes señalaban implacablemente la estrepitosa caída de CCS en las preferencias electorales del país. Su equipo de campaña decidió ir por el electorado fiel, por el voto duro del PRD, garantizar que el porcentaje final con que se queden sea lo suficientemente amplio para poder contar con un espacio de poder suficiente que les permita refundar el partido sobre bases sólidas el año entrante.

Pero también era el reconocimiento tácito de que CCS no tenía la menor posibilidad de ganar la elección presidencial. Con una oferta económica de izquierda, difícilmente podría ser aceptado por los dueños del capital en México y mucho menos a nivel internacional. Ya sin la presión de aparecer como un candidato de centro (si se quiere agregar la palabra izquierda), CCS retomó las críticas históricas al modelo económico, al papel del Estado, a los acuerdos internacionales de comercio que nuestro país ha suscrito, a la subordinación existente ante organismos internacionales, al FOBAPROA, a la corrupción, y a las complicidades del sistema.

A partir de ese momento, quedó claro que la prioridad número uno del equipo de campaña de CCS y podríamos decir de la cúpula perredista, fue orientar sus energías y baterías a lograr un objetivo: mantener el poder en el Distrito Federal, el combate por la capital del país fue entonces el centro de sus preocupaciones. Más adelante se abundará sobre este aspecto.

Sin embargo, esta estrategia tiene peligros. El principal es la posibilidad de que el

fenómeno Fox continúe avanzando y logre concentrar el voto opositor (que significa un 60% del electorado), sobre la utilización del llamado "voto útil".¹ Pero también cuentan con ciertas ventajas, las últimas encuestas indican que la estrategia de CCS le ha permitido avanzar hacia la franja de los 20% y que de mantener esta tendencia, al finalizar la contienda podría alcanzar alrededor de un 23-25%, cifra nada despreciable, para poder reconstruir un partido con nuevos liderazgos y sangre rejuvenecida que les permita contar con amplia capacidad de convocatoria.

Fox y su estrategia: al cliente lo que pida

Fox tiene una estrategia distinta, para él lo más importante es dejar contento y satisfecho al auditorio que enfrente. Lo mismo mujeres que banqueros, estudiantes que campesinos, La Jornada que intelectuales de derecha. A todos les ofrece un planteamiento que tiene como primera finalidad dar respuestas a sus demandas o principales preocupaciones. Tiene como primera virtud el conocer los puntos que preocupan a cada uno de los sectores con que se reúne. Sin embargo, dada la interrelación que existe entre los sectores y lo enfrentado que se encuentran ciertas demandas, al realizar un recuento de lo declarado en forma separada con cada sector, se evidencia una fuerte contradicción y el candidato panista aparece como mentiroso, demagogo y camaleónico. Una y otra vez ha tenido que desmentirse, desdecirse, modificar su propuesta, reconocer que se equivocó, pero continúa en ascenso electoral o cuando menos no baja en las preferencias.

Nos encontramos ante un fenómeno político parecido al de CCS del 88 y del 97. Entre más lo ataque el sistema, mayores posi-

¹ La discusión de lo que significa el voto útil viene adquiriendo importancia a raíz del empleo que Vicente Fox y sus seguidores han hecho del mismo. Sin lugar a dudas Fox ha ganado en los medios esa discusión, para ello las encuestas ha jugado un papel central, pero también en ello han contribuido los perredistas y lo han hecho en dos sentidos, el primero no haber discutido en el momento oportuno su significado real y el segundo dar la impresión de que en efecto su candidato a la presidencia se encuentra derrotado. Reconocer la derrota anticipada.

bilidades tiene de ganar la elección. Hasta el momento los ataques recibidos por parte del PRI-gobierno no le han hecho mella. El electorado le perdona todo. Ello se debe a dos cuestiones íntimamente relacionadas. La primera es la conocida falta de credibilidad del gobierno y su partido y la segunda es que Fox se ha convertido en el símbolo del cambio. Es él y no CCS quien representa el cambio ante el electorado. Por eso ha ganado la discusión del voto útil y de lo inútil que sería votar por un candidato perdido de antemano como supuestamente es CCS.

Un candidato que poco a poco se atreve a expresarse ante auditorios abiertos en donde se localiza un público crítico, poco manejable y nada dócil, que le realiza cuestionamientos importantes y que lo hace recurrir a toda su inteligencia y manejo de recursos. Que en ocasiones hace ver mal al candidato panista. Pero en la mayoría de las veces sale airoso y hasta el momento es el candidato que más “días felices” ha tenido (utilizando la expresión de los conductores del noticiero de Canal 40). Y los ha tenido ante auditorios importantes porque son liderazgos naturales “multiplicadores del voto”: empresarios, banqueros, clero, estudiantes, mujeres y jóvenes en general.

Un candidato que también ha sido beneficiado de los enfrentamientos y errores que los otros partidos han tenido en temas espinosos y difíciles de manejar; como es el caso de la UNAM y recientemente el caso de Oscar Espinoza Villarreal y Francisco Stanley. En donde los candidatos del PRI y el PRD han recibido fuertes y serios cuestionamientos que seguramente se convertirán en penalizaciones electorales que indirectamente favorezcan la votación de Fox.

Fox ha logrado conformar un grupo de trabajo que tiene varias virtudes: fresca, no aparece ningún político tradicional en su esquema de colaboradores cercano. Profesionalismo, la gran mayoría de ellos aparecen como expertos (o los venden como tales) de cada una de las funciones que desempeñan. Unidad, hasta el momento no se conoce de enfrentamientos por espacios de poder como ha ocurrido en los otros dos partidos (en el PRI Moctezuma contra Gamboa en el PRD todos contra todos). Eficacia tienen a Fox en la batalla por la presi-

dencia y lo han logrado vender en el exterior como un candidato con amplias probabilidades de triunfo y confiable al sistema.

Un amplio grupo de artistas y un pequeño pero representativo sector de intelectuales se ha sumado a la campaña de Fox. Los intelectuales son tres pero de renombre, fuerte peso entre el sector y enorme eficacia: Enrique Krauze, Jorge G. Castañeda y el ahora senador Adolfo Aguilar Zinser.²

También tiene a favor su condición de opositor. Ello le permite gran capacidad de maniobra. Un grado más amplio de libertad sobre temas torales que digamos el que tiene el candidato del PRI. Ello se explica por la cantidad de compromisos y componendas que el priista arrastra por los más de setenta años de gobierno.

Tiene en contra al PAN tradicional, encabezado por Diego Fernández de Cevallos. Una corriente que parece apostar a la derrota de Fox y preocupada más por copar espacios de poder que le permitan (con derrota o triunfo de Fox) continuar siendo un factor de poder y decisión en el próximo gobierno. Por ello la insistencia y ruegos al ex-jefe Diego para que aceptara la candidatura plurinominal al senado y con ello se garantizara que fuera el próximo coordinador de la bancada panista, pase lo que pase y por ello también la fuerte lucha por las demás candidaturas en la que al parecer, ganaron los panistas tradicionales.³

² Habrá quienes argumenten que son pocos y que no representan a amplios sectores de la intelectualidad, sin embargo, habrá que recordar que apenas hace seis años estos tres personajes jugaron roles importantes con candidatos de otros partidos. Enrique Krauze, se supo después del asesinato de Luis Donald Colosio, revisó y dio las últimas pinceladas al discurso de la ruptura con Carlos Salinas (el que pronunció el 6 de marzo en el monumento a la Revolución). Adolfo Aguilar Zinser fue el coordinador de la campaña del Ing. Cárdenas en 1994 y rompió con él poco después en forma pública a través del libro editado por Océano, titulado “Vamos a ganar”. Jorge G. Castañeda fue responsable de las relaciones internacionales del mismo Cárdenas y ahora ese trabajo lo realiza para Fox a quien le organizó una espléndida gira por Estados Unidos.

³ En este punto es difícil conocer con precisión lo ocurrido al interior de las Convenciones panistas. El PAN sigue siendo el partido más cerrado ante la opinión pública. Pero lo poco que se dejó translucir el ganador de la disputa por las candidaturas fue el PAN tradicional, con lo que Fox recibió una vez más golpes al interior de su partido.

Habrá que reconocer que, como ha sido tradicional en este campo, el PAN no pagó costos externos por la forma de elegir a sus candidatos. Sin embargo, algo habrá mal; que se expresa en las ausencias del ex jefe Diego a las reuniones formales de carácter político en donde su presencia debiera ser obligada.

Labastida nadar de a muertito, el mínimo costo y el bajo perfil

Para ser justos, Francisco Labastida Ochoa (FLO) es quien mayores amarras tiene en su campaña. Es difícil ser el candidato de Ernesto Zedillo por que habrá que recordar que cuando fue coordinador de campaña de Luis Donaldo Colosio, el consejo más insistente que le daba a su jefe era mantener una estrecha vinculación con el presidente Salinas, informarlo, consultarlo y tratar de no molestar en nada al primer mandatario.

Ese antecedente hace que FLO desde la campaña interna para elegir candidato del PRI, aparezca con un discurso plano y evite expresar cualquier comentario que pudiera molestar, o siquiera preocupar, a EZPL. Que insistentemente repita las tesis que desde los Pinos se pronuncian y que se presente como el candidato de la continuidad más claro que haya existido en los últimos sexenios.

No sólo retoma esa estrategia porque tenga miedo de la ira del Primer Mandatario. Tiene razones objetivas que desde el punto de vista del equipo de campaña son valederas. En primer lugar se encuentra la imagen presidencial que en los últimos tiempos ha venido mejorando substancialmente de acuerdo con las encuestas publicadas en los principales medios de comunicación. Si ello es así ¿para qué distanciarse de EZPL?. Lo aconsejable sería, tal y como lo ha hecho su equipo de campaña, arrojarse bajo la imagen del presidente.

Pero también tiene a favor que hasta el momento la economía mexicana viene funcionando bien. Las principales variables macroeconómicas muestran un crecimiento importante en el PIB, en la Bolsa Mexicana de Valores, en la creación de empleos, un peso

fortalecido, inflación anualizada de poco más del 10 por ciento (febrero 99 - febrero 2000), leve recuperación del salario real, entre otras cuestiones. Lo más importante es que las autoridades mexicanas y los principales organismos internacionales se pusieron de acuerdo en brindar a México préstamos que garantizan un final de sexenio sin la tradicional crisis económica.

El equipo de campaña de FLO decidió jugar una estrategia en la cual no se contempla, hasta el momento, ningún distanciamiento con EZPL. Sólo los resultados del 2 de julio dirán si fue correcta su apreciación a no.

Pero la estrategia no sólo contempla la relación con el presidente en turno. También en marzo se observó un cambio de actitud importante en cuanto a la campaña misma. La primera es de orden anímico, lejos están los días en que FLO aseguraba que al final de la contienda alcanzaría más del 50 por ciento de la votación total. Con lo cual el PRI, prácticamente tendría “carro completo” al ganar la presidencia de la República, la mayoría de curules en el Legislativo, el DF y las elecciones locales que está en juego ese mismo día. Con ello, decía, se garantiza la gobernabilidad del país.

Las encuestas le han mostrado que la pelea está cerrada y que difícilmente se podrá despegar en forma considerable. El carro completo se encuentra prácticamente descartado.

Existen varias señales de que el optimismo inicial con que FLO arrancó su campaña poco a poco se ha venido desvaneciendo y que sobre la marcha han tenido que realizar una serie de ajustes con la intención de mejorar la eficiencia. La primera es que se dejó atrás la pretensión de desarrollar una campaña “moderna” basada únicamente en promocionales en medios de comunicación electrónicos. A finales de marzo se empezó a evidenciar un regreso a las formas tradicionales de realizar proselitismo político, el acarreo, las grandes concentraciones y los mítines volvieron a ser la parte predominante en los actos del abanderado priista.

Fue necesario realizar ajustes en el equipo de campaña, particularmente en el área de



FOTO: MARCO ANTONIO CORTÉS

Comunicación Social, la primera víctima fue Ignacio Lara a quien lo sustituyó el diputado federal Marcos Bucio. La segunda fue Fernando Solís Cámara, quien de ser el vocero oficial del candidato, repentinamente dejó de aparecer en escena una vez que confundió el nombre de FLO con el de Fox. Se espera que en las próximas semanas se realicen los ajustes en áreas sensibles y que aún no operan con eficacia.

Para ser justos, no toda la culpa la tenía el equipo de comunicación de FLO, él mismo, a pesar de toda la experiencia que tienen en la política, contribuía a generar un ambiente adverso al aceptar las preguntas de los reporteros y contestar al "bote pronto" sobre diversos temas que la coyuntura iba mostrando: UNAM, Chiapas, guerrilla, viaje a Chile, Espinoza, por mencionar solo algunos. Temas en los cuales casi siempre cometía errores porque no meditaba bien sus respuestas y es su afán de "ir a todas", siempre aparecía detrás de Fox, es el panista quien marcaba la agenda de discusión. Falta ver si los arreglos al interior del PRI surten los efectos buscados.

Otra característica de su campaña es que aparece como un candidato selectivo que desprecia ciertas invitaciones, conservador por que evita públicos difíciles, temeroso porque no realiza propuestas audaces, gris porque tiene un discurso plano y poco a poco viene ganando terreno la idea popular de que representa a los grupos de mayor edad y que su llegada al poder será un regreso al pasado. La difusión de que no habla inglés y que no conoce bien los Estados Unidos (su historia, intereses, agenda, clase política etc), va dirigida a mostrarlo como un político incapaz de dirigir las riendas de un país globalizado y con un futuro inmediato de grandes retos en donde la velocidad de adaptación a los cambios será vital.

A lo anterior habrá que agregarle los roces que se han presentado durante la campaña y que dificultan su operación. El más importante fue el episodio que se vivió alrededor de la demanda que el gobierno del DF realizó en contra de Espinoza Villarreal. La presidencia de la república inmediatamente dio el apo-

yo total e irrestricto al secretario de turismo. FLO se mantuvo parco y evasivo, con lo cual dio la apariencia de no estar de acuerdo con la línea presidencial. La razón era obvia, la negativa de Espinoza a renunciar, la negativa del PRI a desaforarlo, iba a tener un costo político amplio que la oposición capitalizaría. Aún no se define esta historia pero evidenció una primera grieta entre EZPL y FLO en un tema delicado: la impunidad.

La elección interna en Tabasco para elegir gobernador resultó costosa para el PRI. Fue derrotado uno de los hombres que mayores servicios ha dado al régimen, Arturo Nuñez. No hay sorpresa en ello, ni en el método utilizado ni en sus resultados finales. Pero sí sorprende la forma en que trataron a este personaje, el mensaje fue claro para los priistas que quisieron escucharlo: el sistema no debe nada ya pagó por adelantado. La regla fue modificada, quien quiera jugar con estas bases bienvenido, quien no, que se vaya a donde mejor le convenga.

Lo mismo ocurrió con Rafael Ocegüera, un político cercano al grupo de Arturo Nuñez, que ha sido capaz de jugar al son que le pide el CEN del PRI, si de porro lo quieren, de porro juega, si se trata de comprar conciencias, compra conciencias, si se trata de insultar al enemigo, lo insulta. Al final, el pago fue no darle la candidatura al senado y desarrollar una campaña de desacreditación a través de los medios de comunicación en donde lo exhiben como el prototipo de lo que no debe ser un diputado federal.

Las deserciones de gentes importantes se observa también en Guerrero, Florencio Salazar Adame, ex secretario general a quien le negaron una candidatura para diputado federal. En Zacatecas la estampida fue tumultuosa. En Baja California el descontento es generalizado. Los sectores han sido seriamente desplazados destacándose el maltrato a la CNC y CTM a quienes les disminuyeron sensiblemente su representatividad. En respuesta, los líderes obreros señalan la posibilidad de mantener una huelga de "brazos caídos" durante la campaña de FLO. En el caso de la CNC, ahora no se sabe si el PRI contará con operadores suficientes que les permita extraer la cantidad de "voto verde" necesario para ganar la elección.

Perspectivas

Las encuestas más serias y que coinciden con el ambiente político que se vive, muestran una cerrada lucha por el primer lugar entre el PRI y el PAN, manteniéndose un virtual "empate técnico", es decir más menos cinco por ciento de diferencia a favor de uno u otra, que es justamente el llamado "margen de error" que las encuestas tienen.

También conocemos la conformación del electorado que a grosso modo indica que el PRI tiene un "techo electoral" cercano al 40% y el restante 60% se inclina por el cambio de régimen. A ello se debe la percepción de que si se hubiera concretado la conformación de la Alianza de todas las fuerzas políticas opositoras, prácticamente tenía el triunfo asegurado. En las condiciones actuales lo que ha ocurrido es una polarización del voto entre PAN y PRI, con un PRD muy rezagado; en esta situación es importante la votación que alcance el PRD para que se defina la votación. Lo más probable es que si el PRD llegara a obtener un 25% del total, el PRI pudiera alzarse con la victoria. Si por el contrario, el PRD queda por debajo del 15%, las probabilidades de triunfo del PAN se incrementan substancialmente.

Para que sea realidad uno u otro escenario lo que ocurra en el DF es determinante. Todo parece indicar que el PRD repetirá su triunfo en la capital del país, así lo indican tanto las encuestas como la percepción social. Santiago Creel no ha disminuido las preferencias electorales, el fenómeno Fox lo sostiene. El caso de Jesús Silva Herzog es diferente. En dos meses perdió once puntos en las preferencias electorales, si continúa la debacle puede poner en peligro la elección presidencial. A pesar de esta evidencia, JSH aparece como el candidato más despreocupado de la campaña electoral y el PRI como el partido más ausente y desarticulado en la capital del país. Hoy como nunca, es probable una alternancia en el país. Esperemos que para bien. Que sacuda conciencias y que ponga a los diversos sectores progresistas a elaborar ideas y proyectos que hagan de ésta una mejor nación.

La iglesia católica asume la ofensiva

En el marco de las celebraciones del Gran Jubileo de la Encarnación, y como resultado de 15 meses de consultas y revisiones entre diversos sectores de la sociedad, los obispos mexicanos pusieron a consideración del pueblo de México, un documento perfectamente elaborado cuyas tesis y postulados tienen la clara intención de posesionar a la Iglesia Católica a la vanguardia de los retos y desafíos que presenta el nuevo milenio.

“Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con Todos”, es el nombre del documento cuya presentación cobra singular importancia por el ambiente electoral que priva en nuestro país; y más aún cuando a través de él, la Iglesia Católica pretende disputar un lugar dentro de la discusión nacional.

So pretexto de orientar a la sociedad mexicana en lo que llama “tiempos de confusiones”, la Carta Pastoral define posiciones respecto a distintos asuntos de carácter político y plantea demandas específicas.

A lo largo de 168 páginas y dividido en tres apartados, la Iglesia Católica justifica su papel a través de la historia; identifica sus debilidades y pondera sus fortalezas; y adopta posiciones principalmente respecto a tres asuntos de interés nacional:

- a) Transición Democrática
- b) Desarrollo Económico
- c) Educación para la formación integral

En la primera parte del documento denominada “El Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación”, la Iglesia hace una reinterpretación de la historia ponderando el papel que ha jugado dentro de ésta.

De manera engañosa, la Iglesia comienza el recuento de la historia a partir de la Colonización, y tras criticar el “salvajismo” del encuentro de las dos culturas, advierte que fue la aparición de María Guadalupe la que logró la cohesión de ambos pueblos. Esto es, que la integración e identidad de la nación Mexicana se determinó a partir de la fe católica.

En la Independencia destaca el papel sine cuan non de los sacerdotes Miguel Hidalgo y José María Morelos, que por su “fe en Cristo lucharon” por la libertad del pueblo de México.

Es así como la Iglesia identifica al catolicismo como rasgo distintivo de identidad y unidad nacional, sorprendiéndose por ello, de lo que llama la paradoja que caracteriza a nuestro pueblo: “en el contexto de una sociedad mayoritariamente católica, sus miembros están obligados a vivir dos lealtades aparentemente contradictorias y excluyentes: a Dios y a la Iglesia por un lado, y al Estado y sus gobernantes por otros.”

De esta forma, los obispos, recriminan al gobierno su exclusión de los espacios de la política, de la economía y de la cultura en general, pese a colaborar de manera fundamental a la integración de nuestra nación y representar al máximo culto religioso en nuestro país.

Es por ello, que aunque reconoce un avance cualitativo en las relaciones que debe guardar el Estado con la Iglesia, producto de las reformas al Artículo 130 constitucional aprobadas en 1992, exige el reconocimiento como culto mayoritario y por ello un trato preferencial que le conceda una serie de derechos y prerrogativas.

En la segunda parte del documento, denominada “Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial, el diálogo y el servicio evangélico al mundo”, la Iglesia hace un análisis autocrítico al interior de su organización, identificando debilidades y deficiencias; y planteándose retos y desafíos.

Es en este apartado, que la Iglesia muestra la forma de reorganizarse al interior, principalmente fortaleciendo las instancias nacionales de la Conferencia Episcopal y los servicios que éstas prestan a las diócesis y regiones pastorales, con el propósito de reposicionarse dentro de la sociedad y ocupar entonces ese papel preponderante de antaño.

Y es que pese al reconocimiento como una Iglesia fuerte, (pues cuenta con el mayor

número de fieles en México), admite que esto no se ha traducido en una “presencia cultural lo suficientemente significativa que sea capaz de incidir en aquellas actitudes, decisiones y conductas que más determinan nuestra vida”.

Por ello, su estrategia está orientada básicamente a la integración a la vida católica de los jóvenes y las mujeres, pues encuentran en estos sectores una riqueza especial que ayudaría a fortalecer a la Iglesia.

La tercera y última, es en volumen y contenido la parte más importante del documento que bien podría cubrir los requisitos de toda una plataforma política o propuesta de gobierno, pues se encuentra dirigida a sectores específicos de la sociedad (jóvenes, mujeres, medios de comunicación y partidos políticos, etc), y se hace especial énfasis al tema de la injusticia social y de la transición a la democracia.

Es pues, una gama de postulados que bajo los principios de *Solidaridad y Bien Común*, pretende contribuir a la construcción de las condiciones de una mejor vida social “mediante las cuales las personas puedan conseguir con mayor plenitud y facilidad su propia perfección”.

Es también en esta tercera parte del documento, que la Iglesia presenta un diagnóstico de los cambios experimentados por la sociedad mexicana en su conjunto; advirtiendo sobre los desafíos que ello representa, y exige cambios y modificaciones a las políticas en materia económica, política y social implementadas por el gobierno, en una clara crítica al régimen mexicano.

Al respecto, hace un reconocimiento al proceso democrático en cual se encuentra inmerso nuestro país, y señala que “las estructuras, instituciones y grupos que tenían las decisiones sustanciales en México, comienzan a dejar espacios a nuevas propuestas y convicciones gracias a una creciente cultura de participación ciudadana”.

Y es precisamente en este punto, donde la Iglesia pretende jugar un papel decisivo. Ello explica su advertencia acerca de que nuestra transición no posee un rumbo asegurado; insinuando así la posibilidad de una regresión.

Por lo pronto, la Iglesia fustiga a quienes colaboran directa o indirectamente con el fraude electoral, señalando que están cometiendo un pecado grave que vulnera los derechos humanos y ofende a Dios.

Más aún, advierte que es necesario resaltar cómo a través de la educación, (de la que pretenden apoderarse), es posible construir una cultura más participativa, representativa y respetuosa de la dignidad humana en todos los ámbitos, es decir, una verdadera cultura de la democracia.

Por otra parte, y entre las principales demandas que plantea el documento, se encuentra la exigencia de un reconocimiento como Iglesia o culto mayoritario el cual devengaría en derechos específicos, y que deben ser reconocidos en la Constitución.

Es precisamente por ello, que la Iglesia ve en la alternancia en el poder (llámese Vicente Fox), la posibilidad de ver cristalizadas sus demandas, pues el candidato del PAN a la presidencia de la República ha manifestado públicamente no tener ningún empacho por discutir y en su caso conceder lo que la Iglesia pide. En cambio el PRI, por sus lazos y su historia le sería inadmisibles.

Al respecto, Julio Moguel⁴ advierte, que Vicente Fox representa hoy por hoy algo más para los conservadores mexicanos: su triunfo sobre Cárdenas sería más legítimo y creíble que el de Labastida, pues mantendría el signo de la renovación de “un triunfo desde la oposición”.

Finalmente, y a diferencia de Justo Mullor quien pidió perdón por los pecados cometidos por la Iglesia, la Carta Pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano aborda y define con claridad espinosos temas de interés nacional; ante la proximidad de las elecciones más competidas en la historia de nuestro país, emergiendo así como sujeto social, reivindicando derechos, espacios de participación, y mejores formas de representación y de justicia social.

⁴ Ver Fox: ese encantador de serpientes; La Jornada 04/04/00.

Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos

I. Del Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

Colonización	<ul style="list-style-type: none"> • En el inicio de este complicado proceso de encuentro de mundos igualmente religiosos y fieles a sus creencias, como desiguales en cosmovisión, recursos y cultura, el acontecimiento guadalupano, es decir, las apariciones de Santa María de Guadalupe al indio Juan Diego, tuvo una repercusión decisiva para la evangelización. • No fue la violencia de la espada ni la conversión forzada, sino la misteriosa atracción de María Guadalupe la que llevó a ambos pueblos y culturas a una nueva manera de comprenderse y relacionarse desde la fe en Jesucristo. En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac, se resume el gran principio de la inculturación: la íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante la integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las varias culturas. • El pensamiento, obra y testimonio de Bartolomé de las Casas, tata Vasco y muchos otros, contribuyeron enormemente no sólo a la creación de propuestas integrales de liberación y promoción cristianas, sino a la integración de pueblos y culturas en una nueva comprensión del mundo y de su historia bajo un novedoso derecho internacional que asumía como principio fundacional la dignidad y los derechos de todos como personas, en cualquier parte del mundo, el reconocimiento internacional del valor de cada pueblo y de su cultura, bajo una forma de autoridad mundial que diera origen a leyes justas y convenientes para todos. • No se puede negar que una realidad que nos ha marcado como Nación Mexicana y que pertenece a los rasgos fundamentales que nos definen y nos dan identidad, ha sido el hecho del encuentro con Jesucristo, por la mediación de Santa María y de la Iglesia católica a través de sus miembros.
Independencia	<p>Esta nueva etapa compleja hunde también sus raíces en procesos y aspiraciones que se gestaron durante la colonia y cuyos pensadores eran católicos, quienes encontraban en su fe en Cristo, la inspiración de aquella libertad, independencia y justicia que anhelaba el pueblo mexicano.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hidalgo y Morelos, y muchos otros, eran sacerdotes que a pesar de sus limitaciones y debilidades humanas, por su fe en Cristo y sus ideas teológicas y políticas lucharon por la Independencia de México. Por ello los reconocemos no sólo como próceres, sino como colaboradores fundamentales en el proceso de construcción de la nación. • Sin embargo, el predominio de ciertos procesos fue llevando a la configuración y organización de un <i>Estado laico</i>, más cercano a los modelos liberales francés y estadounidense, que a la realidad cultural de la nación. • De este modo emerge la paradoja que nos ha caracterizado durante muchos años: en el contexto de un pueblo mayoritariamente católico, las relaciones institucionales entre la Iglesia católica y los diversos representantes del Estado Mexicano fueron de tensión y, en ocasiones, hasta el rechazo mutuo. Esta situación llegó a su momento más álgido con el desconocimiento de la Iglesia por parte de la Asamblea constituyente de 1917, con la persecución religiosa y el movimiento cristero. • Al reconsiderar esta etapa de la historia nacional y después de ponderar mejor los logros y los fracasos aclaramos, que lo que más lamentamos es esa herida inferida en el corazón de los mexicanos, en su mayoría católicos, que los ha obligado desde hace tanto años a vivir dos lealtades aparentemente contradictorias y excluyentes: a Dios y a la Iglesia por un lado, y al Estado y a sus gobernantes por otro.
Guerra Cristera	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia llegó a ser vista como el principal obstáculo de la identidad, de la soberanía y del desarrollo de la nación, y se pensó que su eliminación del escenario público, o al menos su marginación, y reducción a la esfera privada, traería una mayor afirmación de la identidad de los mexicanos. • No fue así en los hechos sino que, al reducirse gravemente la identidad nacional a comprensiones materialistas, ateas y pragmáticas, los mexicanos, a pesar de compartir la misma fe, lucharon entre sí como enemigos, dejando una profunda herida que todavía hace falta sanar con el perdón y la reconciliación. • Pese a los acuerdos verbales que daban por terminado el conflicto y no sus causas, permanecieron en la Constitución, leyes abiertamente hostiles a la libertad de expresión, de asociación y de religión. Así se originó la anticultura de la <i>simulación forzada</i>. • A partir de entonces, con métodos menos violentos pero no menos presionantes, la presencia institucional de la Iglesia fue cada vez más marginada de los espacios sociales en los que antes participaba activamente. • Lo más lamentable de esta etapa no fue tanto que marginaran a la Iglesia quienes detentaban el poder político, sino la paulatina automarginación de muchos católicos del mundo de la política, de la economía y de la cultura en general.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

I. Del Encuentro con Jesucristo en los orígenes, conformación y futuro de nuestra Nación

<i>Asunto</i>	<i>Mensaje</i>
Reformas de 1992	<ul style="list-style-type: none"> • En 1992 se llevaron a cabo algunas reformas constitucionales en otros ámbitos que beneficiaron parcialmente a la nación. Los obispos mexicanos reconocimos en su momento que los cambios en materia de libertad religiosa, abrían el camino para terminar con la hostilidad y con la imposibilidad práctica de cumplir con los preceptos anteriores. • Aunque se dio un avance cualitativo, todavía falta mucho camino por recorrer para vivir una cultura de la libertad religiosa.
Economía Globalizada	<ul style="list-style-type: none"> • Nos encontramos en un momento de nuestra historia en que el dinamismo más importante del desarrollo económico resulta determinado, principalmente, por una economía financiera mundial marcadamente especulativa y por tratados comerciales internacionales que marchan a un ritmo acelerado y asimétrico respecto de las necesidades de trabajo y desarrollo interno de la mayoría de la población en especial de la más pobre y marginada. • La reforma económica que experimentó México en los últimos años ha tenido resultados positivos en el nivel de la macroeconomía. Hasta ahora, la economía globalizada ha beneficiado de modo significativo y concreto en México sólo a algunas personas y grupos muy particulares. • Con la crisis de los estatismos y la imposición de las propuestas neoliberales de reducir el deber social del Estado, entramos a una incertidumbre acerca del papel que ha de jugar éste en la construcción del bien común y, por ende, a dificultades para definir una sólida política social que consolide los procesos estructurales tendientes a la superación de la pobreza y a la creación de condiciones y oportunidades de desarrollo, a través de una justa y adecuada distribución de la riqueza.
Pobreza y Violencia	<ul style="list-style-type: none"> • La pobreza ha crecido en los últimos 20 años. Han surgido nuevas maneras de empobrecimiento en el campo y las ciudades, de marginación y hasta de exclusión de grandes grupos sociales, especialmente de campesinos e indígenas, afectando principalmente a los jóvenes que al no estar preparados ni educativa ni técnicamente, se han visto desplazados, sin opciones reales de trabajo, incrementándose así los procesos migratorios dentro y fuera del país, y aumentando de manera importante la llamada <i>economía informal</i>. • Ante la incapacidad del modelo de desarrollo actual para responder a todas las exigencias fundamentales, se percibe un clamor por buscar la superación de las causas estructurales de la pobreza y de la exclusión a través de un modelo de desarrollo integral fundado en la justicia social. • La inseguridad a causa del aumento del crimen en los centros urbanos es un hecho constatado por todos. Los asesinatos de diversos personajes de la vida pública de México en la última década del siglo xx, entre los que se incluye el deceso del Cardenal Juan Jesús Posadas, son parte del contexto de violencia que ha aparecido en nuestra nación. • A este respecto, reconocemos la ardua tarea de las fuerzas armadas en nuestro país ya que atienden, como misión propia, algunas situaciones que ponen en riesgo la seguridad nacional.

II. Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

Diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe necesaria para el progreso de la nación, especialmente por su sentido de la vida y de la esperanza, por su amor a los pobres, por su capacidad educativa y por el testimonio heroico de sus miembros en muchos ambientes. De este modo podemos valorar mejor la relevancia y la responsabilidad de ser la Iglesia con mayor número de fieles en el país, y la segunda nación con más católicos en el mundo. • La variedad y riqueza de experiencias pastorales de la Iglesia en México, nos lleva a la necesidad de reconocer un hecho actual que, aunque siempre ha existido, no se había señalado con suficiente claridad como constitutivo de nuestra identidad católica en México: somos una Iglesia unida, pero múltiple en sus modos de vivir y expresa la fe. • Esas legítimas diversidades, lejos de comprometer la unidad eclesial, la enriquecen y contribuyen de manera muy valiosa a la construcción de la unidad, que no es homogeneidad, sino constatación de que la verdad es sinfónica. • La universalidad de la iglesia, de una parte, comporta la más sólida unidad, y de otra, una pluralidad y una diversificación, que no obstaculizan la unidad, sino que le confieren en cambio el carácter de comunión. • Esta pluralidad se refiere sea a la diversidad de ministerios, carismas, formas de vida y apostolado dentro de cada Iglesia particular, sea a la diversidad de tradiciones litúrgicas y culturales entre las distintas Iglesias particulares.
-------------	--

Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos (continuación)

II. Del Encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

Asunto	Mensaje
Debilidades y Deficiencias	<ul style="list-style-type: none"> • Vemos con preocupación que muchos católicos mexicanos, habiendo recibido el don de la fe en el bautismo, carecen del sentido de encuentro permanente con Jesucristo vivo; no tiene una adecuada formación en la doctrina cristiana que les permita dar razón de su esperanza y anunciar el evangelio; no participan de manera estable en la vida comunitaria y eclesial, y viven sin suficiente compromiso en la transformación de la sociedad, que es exigencia del seguimiento de Cristo. • Los creyentes, como nunca antes, están sometidos a la influencia de innumerables propuestas de pensamiento y modelos de vida que, muchas veces son indiferentes o contrarios a la visión cristiana de la vida y al sentido de pertenencia a la comunidad eclesial. • En algunos ambientes, la fe vivida como tradición familiar y social, no llega a convertirse en una madura experiencia personal de encuentro con Jesucristo vivo, capaz de transformar la vida y llevar al compromiso social. • Existe una falta generalizada de formación integral en la vida de fe, que ha llevado a asociar la vida cristiana con el cumplimiento de ciertos ritos, en particular con la asistencia a la misa dominical. • Hay quienes, especialmente entre los jóvenes, han perdido el sentido mismo de la fe y no tienen ya la comprensión cristiana básica de la vida.
Dificultades	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Inercias</i>: Debemos reconocer que se perciben en algunas actividades ciertos tipos de estancamiento y cansancio que no corresponden a las exigencias de la hora presente y del magisterio conciliar. Perduran formas de celebración y de conducta que se inspiran más en temores e inercias arraigadas que en los desafíos reales o en el dinamismo de la nueva evangelización. • <i>Formación y atención a los presbíteros</i>: Existen problemas a causa de la edad, de la formación diferente y circunstancias adversas que afectan la vida pastoral. Preocupa su inadecuada distribución dentro del territorio diocesano. • <i>Falta de unidad en los criterios pastorales</i>: Se resiente la carencia de unidad de criterios pastorales fundamentales entre los diversos agentes para ser más orgánico y articulado el trabajo pastoral. • <i>Clericalismo</i>: Existe todavía un fuerte clericalismo celoso de compartir responsabilidades con el laicado, e incluso rasgos de una cultura machista que discrimina de diversas formas el ejercicio de la vocación que asiste por derecho propio a las mujeres en la comunidad eclesial. • <i>Necesidad de mayor integración entre la vida consagrada y pastoral diocesana</i>: La integración de los institutos de vida consagrada, femenina y masculina, en la vida pastoral de la diócesis, presenta algunas dificultades, sobre todo cuando son numerosos y su presencia es anterior a la organización diocesana. • <i>Carencia de conciencia secular en los laicos</i>: Los laicos siguen siendo vistos por muchos pastores como quienes están en la Iglesia más para ejecutar órdenes que como quienes han recibido una vocación y misión propias. • <i>Autosuficiencia o marginación de los movimientos</i>: Los movimientos laicales son un nuevo don del Espíritu y una riqueza para la nueva evangelización. Debe evitarse el riesgo de que vivan aislados de la vida eclesial y de los planes diocesanos, o que lleguen incluso a despreciar otras formas de vida cristiana. • <i>Insuficiente articulación eclesial</i>: La riqueza y la fuerza institucional de la Iglesia en México, no se traduce en una presencia cultural lo suficientemente significativa que sea capaz de incidir en aquellas actitudes, decisiones y conductas que más determinan nuestra vida. • <i>Debilitamiento del sentido de comunión</i>: Se ha debilitado el sentido vital de la Iglesia particular como comunión que se hace presente en la comunidad profética, litúrgica y social.
Desafíos	<ul style="list-style-type: none"> • Los desafíos que esta realidad nos plantea y a los que nuestra conciencia y nuestro compromiso pastoral deben responder, son los siguientes: a) Cómo atender prioritariamente a los católicos; b) Cómo fortalecer los espacios institucionales; c) Cómo mejorar y compartir las formas evangelizadoras; d) Cómo desarrollar nuevas propuestas evangelizadoras y catequéticas. • Este es el momento oportuno para que hagamos una revisión de nuestros métodos y criterios de la iniciación cristiana y de la formación integral y madura de la vida en Cristo como encuentro permanente con Él que nos mueve a la conversión, a la comunión con los hermanos, a la solidaridad y la misión en todas partes. • Se trata de fortalecer a los católicos como creyentes, conscientes, formados y responsables dentro de un camino de acompañamiento en la vida cristiana.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

II. Del encuentro con Jesucristo a la conversión, la comunión eclesial y el diálogo y el servicio evangélico al mundo.

Asunto

Mensaje

Desafíos

- La Iglesia es y debe ser el espacio vital y natural en el que podamos encontrar, escuchar, celebrar, vivir y difundir integralmente el acontecimiento de Cristo en medio del mundo.
- Los obispos han confiado legítimamente la función de su ministerio en diversos grados a diversos sujetos en la Iglesia. La función ministerial en grado subordinado fue encomendada a los presbíteros para que sean colaboradores necesarios del Orden episcopal. Por ello, los presbíteros deben ejercer su ministerio en el seno del presbiterio de la diócesis bajo la dirección de su obispo.
- Los diáconos participan también de la dimensión jerárquica de la Iglesia ya que reciben, por la imposición de las manos, la gracia para realizar un servicio. El sacramento del Orden los marca con un sello que nadie puede hacer desaparecer y que los configura con Cristo servidor de todos.
- Necesitamos fortalecer las instancias nacionales de la Conferencia del Episcopado Mexicano y los servicios que éstas prestan a las diócesis y regiones pastorales.
- Se requiere una mejor articulación y cohesión entre las Comisiones Episcopales, de acuerdo a criterios pastorales comunes y a una visión más orgánica profesional y convergente.
- Si logramos asumir, vivir y articular mejor esta pluriformidad eclesial como constitutiva de nuestra identidad, unidad y organicidad eclesial, contribuiremos a fortalecer y embellecer el rostro de la única esposa de Cristo, nuestra Madre la Iglesia.
- Partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a los pobres y a los marginados, de modo especial a los refugiados.
- Es preciso comprender la parroquia como la expresión concreta de la comunión que viven las personas que creen y esperan en Cristo, y el templo debe conservar su valor central y simbólico de casa común de la Asamblea cristiana.
Necesitamos revisar nuestras actitudes y conductas hacia las mujeres dentro de la Iglesia. "Merece una especial atención la vocación de la mujer, ya que el futuro de la nueva evangelización es impensable sin una renovada aportación de las mujeres, especialmente de las consagradas por su aportación específica al progreso de la humanidad.

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación.

Solidaridad

- El encuentro con Jesucristo vivo lleva a los creyentes a una conversión del corazón que en la comunidad cristiana se manifiesta en la virtud de la solidaridad con todos los hombres.
- Esta solidaridad es la expresión operante de la caridad: "Nosotros debemos amarnos, porque Él nos amó primero".
- La solidaridad pues, no es un elemento extraño o añadido a la dinámica de la vida cristiana.
- Para el cristiano, la solidaridad es el ejercicio de la caridad que lo santifica, lo dignifica y lo hace participar activamente en la construcción de la comunidad. La Doctrina Social de la Iglesia nos enseña que precisamente la comunidad construida solidariamente hace que la subjetividad de las personas y de la sociedad en su conjunto surja como una realidad efectiva.
- Más aún cuando la solidaridad se establece como un modo habitual de acción que dinamiza las relaciones sociales, podemos hablar que la cultura de la solidaridad ha surgido.
- La solidaridad tiene que trascender las iniciativas meramente momentáneas para que funja realmente como sostén de la sociedad como sujeto. Este es el camino para que una cultura y una civilización basadas en el amor sean posibles dentro de la historia.
- El propósito central de esta tercera etapa consiste en mostrar cómo la solidaridad cristiana es cimiento para la construcción de la "subjetividad social" en tres aspectos particularmente urgentes e importantes de la vida de nuestra nación:
 - a) El Estado como servidor de la nación mediante el respeto y promoción de los derechos humanos y la cultura;
 - b) El desarrollo de todo hombre y de todos los hombres como marco y criterio para el progreso económico, especialmente de los más pobres;
 - c) La educación como oportunidad privilegiada para el fortalecimiento de una cultura de la democracia que permita la promoción de la persona humana, la participación y la representación social.

Nación y Estado

- La virtud de la solidaridad requiere del esfuerzo del pueblo por afirmarse como una nación soberana de la cual el Estado es servidor. La Doctrina Social de la iglesia nos ayuda a comprender una adecuada relación entre Estado y nación.
La nación es una realidad histórica y cultural que nos hermana a todos gracias a un origen y destino común. La nación nos da identidad y pertenencia a una comunidad y a un pasado que es necesario continuar.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

<p>Nación y Estado</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El Estado no es sino una comunidad política y jurídicamente organizada que, en un territorio y a través de un entramado institucional, debe colaborar a construir el bien común de la nación por medio de la solidaridad. • El Estado no es la nación. Cuando no se ha distinguido suficientemente esta importante diferencia, la historia se escribe de modo unilateral exaltando a unos y olvidando a otros de acuerdo a los intereses del poder.
<p>Transición</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Un cambio particularmente significativo es el que experimentan los procesos democráticos en México. Las estructuras, instituciones y grupos que tenían las decisiones sustanciales del país comienzan a dejar espacios a nuevas propuestas y convicciones gracias a una creciente cultura de participación ciudadana. • Por esta razón más que de “crisis o cambio”, en México hoy hablamos de transición democrática. Un signo es la incipiente alternancia en algunos órdenes de gobierno. Una más plena cultura de la democracia supone la posibilidad real de esta alternancia. • Sin embargo, como todo proceso de cambio, nuestra transición no posee un rumbo asegurado. • La transición del país no se limita a los aspectos meramente electorales, sino a la reformulación de todo el sistema político que requiere de un discernimiento activo que delimite con presión cuáles cosas deben mantenerse, y cuáles deben modificarse. • Es necesario y urgente, para llevar a buen término la transición de nuestro país, actualizar la Constitución de la República a partir de una reconsideración de la dignidad de la persona, de sus derechos y obligaciones, de la historia de nuestra nación y del nuevo escenario nacional e internacional.
<p>La posibilidad de la regresión autoritaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En nuestro país no está excluido el escenario de una regresión autoritaria, aún por la vía electoral. Aún existen deficiencias graves en el reconocimiento efectivo del derecho político al voto libre y secreto. • En ciertos ambientes se realizan prácticas intimidatorias y coercitivas que disminuyen gravemente la libertad en el ejercicio del voto. Más aún, en algunos lugares se reconoce que existe el “voto del miedo”, cuando la ignorancia y las múltiples pobreza de nuestro pueblo son aprovechadas de un modo deshonesto para promover formas diversas de fraude electoral. • Colaborar directa o indirectamente con el fraude electoral es un pecado grave que vulnera los derechos humanos y ofende a Dios.
<p>La posibilidad de la regresión autoritaria</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los cambios sociales y políticos tantas veces anunciados pero no cumplidos colaboran a generar cansancio, desconfianza, abstencionismo y hastío en los ciudadanos. Por ello, una democracia sin un entramado institucional y cultural fundado en valores y principios basados en la dignidad humana, fácilmente degenera en demagogia y en fórmulas políticas contrarias a la libertad y a la justicia. • Lo que nuestro país necesita es un proyecto al servicio de la Nación. Toda la sociedad y todos sus representantes debemos buscar un consenso sobre lo que tenemos que lograr, basados en la identidad y pluralidad que poseemos como sociedad, en la dignidad humana y en el bien común. • El pueblo mexicano tiene la oportunidad de construir un proyecto solidario, plural e incluyente al servicio de las personas, de las familias, de sus valores y de su historia.
<p>Educación necesaria para una cultura democrática</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario resaltar cómo a través de la educación es posible construir una cultura más participativa, representativa y respetuosa de la dignidad humana en todos los ámbitos, es decir, una cultura de la democracia. • La educación no es mera instrucción o capacitación; es un proceso de comunicación y asimilación sistemática y crítica de la cultura, para la formación integral de la persona. Por ello, la educación no se reduce a transmitir e interiorizar pasivamente los contenidos culturales, sino que es necesario comunicarlos en forma sistemática y asimilarlos críticamente, para que el educando los reconstruya y se los apropie de forma inteligente y creativa. • Debido a que es cada vez más urgente acompañar e impulsar, desde nuestra misión de pastores, el proceso democrático del país superando el ambiente sofocante de desconfianza en las instituciones, proclamando los valores de una genuina democracia pluralista justa y participativa, animando al pueblo hacia un real protagonismo.

**Conferencia del episcopado mexicano carta pastoral del encuentro
con Jesucristo a la solidaridad con todos
(continuación)**

III. Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad como respuesta a los desafíos de nuestra Nación

Asunto

Mensaje

Educación: necesaria para una cultura democrática	<ul style="list-style-type: none"> • Es preciso caer en la cuenta de que la cultura de la democracia no se restringe a los meramente electoral, sino que implica todas las actividades sociales del hombre que requieren participación, representación y promoción humana. • Así entendida, la cultura de la democracia colabora a la construcción de la sociedad como sujeto de su propio destino, es decir, colabora a que el pueblo realmente ejerza el poder que le corresponde por propio derecho. Todos los agentes responsables directa o indirectamente de la educación debemos promover, a través de nuestros esfuerzos educativos, la cultura de la democracia.
La Laicidad del Estado	<ul style="list-style-type: none"> • La laicidad del Estado no significa la promoción de ideologías anti-religiosas o religiosas, que violan el derecho a la libertad religiosa bajo el pretexto de una supuesta “neutralidad” estatal. • Entendemos y aceptamos la “laicidad del Estado” como la aconfesionalidad basada en el respeto y promoción de la dignidad humana y por lo tanto en el reconocimiento explícito de los derechos humanos, particularmente del derecho a la libertad religiosa. • El reconocimiento auténtico del derecho a la libertad religiosa implica necesariamente que los habitantes del país puedan ejercerlo en sus actividades privadas y públicas. Por ello, es contrario a la dignidad humana restringirlo al culto o impedir su ejercicio en campos como la educación pública y la participación cívico-política. • El respeto que le debe a las iglesias excluye la promoción tácita o explícita de la irreligiosidad o de la indiferencia como si al pueblo le fuera totalmente ajena la dimensión religiosa de la existencia. Más bien, es una obligación del Estado proveer los mecanismo necesarios y justos para que quienes deseen para sus hijos educación religiosa, la puedan obtener con libertad en las escuelas públicas y privadas. • Sin embargo, es legítimo precisar que no todas poseen la misma representatividad y, por lo tanto, que no todas colaboran de la misma manera y grado al bien común. El derecho exige que la diferente aportación a la nación sea también reconocida en justicia.
Construyendo el bien Común	<ul style="list-style-type: none"> • Leer e interpretar los signos de los tiempos es parte constructiva del ministerio de los obispos. Pero cada quien, de acuerdo al lugar que ocupa en la sociedad, sabrá responder de manera concreta al desafío que estas realidades nos presentan. <ol style="list-style-type: none"> a) Ampliar el marco de convivencia entre grupos y sociedad b) Clarificar los derechos y deberes propios de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial c) Profundizar en el proceso de reforma del Poder Judicial d) Revisar del modo cómo está articulado y puesto práctica actualmente el estado de derecho e) Definir las premisas fundamentales del desarrollo económico que queremos f) Perfeccionar el modelo educativo g) Orientar éticamente el servicio de los medios de comunicación h) Mejorar la manera como promovemos a las comunidades y a las culturas indígenas en el contexto de nuestra nación i) Hacer efectivo el federalismo j) Adecuar la normatividad jurídica que regula las relaciones de las Iglesias con el Estado.

**La UNAM en su propia coyuntura:
fin de la huelga, no del
conflicto**

El fin de la huelga no ha sido el fin del conflicto en la universidad, pero sí ha modificado de manera importante su naturaleza y contenidos. Podríamos decir que con la reanudación de actividades se cierra un *periodo de coyuntura* al interior de esa institución, en el que se abre la posibilidad de una transformación profunda de la misma.

Los acontecimientos registrados a fines del año pasado y durante el primer trimestre del actual, dieron un giro completo al caso y modificaron las posiciones de los principales involucrados. El cambio de rector, las pláticas en el palacio de Minería y los acuerdos del 10 de diciembre; hacían pensar a fines de 1999 que el conflicto universitario se resolvería pronto, a través de la negociación y el acuerdo. Pero un enfrentamiento entre paristas y policías durante una manifestación que ni siquiera tenía que ver con el conflicto universitario —lo que hace pensar que fue una

provocación— resultó suficiente para que ese diálogo fracasara.

Vino entonces el plebiscito del 29 de enero, la intervención de la PFP para recuperar las instalaciones, la encarcelación de los líde-

res paristas, la renovación del *staff* en rectoría, los intentos del CGH de restablecer el paro, la decisión del rector de impulsar el congreso universitario con o sin la participación del CGH, y las nuevas confrontaciones entre huelguistas y antiparistas. (ver cronología).

Cronología UNAM	
12 de noviembre/99	Renuncia Francisco Barnés de Castro a la rectoría de la UNAM
19 de noviembre	Juan Ramón de la Fuente toma posesión como nuevo rector y convoca al CGH a iniciar el diálogo para solucionar el conflicto. Los paristas aceptan iniciar acercamientos para tal fin.
29 de noviembre	Comienzan las pláticas entre rectoría y el CGH. El rector presenta una propuesta de 10 puntos.
30 de noviembre	El Consejo Universitario decide posponer la ejecución de su acuerdo para solicitar a las autoridades el desalojo de las instalaciones.
1 de diciembre	Comienza la discusión entre las partes para definir la agenda y el formato de la negociación.
10 de diciembre	Luego de cinco reuniones, las pláticas entre rectoría y el CGH se dan los primeros resultados, firmándose un acuerdo de cuatro puntos.
11 de diciembre	Manifiestación del CGH frente a la embajada de EU termina en zafarrancho. 88 estudiantes son detenidos. El CGH suspende el diálogo con las autoridades universitarias.
6 de enero/2000	El Consejo Universitario aprueba una propuesta del rector para resolver el conflicto, que responde a las seis demandas del CGH y contempla la realización de un congreso universitario para impulsar la transformación de la UNAM. El CGH rechaza reanudar las negociaciones.
10 de enero	El rector Juan Ramón de la Fuente convoca a la comunidad universitaria a participar en un plebiscito sobre su propuesta.
18 y 19 de enero	El CGH organiza una consulta pública sobre la situación en la universidad y las vías de solución al conflicto. Sin embargo, sus resultados son muy criticados por no haberse obtenido mediante procedimientos democráticos.
20 de enero	La amplia mayoría de los más de 180 mil votantes en el plebiscito apoya la propuesta del rector y exige levantar la huelga. El CGH se niega a levantar el paro.
25 de enero	El rector Juan Ramón de la Fuente intenta ingresar al campus universitario para entregar los resultados del plebiscito al CGH y reanudar el diálogo, pero los paristas le impiden el acceso.
1 de febrero	Enfrentamientos entre integrantes del CGH, estudiantes antiparistas y empleados de auxilio UNAM en la Preparatoria número 3.
6 de febrero	La PFP recupera las instalaciones universitarias. Son detenidas más de 800 personas. La rectoría solicita la suspensión de órdenes de aprehensión en contra de los huelguistas.
9 de febrero	Rectoría toma posesión y resguardo de las instalaciones universitarias. El CGH afirma que su movimiento no ha terminado y exige la liberación de todos los detenidos.
14 de febrero	Comienzan a reanudarse las actividades en la UNAM, aunque el CGH intenta, de manera infructuosa, reanudar el paro en diferentes escuelas. Hay asambleas y confrontaciones en las facultades de Ciencias y Derecho.
16 de febrero	Se informa a los medios sobre importantes cambios en la administración central de la UNAM, destacando la creación de la Coordinación para la Reforma Universitaria, a cargo de José Narro. La PGR anuncia que solicitará la cancelación de las 56 órdenes de aprehensión contra paristas que no fueron cumplidas durante el operativo del 6 de febrero.
1 de marzo	Rectoría da a conocer que el CENEVAL ya no aplicará los exámenes de admisión para el bachillerato de la UNAM.
3 de marzo	José Narro, coordinador para la reforma universitaria, declara que el proceso de reforma de la UNAM, empezando por el Congreso, iniciaría aún si el CGH decidiera no participar.
6 de marzo	Integrantes del CGH y padres de los paristas detenidos toman el edificio de rectoría. De la Fuente declara que se trata de una provocación del CGH y de grupos ajenos a la comunidad universitaria.
23 de marzo	Integrantes del CGH tratan de tomar por la fuerza el auditorio de la facultad de Filosofía y Letras y la dirección de la Facultad de Medicina, así como de impedir la toma de posesión del nuevo director de Derecho, Fernando Migallón. En todos los casos se dan confrontaciones violentas.
27 de marzo	Las autoridades universitarias denuncian en un comunicado la violencia “recurrente y brutal” del CGH. Ese mismo día, agentes de la PGR detienen con lujo de violencia a la profesora Guadalupe Carrasco, conocida como <i>La Pita</i> , una de las más importantes dirigentes del movimiento.
29 de marzo	El CGH toma por asalto las instalaciones de la coordinación general de CGH, y el tribunal universitario. De este último sitio se sustraen expedientes que incluyen denuncias contra paristas.

Fuente: Elaboración propia con información de La Jornada, Milenio Semanal, Reforma y la Gaceta de la UNAM.

Veamos lo que a nuestro juicio fueron las estrategias que siguieron las partes en esta fase decisiva del conflicto.

- Las autoridades universitarias y el gobierno pasaron a la ofensiva en tres movimientos: primero, a través de la *propuesta institucional de solución al conflicto*, presentada por el rector de la Fuente en el mes de diciembre, dando respuesta al pliego petitorio de los paristas y sentando el precedente para la reforma universitaria; después, al no rendir frutos el diálogo con el CGH, la propuesta de rectoría fue legitimada mediante el plebiscito, lo que de manera acelerada llevó al tercer movimiento, con el desalojo de las instalaciones por parte de la PFP. Con su estrategia, Juan Ramón de la Fuente y el gobierno federal salieron ganando mucho, prácticamente sin pagar ningún costo.
- El CGH, por su parte, no supo resolver sus contradicciones internas. Los ultras y los grupos extrauniversitarios de la izquierda radical se apropiaron del CGH y prácticamente expulsaron a todas las corrientes del movimiento, quedando expuestos a la crítica de los medios y la opinión pública en general, los cuales dejaron de ver en el CGH a un movimiento social de vanguardia para identificarlo como el semillero de una nueva guerrilla urbana. De esta forma, debido a su dinámica interna, el movimiento estudiantil no acertó a responder a las señales que la rectoría, la comunidad universitaria y la sociedad en general, le enviaban. Al rechazar sin mayores argumentos la *propuesta institucional* y los resultados del plebiscito, el CGH se puso contra la pared. Los *ultras* y sus líderes no supieron o no quisieron emplear la huelga como un medio y la convirtieron en un fin, con lo cual el CGH perdió credibilidad, autoridad moral y espacios de negociación.

Al final, la autoridad universitaria consiguió una posición menos vulnerable, fortaleció su legitimidad y, lo más importante, arrebató a sus oponentes la bandera de la reforma, mientras que el movimiento de huelga perdió

el poco apoyo que le quedaba después de muchos meses de desgaste. La propuesta del rector pudo haber sido aprovechada por los paristas a su favor y convertirla en el gran triunfo de su movimiento, pero terminó siendo el arma más importante de De la Fuente para marginarlos del proceso de reforma universitaria. Como resultado de su ineficiente estrategia, y del duro golpe que representó para ellos el desalojo el CGH ha quedado en los hechos, fuera del proceso universitario. Ya sólo les queda la estrategia de agitar/provocar al interior de la UNAM con actos violentos, pero parece poco efectiva y hasta contraproducente.

Del resguardo físico al control político

Una vez que Juan Ramón de la Fuente consiguió el control físico de las instalaciones, ha establecido algunas líneas de acción para tomar las riendas de la universidad en un sentido más político, comenzando por renovar los nombres en el organigrama. Los nombramientos de funcionarios de primer nivel de la administración central universitaria que se sucedieron a lo largo de febrero y marzo, apuntan hacia un cambio en la correlación de fuerzas al interior de la UNAM (véase cronología UNAM).

Algunas de las posiciones directivas fueron asignadas a personajes vinculados con corrientes políticas progresistas de centro-izquierda, algunos de ellos militantes o simpatizantes del PRD o ex perredistas, lo que habla de las nuevas alianzas que está tejiendo el rector, de cara al proceso de reforma que se pretende impulsar en la UNAM. Los grupos académicos más conservadores, los *ultras* de derecha, la vieja burocracia universitaria priista y otros grupos de presión tradicionales parecen estar perdiendo espacios.

El congreso y la estabilidad los desafíos

En los próximos meses la UNAM —y particularmente la rectoría— tendrán que enfrentar dos retos importantes, que tienen que ver

con aspectos fundamentales de su futuro inmediato: por un lado, es importante que el congreso universitario lleve a la UNAM a una reforma profunda, pues de lo contrario todo lo que ha sucedido en estos doce críticos meses habrá sido inútil; y por otra parte, es fundamental restablecer la tranquilidad en el campus como condición necesaria para la reconciliación y el éxito de la reforma. Aquí se anotan nuestras reflexiones acerca de cada uno de estos desafíos.

1. El congreso universitario se presenta en las actuales circunstancias como el inicio de una reforma universitaria impulsada “desde arriba”

El congreso ha dejado de ser una iniciativa “popular” encabezada por los paristas. Ahora es la principal apuesta del rector, quien ha sabido aprovechar la crisis de la UNAM como plataforma para impulsar su propio programa. Hay que ver cómo De la Fuente ha sabido sacar ventaja de la adversidad y sumar pequeñas victorias, comenzando por legitimar su propuesta de reformas mediante un plebiscito; recuperar las instalaciones sin mancharse las manos de sangre y con el apoyo implícito o explícito de la comunidad universitaria, la mayor parte de la clase política y en general de la sociedad; conseguir y mantener una posición favorable en los medios masivos de comunicación; ajustar la estructura central de la universidad a su proyecto; establecer alianzas con sectores progresistas pero a la vez institucionales; y ahora levantar la bandera del congreso como única vía racional y democrática para iniciar la transformación de la UNAM.

Tal parece que la apuesta de rectoría es reformar “desde arriba”, sin afectar demasiado las líneas generales de política educativa del gobierno, teniendo como principal base de sustentación operativa una alianza con los sectores progresistas de la universidad. Actualmente, definir la composición de la agenda, tomar la iniciativa para realizar las consultas a la comunidad, y sobre todo asegurarse una representación mayoritaria en el congreso,

son las tareas más relevantes de la rectoría en este sentido.

2. El proceso de diálogo y concertación con los grupos de presión y las corrientes ideológicas de la UNAM enfrenta el riesgo de continuar sometido a la lógica del boicot, la provocación, el chantaje y la desestabilización

Para demostrar esta tesis, hay dos ejemplos que muestran cómo el golpeteo al proceso de diálogo y reconciliación en la universidad parece ser una constante: el primero de ellos, ya citado arriba, es la provocación durante la manifestación en la embajada de EU, que condujo al fracaso de las pláticas de Minería; y el segundo, la detención de la profesora Guadalupe Carrasco, *La Pita*, importante dirigente del CGH, ocurrida varias semanas después de que la rectoría había retirado todas las denuncias en contra de paristas como una medida para buscar la reconciliación con el movimiento.

Para que el camino hacia la reforma universitaria tenga éxito, es necesario evitar que se repita el síndrome de San Andrés Larráinzar, aquel que en el que se daban dos pasos atrás cada vez que se lograba dar uno hacia adelante, debido a sucesos externos al proceso, pero que afectaban directamente a alguna de las partes.

Además de acabar con esta lógica de las provocaciones, la UNAM tiene que resolver sobre todo, la situación del CGH, pues se trata de un movimiento radical que cada vez se enfila más violento, que no tiene liderazgos con los que se pueda dialogar, y que de hecho opera en forma semiclandestina. Otro factor considerable es que aún existen importantes cuadros del grupo que se encuentran presos, y mientras eso continúe las posibilidades de concertar con ellos seguirán siendo nulas.

Sin embargo, aún con todas estas complicaciones, desconocer al CGH como interlocutor en el proceso de reforma de la UNAM, podría resultar más costoso que tratar de “obligarlo” por una vía legítima a participar en el mismo.

Deterioro ambiental y movimientos sociales en Ciudad Juárez y Matamoros. Similitudes y diferencias

Miriam Alfie C.*
Luis H. Méndez B.

Nuestra intención con este artículo, es determinar una serie de elementos comparativos sobre el deterioro ambiental y los movimientos sociales ambientalistas en dos puntos de la frontera norte —Ciudad Juárez y Matamoros—, con el fin de avanzar en la comprensión general de una realidad fronteriza que, a pesar de sus particularidades económicas, políticas y sociales regionales, comparte realidades semejantes que la definen como territorio de conflicto ambiental y respuesta social ambientalista. El primer elemento a destacar será el contexto del TLC, como factor primordial que favorece la organización, acción, movilización social y puesta en marcha de una serie de mecanismos que desatan la discusión sobre temas ambientales entre México y Estados Unidos. El segundo, lo constituye las historias políticas y sociales que se viven en Ciudad Juárez y en Matamoros; y, por último, el tercero, se orienta a reflexionar sobre las características de las movilizaciones sociales en cada una de las ciudades citadas, con el fin de encontrar diferencias y semejanzas que nos permitan llegar a ciertas conclusiones generalizables a la lucha ambientalista en la frontera norte del país.

A pesar de que nuestro trabajo cubre de manera prioritaria lo que ocurre en estas ciudades mexicanas fronterizas, hemos logrado también establecer índices comparativos con su contraparte norteamericana, las llamadas ciudades gemelas estadounidenses, que muestran cómo, lejos de acercarnos a sus esquemas de desarrollo y a sus beneficiosos resultados en materia social, nos distanciamos cada vez más de ellos. De allí que las nociones, resultados y realidades sobre el desarrollo adoptado en la región, sean totalmente divergentes.

Cabe señalar, que aún cuando el concepto de ciudades gemelas fue utilizado antes de la firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio (TLC), es por este último, y por su pro-

pia naturaleza, que quedan expuestas de manera más fría, desoladora y lejana las realidades que esta región combina. Sabemos que un punto fundamental en el proceso de globalización es la ruptura de toda barrera comercial; el TLC se funda en estos parámetros y asegura una interdependencia entre las naciones firmantes que, lejos de ser equitativa o igualitaria, asume características de asimetría, desigualdad y aprovechamiento de las ventajas comparativas que esta interdependencia suscita. "Las relaciones interdependientes no pueden caracterizarse como de 'beneficio mutuo'. Estas implican el concepto de poder y competitividad. Siendo el poder la posibilidad de control sobre los recursos o el potencial que puede afectar los resultados".¹

* Profesores-investigadores del Departamento de Sociología de la UAM-A

¹ Ver. Alfie, M. *Consideraciones Macropolíticas de la dinámica israel-palestinos*. Tesis de maestría, México, UNAM, 1993, p. 21.

Es sobre este contexto, que grupos ambientalistas y de trabajadores establecieron una presión permanente para firmar tratados paralelos que aseguraran el empleo y el cuidado del medio ambiente. Se alzaron voces que compartieron una problemática, acciones y proyectos comunes que impactaron a ambas sociedades. Este nuevo horizonte dibujaba la posibilidad de nuevas identidades, formas de hacer política y movimientos sociales que abarcaran un espectro amplio en donde sectores privilegiados de la sociedad civil fungieran como espina dorsal de las decisiones públicas.

El TLC: Contexto de la Movilización

Muchos son los artículos que han citado la importancia del Tratado de Libre Comercio en la entrada de México al mercado globalizado: el fin de las barreras arancelarias, el éxito de las exportaciones, la posibilidad de mayores expectativas para los productos mexicanos, las ventajas macroeconómicas, etc. Sin embargo, habría que destacar que el marco del TLC, también dio pie a la puesta en el tapete de la discusión de infinidad de nuevas problemáticas de corte regional, situaciones nuevas que necesitaban ser atendidas y que dieron lugar a una serie de acciones conjuntas de dos sociedades totalmente distintas. En este sentido, los acuerdos paralelos sobre trabajo y medio ambiente que fueron firmados junto con el TLC son resultado de contactos, acciones, movilizaciones y nuevos actores sociales que combinando prácticas híbridas, nacieron formas de organización y acción poco comunes entre sociedades tan disímiles.

Una de las cuestiones clave que el TLC puso al descubierto, fue el terrible deterioro ambiental que la franja fronteriza entre Estados Unidos y México presenta.² Según una investigación elaborada por el "National Toxics

² Se tienen datos que más de 1000 empresas norteamericanas generan desechos tóxicos en México y sólo el 30% de ellas han seguido los requerimientos legales mexicanos sobre el manejo de tales desechos, además sólo el 19% de las plantas que utilizan materiales tóxicos pueden mostrar que tienen los dispositivos necesarios y adecuados para su manejo. Donahue, Th. "The Case against a North American Free Trade Agreement". The Columbia Journal of World Business. Summer 1991. p. 94.

Campaign Found", se mostraron serios niveles de contaminación en las instalaciones de firmas norteamericanas que operan en toda la frontera con México, concluyendo que las maquiladoras han convertido a la frontera en 2000 millas de desechos.³

Cuadro 1
Empresas estadounidenses con subsidiarias en México comprendidas en el USA-NAFTA*

Empresas	Lugar que ocupan en E.U. como productor de desechos tóxicos 1992
Asarco	7
Generl Motors	9
AT&T	sin dato
IBM	212
General Electric	24
Du Pont	1
Procter & Gamble	50
ITT	113
United Technologies	95
Eastman Kodak	12
3M	8
Allied Signal	30
Cartepillar	338
Alcoa	87
Textron	165
Monsato	3
Eli Lilly	43
FMC	158
Phelps Dodge	15

*USA-NAFTA es una organización libre en favor del TLC en E.U.
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de: Anderson, Sara et. al. Nafta's Corporate Cadre. An Analysis of the usa-nafta. State Captains. The Institute for Policy Studies, Washington, 1993.

Según Michael Mc. Closkey, presidente de Sierra Club: "Liberalizar las relaciones comerciales entre Estados Unidos y México ha creado un desastre ecológico en el área de la frontera común. El aire y el agua son de la peor calidad. Expandir el comercio con las regulaciones anteriores sólo podría conducir a exacerbar la ya terrible situación de las ciudades fronterizas. Una nueva cooperación, con una estructura coordinada en asuntos ambientales es esencial para proteger a nuestros ciudadanos del deterioro ambiental que las industrias irresponsables producen".⁴

³ *Ibidem.* p. 98.

⁴ Bobbin Staff Report. "Speaking out on Free Trade. What a Mexican deal could mean". Bobbin, August 1991, p. 80.



Ante este panorama, reflejo de una forma de crecimiento adoptada en la frontera, con una inclinación profunda al programa maquilador instaurado desde 1965, se inició, por un lado, la lucha de infinidad de grupos que comenzó con serios debates al interior de los Estados Unidos sobre la pertinencia de la firma de un Acuerdo de Libre Comercio con México; por el otro, el inicio de contactos directos de asociaciones estadounidenses ambientalistas con grupos mexicanos para, unidos, proponer acuerdos paralelos al TLC con el fin de cuidar y respetar las condiciones ambientales y de trabajo. Los llamados temas paralelos, irrumpieron donde en un principio los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá, plantearon un acuerdo estrictamente comercial.⁵

A partir de la votación en el Congreso estadounidense y el triunfo arrollador del TLC impulsado por los republicanos, se fue gestando un clima político al interior de los Estados Unidos que provocó que el presidente William Clinton se viera cuestionado por las bases demócratas que lo apoyaban en su mandato: sindicatos, ambientalistas y granjeros,

mismos que desde entonces se han organizado, fortalecido y participado en acciones como las recientemente emprendidas en Seattle y Davos. La directora de Greenpeace, Barbara Dudley, apuntaba: "La batalla contra el TLC la ganamos en las calles, las granjas, en las fábricas y si nuestros representantes no pueden ver esto, si prefieren recibir favores más que votos, pues que se queden con los favores".⁶ Por primera vez, desde los años sesenta, la aprobación del Tratado de Libre Comercio en los Estados Unidos abrió la puerta a una nueva serie de acciones que se han convertido en un fenómeno social de consecuencias mundiales; son los sectores del gran capital los que apoyan el tratado, la globalización sin límite ni regulación, mientras trabajadores, ecologistas y los llamados "marginados del sistema", tienden a manifestarse, a exigir límites, a desaprobando las grandes iniciativas globalizadoras.⁷

En nuestro país, el proceso de la firma del Tratado fortaleció la organización de grupos manifestantes minoritarios, que de alguna manera habían tenido una experiencia anterior, y que ante los acontecimientos de desprotección al trabajo y al medio ambiente,

⁵ En rigor tampoco se trata de un acuerdo estrictamente comercial, sino un intento por facilitar la movilidad regional de los capitales.

⁶ La Jornada. 18 de noviembre Demos, México. 1993.

⁷ Cfr. Marcuse, H. El Hombre Unidimensional. Barcelona, Ariel, 1981.

encontraron un foro de acciones que dieron pie a la toma de puentes internacionales y a la protesta frente a los gobiernos mexicano y estadounidense. Cabe hacer mención que estos grupos, acciones y protestas tuvieron un peso importante en la consecución de acuerdos paralelos, sin embargo, la continuidad de la política neoliberal, los planes del proyecto económico, la apertura indiscriminada y permanente fueron triunfos que la élite política junto con algunos cuantos sectores han cosechado en estos siete años.

No obstante, vale la pena recalcar que el Acuerdo Paralelo sobre Medio Ambiente, fue resultado directo de la movilización de coaliciones ciudadanas y grupos ambientalistas fronterizos de ambas naciones, que manifestaron una preocupación por el medio ambiente. Por primera vez grupos de la sociedad civil de ambos países se unieron ante un problema común. Las características que estas movilizaciones adquirieron se destacan por ser: localistas, regionalistas-binacionales, con prácticas híbridas, multclasistas y valorativas, movilizaciones llamadas “cáchalo todo”.⁸

Uno de los resultados más importantes de la acción colectiva impulsada por grupos binacionales, fue el Banco de Desarrollo de América del Norte (Nadbank por sus siglas en inglés), con recursos de hasta \$20 mil millones de dólares; propuesta que surge de los medios académicos norteamericanos, con un fondo inicial de \$100 millones de dólares, correspondientes a los gobiernos de México y de Estados Unidos, respectivamente, y cuya meta sería crear un fondo de acciones de hasta \$2 mil millones de dólares con capitales privados.^{9,10} Y junto con éste, la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF) órgano encargado de valorar proyectos ecológicos para la limpieza de la zona fronteriza, integrado por representantes del gobierno y de la sociedad civil de ambos países.

⁸ Cfr. Alfie, M. *Y el desierto se volvió verde. Movimientos Ambientales Binacionales*. México, UAM-A, EON, Fundación Miguel Alemán, 1998.

⁹ Ver Albert Fishlow, Sherman Robinson y Raúl Hinojosa-Ojeda, Proposal for a Regional Development Bank and a North American Adjustment Fund, June 14, 1991.

¹⁰ Véase U.S. -Mexico Free Trade Reporter, March 8, 1991.

Ciudad Juárez y Matamoros: deterioro ambiental

Existen dos factores que nos permitirán establecer el sentido de la acción social ambientalista en la frontera: por una parte, y como elemento central, se encuentra el auge maquilador en la región; por el otro, como consecuencia del primero, el deterioro a la salud y calidad de vida de los habitantes de las respectivas regiones.

Hablar de la industria maquiladora en la frontera norte, nos remite al programa que en 1965 la instauró formalmente. La experiencia maquiladora muestra una industria en pleno auge, sin caídas ni tropiezos frente a las graves crisis económicas que han golpeado al país. De 1990 a 1996 el empleo en la maquila creció 69.1%, y después de la crisis de 1994, fue el único ramo de la economía que generó 254 mil nuevas plazas. “De acuerdo con el informe de la secretaría de Comercio y Fomento Industrial, durante el mes de octubre de 1996 la dependencia aprobó 45 nuevos programas de maquila, se ampliaron otros 60 y se cancelaron 14. Con ello existen 3 mil 346 programas maquiladores registrados. Los montos de nuevas inversiones sumaron 28 millones de dólares y de las ampliaciones 24.5 millones”.¹¹ La maquila se presenta como un modelo de desarrollo industrializador adoptado por las economías emergentes, es la punta de lanza de un comercio e intercambio mundial globalizado. Así, la frontera norte de México se inscribe en esta dinámica que es tan peculiar y que la diferencia en muchos sentidos del resto del país.

Tanto en Juárez como en Matamoros, los ritmos de crecimiento de la industria maquiladora van en auge. “Hoy, Ciudad Juárez ocupa el segundo lugar en el número de empresas maquiladoras, con una cantidad aproximada de 300 y el número tiende a crecer. El personal contratado es de 170,838 trabajadores y sus principales rubros son la industria electrónica, la textil y la de equipos para automóviles, así como las dedicadas a la transformación

¹¹ Alfie, M. y Méndez Luis. “La Industria Maquiladora de Exportación en la Frontera Norte”, México, *El Cotidiano*, UAM-A, no. 86.

de productos químicos.”¹² En otras cifras se calcula que la empresa maquiladora en Juárez genera un cuarto de millón de empleos anuales. Por su parte, Matamoros presenta para 1996; 103 establecimientos dedicados a la industria maquiladora de exportación y 43,553 empleados en la misma, destacándose los rubros de ensamble de equipo de transporte, selección, preparación y enlatado de alimentos y desagregado de productos químicos.

Todo parecería miel sobre hojuelas, sino fuera por los serios problemas que este tipo de industria ha generado en los lugares donde se asienta: desorbitado y anárquico crecimiento de las ciudades, explosión demográfica impulsada por la migración del centro al norte del país, escasa planeación urbana, déficit de servicios públicos, baja calidad de vida y altos índices de contaminación y enfermedad en los habitantes de la región. El exiguo control sobre los desechos tóxicos arrojados por la industria maquiladora, se suma a la lista de precariedades que presentan las ciudades fronterizas del norte del país. En palabras de Antonio Azuela, procurador federal de la Procuraduría Federal de Medio Ambiente (PROFEPA), “los estados que cuentan con mayor número de empresas generadoras de desechos peligrosos son Baja California con 51% y Chihuahua con 20%. El 36.2% de las maquiladoras generan solventes, el 13% aceites y grasas, el 7.7% pinturas y barnices, el 11% soldadura de plomo, estaño y residuos contaminados con resinas. En total, la industria maquiladora produce 52 mil 148 toneladas de desechos al año, de las cuales 62% regresan a su país de origen, el 12% se colocan en México y de un 25% se desconoce el lugar de su disposición final”.¹³

Lejos de proponer un desarrollo sustentable a largo plazo, el modelo maquilador (industrias que huyendo de los estándares ambientales estadounidenses se establecen en nuestro país) ha aprovechado hasta las últimas consecuencias al medio ambiente y al espacio físico, con la irracional idea de considerarlos como recursos infinitos. Hoy podemos asegurar que el problema ambiental en la re-

gión es consecuencia, tanto del intenso poblamiento ocurrido desde los años cuarenta, como de la expansión industrial indiscriminada de las últimas dos décadas. Resultado: un bajo nivel de calidad de vida y una alta exposición a enfermedades graves. “Después de conocer la gran cantidad de desechos tóxicos que produce la industria maquiladora, y la irresponsable manera cómo organiza su disposición, resulta claro que la producción, la organización del trabajo y la innovación tecnológica, han sido pensados en lo fundamental para aumentar la rentabilidad del capital maquilador, ignorando por tanto las condiciones del trabajador obrero y los desequilibrios ecológicos que este modelo productivo recrea”.¹⁴

El deterioro ambiental está dado por la falta de recursos físicos y materiales asignados a combatir las consecuencias del crecimiento económico adoptado. Qué mejor ejemplo al respecto que la siguiente información: Ciudad Juárez cuenta con 1.3 médicos por cada 1000 habitantes; el 87.8% de la población cuenta con agua potable, 66.9% de población con drenaje y 91.1% con electricidad; la producción de basura por día alcanza las 590 toneladas y sólo el 28.6% del presupuesto fue destinado a obras públicas. En cuanto a Matamoros, se cuenta con 0.7 médicos por cada 1000 habitantes; 78.9% de la población utiliza agua potable, 75.1% cuenta con drenaje y 82.5% tiene electricidad; produce 200 toneladas diarias de basura, y mientras el 80.2% del presupuesto lo absorbió la administración pública, sólo el 15.8% se destinó a obras públicas. El alcalde de Matamoros, Omar Zamorano, señala que la migración a su municipio es mayor al presupuesto que se le otorga. El 4% anual de crecimiento de migrantes (20 mil personas), impide que el municipio se vea favorecido a crecer en servicios al mismo ritmo que la población. “Hay un déficit de 20 mil viviendas, un rezago fuerte de agua, electrificación y alumbrado, y una deficiencia de 140 hectáreas por año que es el mínimo que se requiere para atender a esa gente”.¹⁵ (véase cuadro 2).

¹² Cfr. Alfie, M. *Y el desierto se volvió verde. Movimientos Ambientales Binacionales*, op.cit. p.42

¹³ *Diario de Chihuahua*, 17 de julio de 1995.

¹⁴ Alfie, M. y Méndez L. “Industria maquiladora de exportación: desechos tóxicos y salud ambiental.” *El Cotidiano*, UAM-A, no. 87, México.

¹⁵ *Reforma*, 20 febrero del 2000.

Cuadro 2
Comparativo entre ciudades fronterizas

<i>Variable</i>	<i>Juárez</i>	<i>El Paso</i>	<i>Matamoros</i>	<i>Cameron (Brownsville)</i>
Extensión territorial (Km ²)	4,854	2,623	3,352	2,346
Población total (miles) 1995	1,010.5	653.7	362.2	290.9
% de Población con 19 años o menos (1995)	45.4%	36.4%	47.0%	39.1%
Natalidad por 100 habitantes (1992)	25.1	23.9	33.5	25.6
No. de médicos por 1000 habitantes (1993)	1.3	1.0	0.7	1.0
Promedio de escolaridad 25 años y más (1993)	6.3 años	10.8 años	6.0 años	9.5 años
% de población con agua potable (1993)	87.8%	97.0%	79.8%	95.0%
% de población con drenaje (1993)	66.9%	91.7%	75.1%	78.5%
Plantas tratadoras de aguas negras (1995)	no	si	no	si
% de población con electricidad (1993)	91.1%	99%	82.5%	99%
Número de viviendas (1995)	219,700	187,473	71,800	88,759
Promedio de habitantes por vivienda (1995)	4.6	3.25	5.0	3.5
Producción de toneladas de basura por día (1995)	590	610	200 a cielo abierto	319
Presupuesto municipal (millones de dólares) (1995)	43	376	15.78	153
% del presupuesto destinado a obras públicas (1993)	28.6%		15.8%	
% del presupuesto destinado a gastos de administración (1993)	43.7%		80.2%	
Salario mínimo anual (dólares) (1993)	980.10		980.10	
% de población económicamente activa (1993)	36.3%	36.6%	35.8%	33.2%
% trabajando en sector secundario	49.4%	22.9%	46.6%	18.7%
No. de plantas maquiladoras (1995)	309		84	
No. de empleados en maquiladoras	153,762		43,766	
Mortalidad enfermedades del corazón (tasa por 100 mil habitantes) (1992)	80.0	160.9	84.4	161.5
Mortalidad enfermedades tumores malignos (tasa por 100 mil habitantes) (1992)	63.9	118.4	60.7	24.5

Fuente: Suárez, E y Chávez, O. *Perfil de la Frontera México-Estados Unidos*, FEMAP, México, 1996.

Si estas diferencias son patentes entre Ciudad Juárez y Matamoros, el abismo que las separa de sus respectivas "ciudades gemelas" es insalvable. Así, la fuerza de estos índices radica en comprobar que si bien la industria maquiladora ha tenido un amplio crecimiento, de manera paralela ha causado un deterioro constante de las ciudades receptoras: pésima calidad de servicios, nula planeación urbana, alta migración y sobre todo poca calidad de vida. El uso indiscriminado de los recursos naturales y el espacio, más el constante uso de materiales de uso peligroso en el ensamblaje de sus productos, aunado a una falta de disposición final adecuada de los desechos tóxicos, han mermado de manera constante por más de treinta años el ambiente fronterizo, ponien-

do en peligro la salud de los habitantes de aquella región.¹⁶

Cabe mencionar que el número de afectados tanto en Juárez como en Matamoros por problemas de salud ocasionados por la industria maquiladora va en aumento; la exposición de los trabajadores a productos químicos de la maquiladora ha provocado que desde 1992 se hayan registrado 80 casos nacidos en Ciudad Juárez con enfermedades cerebrales congéni-

¹⁶ "Considerada una bendición por quien necesitaba una fuente de trabajo, hoy las maquiladoras se han convertido en el monstruo generador de un desordenado crecimiento en las principales ciudades fronterizas del norte de México." *Reforma*, 20 de febrero del 2000.

tas como hidrocefalia, mielomeningitis y anencefalia. En Matamoros-Brownsville existen 30 casos documentados de estas enfermedades durante 1992. Sólo en Brownsville el porcentaje ha aumentado en los últimos tres años a 16.6 en 10,000 en 1989, 30 en 10,000 en 1990 y 11.59 en 10,000 en 1991.¹⁷

Ante este tipo de amenazantes realidades, podría pensarse que a mayor deterioro ambiental y falta de capacidad política para combatirlo; a mayor aumento de enfermedades, mayor movilización social, mayores respuestas anti-maquiladoras e interacciones sociales. Sin embargo, como mostraremos más adelante, esto no es así. Aún cuando Matamoros presenta peores y deterioradas condiciones ambientales, de salud y calidad de vida, las acciones sociales, las respuestas organizadas y las movilizaciones sociales no tienen ni la fuerza ni la constancia que presentan en Ciudad Juárez. Parece entonces repetirse la historia tanta veces conocida: no es cierto que a mayor miseria mayor respuesta social organizada y politizada. Para nuestro caso, queda claro que el deterioro y la precariedad no garantiza la presencia de movimientos sociales ambientalistas. Su existencia parece responder a otros factores. Exploraremos, como primer intento, elementos como la cultura y el ejercicio político de cada estado y región.

La Transición: Ciudad Juárez y Matamoros

Uno de los asuntos hoy más preocupantes para los actores políticos en México, lo constituye sin duda la llamada transición a la democracia, asunto que va de la mano con todos los cambios económicos que desde 1982 se instauraron en nuestro país y en los que el TLC cobra un papel relevante. La lectura oficial de la transición mexicana implica tratar de establecer condiciones mínimas de eficiencia electoral, respeto al voto, instauración del Estado de Derecho y la conformación de una ciuda-

danía que conozca y haga valer sus derechos. No obstante, mucho de ello hoy puede ser cuestionado. La democracia procedimental que cumple reglas mínimas de voto, alternancia en el poder y elecciones limpias, no ha sido capaz de resolver los grandes problemas nacionales. Cuarenta millones de marginados, 70 millones en la pobreza, injusticia e inseguridad; Chiapas, la UNAM, el Barzón, el IPAB, etc., son tan sólo algunos de los hechos que registra el panorama político cotidiano y que no parecen encontrar solución ni a corto ni a mediano plazo. Así, creer que en México la transición política del país y sus afanes democráticos son el objetivo último del proceso, lleva a disimular la verdadera intención que ha guiado el comportamiento político de los llamados gobiernos neoliberales. Lo cierto es que tanto Miguel de la Madrid, como Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, adoptaron en este periodo de cambio como razón de Estado, la urgente necesidad de consolidar un modelo económico que cumpliera con las exigencias globalizadoras mundiales.

Nuestra intención es mostrar que esta transición (el intervalo que se vive de un régimen a otro) no ha sido un proceso unilateral en el país, y que cada región y estado ha vivido de manera diferenciada y particular los efectos de estos cambios. Para muestra y como fin de nuestra investigación citaremos los casos de Juárez y Matamoros.

a) Chihuahua-Ciudad Juárez.- El clima político del estado de Chihuahua presenta una gran particularidad a inicio de los años ochenta; la descomposición del partido oficial (PRI) y las revueltas de desobediencia civil iniciadas por el Partido Acción Nacional, en referencia al respeto del voto, van a crear un clima propicio para distintas manifestaciones sociales. Es importante aclarar que la incorporación del PAN al juego político en este estado abrió nuevos canales, posibilidades distintas y diversas manifestaciones donde la sociedad en conjunto participó de manera amplia. Esta apertura política, en donde el sistema cerrado de partido dominante cae, da lugar a una transición que no sólo se manifiesta en una abierta competencia electoral, sino que ésta permea y hace partícipe a la sociedad civil, aún en contra de la voluntad oficial y de los mismos partidos

¹⁷ *Red Fronteriza de Salud y Medio Ambiente*, México, 1994, p.17 y Departamento de Pediatría del Hospital General, zona 6 de Ciudad Juárez, Chihuahua.

políticos. Es a mediados de los años setenta, donde la sociedad chihuahuense empieza a manifestarse de manera amplia ante los problemas de las grandes urbes: trabajo, urbanización, servicios y demandas inmediatas.

Un parteaguas importante en la conformación social en el estado de Chihuahua, fue la creación del Comité de Defensa Popular (CDP).¹⁸ Organización intermedia que nace en el contexto de la lucha por la libertad de varios miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Compuesto por varios sectores económicos, multclasista y espontáneo, plantea su lucha por mejores condiciones de existencia y su característica fundamental; es que actúa de manera esporádica, paralela a otras causas y defiende múltiples intereses de sectores afectados. El CDP es considerado como centro coordinador de luchas obreras y populares. A mediados de los años setenta, el CDP une sus fuerzas a la Alianza Cívico Democrática, al magisterio, a estudiantes, grupos de chicanos, taxistas, conductores de transporte urbano, vendedores ambulantes, frente inquilinario y campesinos; entre otros.

La lucha del CDP se manifiesta frente a problemas urbanos, invasiones de tierra y carencias sociales, así como por los abusos cometidos por distorsiones administrativas-burocráticas y demandas inmediatas. El clima político-social del Estado tiende a complejizarse; varias manifestaciones y movilizaciones se realizan en este periodo y junto a ellas a inicios de los ochenta, frente al fraude electoral, el PAN promueve la famosa desobediencia civil. Manuel Clouthier se convirtió en el líder que encabezó las manifestaciones de protesta, éstas incluían el rallado de billetes de circulación, bocinazos a todo lo largo del Estado en horas determinadas, campañas antipriistas, etc. Las elecciones de 1986 marcan un rompimiento importante en la dinámica estatal.

Los movimientos de insurgencia electoral y los triunfos del PAN en Chihuahua, Ciu-

dad Juárez y Parral se pueden leer como la convergencia de empresarios, Iglesia, clase media y algunos sectores populares que junto con varios grupos universitarios y algunos movimientos campesinos, dieron pie a una nueva conformación social y política que abrió las posibilidades de mayor participación comunitaria social y política por parte de nuevos actores. Tanto las acciones de los años setenta, como el fraude electoral de los ochenta, sentaron las bases para establecer cambios importantes no sólo en la representación política del Estado y el auge del panismo a nivel electoral, también movilizaron a una sociedad civil involucrada con el contexto, su problemática y la toma de acciones concretas.

Estas manifestaciones y movilizaciones abarcan un abanico extenso de actores y problemáticas; sin embargo, aunque no se establece un organismo centralizador de las protestas, es patente la descomposición social y la nueva competencia política que se presentaba en todo el estado chihuahuense.¹⁹ Puede decirse que la transición en el estado de Chihuahua, y en Juárez en particular, se dio no únicamente mediante cambios impulsados desde la élite política, sino sobre todo por una participación social activa motivada de manera directa por una organización social previa fuerte, sino también por el impacto que el fraude electoral produjo en el Estado y la influencia que éste gestó en la sociedad civil.

b) Tamaulipas-Matamoros.- A diferencia del estado de Chihuahua, Tamaulipas sigue conservando los viejos estilos políticos del partido oficial; aquí la transición no ha sido un asunto vivido o asimilado ni por los partidos de oposición ni tampoco por la propia sociedad civil. Se siguen imponiendo en este estado, las viejas formas de hacer política y los antiguos usos y especificidades de las normas y orden conocidos por décadas.

En esta entidad federativa destaca el hecho de que a diferencia del resto de los estados fronterizos, se vive una realidad política

¹⁸ El Comité funcionó como brazo del Partido del Trabajo, hoy sus posiciones abarcan un abanico político que van desde el apoyo al PRI hasta el propio PAN.

¹⁹ Cfr. Lan, R y *et.al.* *Movimientos Populares en Chihuahua*, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1991.

entorpecida, inmovilizada, imposibilitada de inscribirse en los procesos de cambio que vive el país. El camino iniciado desde hace más de 15 años en México, orientado a terminar, al menos formalmente; con el régimen autoritario que se impuso después de la lucha revolucionaria, pareciera no haberse iniciado en esta entidad. Los viejos estilos caciquiles de dominación política se siguen ejerciendo prácticamente sin censura.

De los seis estados de la República que forman la línea fronteriza con Estados Unidos, sólo Tamaulipas aparece como la única entidad donde la oposición partidista, particularmente la panista, ha registrado avances poco significativos. El PRI nunca ha dejado el poder estatal, y de los 43 municipios que integran al estado, domina en 33 a casi el 60% de la población; el resto, casi todos de filiación panista, enfrentan serias dificultades para abstraerse del poder estatal e influir en una línea de gobierno diferente a la hegemónica. Por otro lado, de las seis capitales de los estados fronterizos, sólo Ciudad Victoria no ha dejado nunca de ser priista.²⁰ Tamaulipas se presenta como una región controlada por esquemas de dominación política arcaicos. La historia de la región nos ofrece infinidad de ejemplos al respecto: fenómenos políticos y económicos que terminaron por construir una poderosa red de control político caciquil, que se ha resistido al cambio democrático que se observa en el resto de los estados fronterizos.²¹

Esta situación de control férreo y de estructuras caciquiles y tradicionales, ha impedido el despertar y las acciones permanentes y continuas de la Sociedad Civil en el estado. La fuerza del partido oficial circunscribe todos los ámbitos de la política, y la respuesta

²⁰ Ver Víctor Alejandro Espinoza Valle, "Preferencias Electorales, alternancia política y gobiernos en el norte de México", *El Cotidiano*, no.93, enero-febrero, 1999.

²¹ Baste recordar a manera de ejemplo, que fue en Tamaulipas donde se construyó el más poderoso bastión de control sindical corporativo, el *imperio quinista*, importante reducto de dominación política caciquil que por años determinó los rumbos de la política en la entidad e influyó de manera considerable en la política nacional a través de su influencia en el aparato priista.

social sigue siendo controlada de manera corporativa a través del sindicalismo oficial y las instituciones de Estado.

Nos parece relevante destacar que la transición mexicana deja de tener un enfoque homogéneo cuando se analizan diferentes regiones del país, este factor permite entender la fuerza o debilidad que la Sociedad Civil, asociaciones no lucrativas, ONG y movilizaciones sociales presentan en un contexto determinado. Así, mientras en Ciudad Juárez podemos encontrar una gran movilización social frente a problemas ambientales, donde participan diferentes grupos e instituciones, apoyados por redes internacionales de acción; en Matamoros existe escasa organización social, pequeños grupos y la mayoría de las ocasiones éstos se encuentran ligados a redes de corte conservador. El impulso de la transición no puede leerse sólo desde las élites de poder, el segundo momento y el más importante para nosotros está en los procesos de socialización, cuando los de abajo exigen de manera permanente y constante esta apertura y cambio en todos los ámbitos.

Movilizaciones Ambientalistas: Ciudad Juárez y Matamoros

Es indudable que el deterioro a la salud y la calidad de vida que ha provocado el modelo de desarrollo industrial adoptado en la región, funciona como fermento de las diferentes manifestaciones en contra del deterioro ambiental; sin embargo, después de comparar las movilizaciones ambientalistas de Ciudad Juárez y Matamoros, nuestra hipótesis plantea que no basta la situación de depredación existente, que son las experiencias de cambio en los comportamientos culturales y en las prácticas las que propician movilizaciones ambientalistas más constantes, permanentes y fortalecedoras de la sociedad civil.

Comparar dos estructuras poco eficientes, de pésima calidad y con escasos recursos es una tarea difícil. Los datos que hemos presentado muestran una diferencia palpable entre estos dos puntos fronterizos. Aún cuando hemos comprobado un deterioro permanente



FOTO: ENRIQUE RIVERA

de la calidad de vida, la salud, los presupuestos y los servicios en Ciudad Juárez y en Matamoros, tanto las cifras como la observación directa expresan que el caso de Matamoros es, en muchos sentidos, más caótico y apremiante que el de Ciudad Juárez. No obstante, ante una realidad de desorden ambiental donde la salud y la calidad de vida de los habitantes de cada una de estas dos ciudades es diariamente puesta en entredicho, tendríamos la dificultad de señalar que dentro de condiciones de insalubridad y daños congénitos, lo importante no es determinar cuál es peor, sino que en las dos existen muestras tangibles de estos males.

Supusimos que a mayor concentración maquiladora, mayor deterioro ambiental, graves problemas de salud y, por tanto, mayores movilizaciones ambientalistas. Sin embargo, la evidencia es contundente: Matamoros presenta en los últimos años un gran auge maquilador, una concentración de capital que hace a las plantas más grandes, numerosas, rentables y propiciadoras de un crecimiento acele-

rado del empleo;²² pero también pésimos servicios públicos -déficit de electricidad, agua potable y vivienda-; concentración de presupuesto para gastos de administración; deterioro de los recursos naturales como el agua y la

²² En efecto, el juicio sobre 94 empresas en dificultades cambia cuando detectamos que sólo cinco de ellas, el 5% del total, concentra el 34% del valor agregado y el 50% de los insumos empleados en la producción; pagan el 30% de los sueldos y salarios y ocupan al 22% del personal; y no sólo eso, encontramos también que estas cinco plantas exportadoras forman parte de las 60 principales empresas maquiladoras del país, aunque nos percatamos además que la composición del capital de dichas empresas es en 100% de origen extranjero y que prácticamente el total de los insumos empleados provienen de los Estados Unidos, lo que refuerza la generalizada opinión de que las ganancias alcanzadas por la industria maquiladora en general, no ayudan a fortalecer la estructura productiva nacional, y que más allá del empleo generado, en poco ayudan a mejorar el nivel de vida de la población y en mucho cooperan en cambio a deteriorar el medio ambiente y la salud de los habitantes de la zona. Cfr. Alfie M. y Méndez, L. *Maquila y Movimientos Ambientalistas: Examen de un Riesgo Compartido*, Libros de El Cotidiano, Conacyt, UAM-A, Grupo Editorial Eón (en prensa)

contaminación del aire, así como el enorme riesgo que representan los materiales utilizados por la industria maquiladora y los desechos peligrosos que, sin control, arroja. “Se sabe que en contra de la normatividad ambiental vigente, no pocos basureros de la franja fronteriza son utilizados de manera clandestina para disponer de desechos peligrosos, amenazantes despojos fabriles que, por supuesto, se presentan como agentes de contaminación, no sólo del suelo, sino también del agua y del aire”.²³

Ante este problemático panorama, pocas son las movilizaciones ambientalistas que se presentan en el municipio de Matamoros; únicamente hemos encontrado casos aislados donde grupos o personas manifiestan, individual o colectivamente, su malestar en contra de la empresa maquiladora. Demandas incidentales que difícilmente pueden considerarse movilizaciones sociales. No sólo por el número de participantes, sino sobre todo, por los fines perseguidos, por los resultados obtenidos y por que no pretenden como objetivo romper los límites del sistema impuesto. El compromiso de los demandantes se da de manera individual, no existe una identidad colectiva, un todo que ligue a los participantes que retiran sus demandas rápidamente. El caso de Trico Componentes, Clasificación de Textiles, Química Retzloff, Deltrónicos de Matamoros y Rimir, son algunos casos de expresiones esporádicas de descontento, que no han podido sustentar una movilización articulada y eficaz.

Estas debilidades de organización y movilización, se manifestaron claramente en la encuesta que realizamos en Matamoros en 1998. Los trabajadores reconocen que hay un deterioro a su salud y a su calidad de vida provocado por la industria maquiladora; aceptan que hay una relación directa entre producto utilizado en la maquila y enfermedad presentada, sin embargo, sólo 10 de los 174 entrevistados declararon estar vinculados a una organización proambiental.

²³ Cfr. Alfie, M. y Méndez, L. “Matamoros-Brownsville: ¿ciudades gemelas? El porvenir de una ilusión.” México, *El Cotidiano*. No.93, UAM-A, 1999.

Estos datos resultan aterradores. Nos hablan de la voluntad trabajadora de conservar el empleo a cualquier costo; de la falta de organización y respuesta social, y de la pesada presencia del empresario maquilador y del sindicato corporativo en los comportamientos de los asalariados. Nos comunican la existencia de una mano de obra barata, flexible, sumisa, poco organizada, que tiene confuso el problema y que además teme enfrentarlo. Nos aclaran que, siendo las mujeres las que en mayor medida sufren las consecuencias del deterioro —por exposición a productos tóxicos, por enfermedad presentada y por los efectos que resienten sus hijos durante el embarazo— son las que menos se organizan, las que menos protestan.

En este sentido, es irrelevante el número de trabajadores que participan en este tipo de organizaciones —un promedio de 20—, así como la forma en que se toman las decisiones, o si aportan una cuota. Lo único cierto es que, aún cuando se establecen relaciones con otros grupos interesados en la materia —nacionales y extranjeros— la fuerza de estas respuestas es escasa, contingente y esporádica, no porque desde el interior no existe una cohesión de grupo, sino porque los fines y la propia organización son débiles e inmediatistas.

Para muestra, dicen, basta un botón. En materia de movilización social, lo más destacado fue la huelga de varias maquiladoras de Matamoros en 1997. De marcado carácter gremial, el movimiento se redujo al incremento salarial, y fue tal la molestia de las organizaciones patronales, que amenazaron incluso con retirar las inversiones en el lugar. La CTM y el gobierno federal intervienen, se logra un incremento salarial del 20%, pero se condiciona a los trabajadores de nuevo ingreso a ganar lo mismo durante cinco años. Por supuesto, el problema ambiental y su cauda de enfermedades, no fue motivo de discusión.²⁴

Las demandas en favor de la seguridad y la higiene en el empleo, de condiciones mínimas de internalización de costos ambienta-

²⁴ Coalición Pro Justicia en las Maquiladoras, Informe Anual 1997, Boletín Informativo, vol 8, núm. 1, Primavera 1998, p. 19.

les por parte de las empresas maquiladoras, o por el derecho a saber y conocer con qué productos se labora, son exigencias que no tienen huella ni peso en el horizonte de Matamoros. Son tales las carencias físicas de la población; es tal la falta de servicios y el hacinamiento; la cultura política es tan autoritaria, clientelista y corrupta, que la problemática ambiental no es un asunto primordial, aún y cuando los trabajadores, colonos y habitantes de la región sufran los estragos de esta amenaza a su salud y a su calidad de vida. Lo inmediato priva sobre lo relevante, y ello como resultado de un patrón de crecimiento que obliga a la contratación a cualquier costo, y una cultura política arraigada en formas de obediencia no razonada.

Se afirma que "... la mayoría de las organizaciones sindicales en nuestro país no cuentan con una postura política propia que las identifique como interlocutores en la definición de políticas ambientales, ni realizan acciones específicas en defensa del medio ambiente...", y se reduce, en el mejor de los casos, la participación de los trabajadores organizados a las cuestiones que se relacionan con la salud en el trabajo a través de las comisiones mixtas de seguridad e higiene. En el caso de las maquiladoras de Matamoros, se nota que la preocupación al respecto ni siquiera alcanza este nivel mínimo. El férreo control sindical no lo permite; las autoridades del trabajo y de salud tampoco.

Junto con este actor fundamental, que vive cotidianamente el deterioro ambiental, abordamos el espectro de las organizaciones sociales que se han preocupado por el deterioro ecológico y han iniciado una serie de acciones concretas frente a la problemática en la región. Cabe mencionar, que al igual que la respuesta obrera, la organización en instancias no gubernamentales también es muy reducida, y la mayoría de los miembros que las integran realizan labores titánicas pero poco reconocidas. Su actividad puede caracterizarse de cíclica, en cuanto a que no es una labor constante y sus miembros entran y salen de la organización de manera frecuente. Las dos organizaciones sociales que abordan la problemática ambiental, son: la Comunidad Ecológica de Matamoros (CEM), pionera en la región y dedicada específicamente a la pro-

blemática ambiental; y La Pastoral Juvenil Obrera (PJO) que adopta últimamente la veta trabajo-salud-medio ambiente.

Las dos organizaciones pertenecen a la Coalición Pro Justicia de las Maquiladoras, unión de asociaciones a nivel trinacional, preocupada por temas ambientales y laborales; sin embargo, de manera por demás extraña, observamos que no existe comunicación ni conjunción de planes entre las dos, lo cual divide y polariza el trabajo que cada una de ellas realiza. En lugar de conjuntar esfuerzos, se dan pugnas, divisiones y conflictos que dificultan el enfrentamiento a los graves problemas ambientales de Matamoros. Mientras se encarnizan las discrepancias entre estos dos grupos, las amenazas al medio ambiente aumentan, disminuye la calidad de vida de la población y la industria maquiladora trabaja sin control.

La dispersión de temas de ambas organizaciones, lo cíclico de sus demandas, la falta de financiamiento continuo y permanente, y el desconocimiento frente y con otras organizaciones, fomentan una participación poco eficiente y eficaz frente a los graves problemas ambientales. No sólo se ven reducidos a un pequeño grupo, sino que los contactos con colonos, trabajadores o habitantes son casi personales.

Estas diferencias en lugar de enriquecer y abrir un abanico de amplias posibilidades, han encerrado a cada uno de los grupos, pero sobre todo han imposibilitado que diferentes sujetos se involucren en sus proyectos. Lejos de pensar en organizaciones democráticas, tolerantes con la diferencia, abiertas al diálogo, emprendedoras de programas y respuestas alternativas, se presenta un panorama sórdido donde se juegan intereses personales y financieros, formas tradicionales de hacer política, luchas por la normatividad, continuación de una cultura política local y un patrón de crecimiento consolidado. Situaciones que no resuelven ni plantean perspectivas de cambio frente al terrible panorama que la relación maquila-medio ambiente ha creado en el municipio de Matamoros.

Por su parte, Ciudad Juárez, al igual que Matamoros; presenta desde mediados de 1985



un grave deterioro ambiental provocado por el auge indiscriminado de la industria maquiladora, pésimos servicios públicos, inexistencia de planeación urbana y migraciones constantes del centro del país. El primer caso registrado de deterioro ambiental y efectos a la salud, fue el de la empresa maquiladora Frisco, la cual arrojaba al ambiente ácido sulfúrico con graves efectos tóxicos para los habitantes de la zona. A este caso se suma el accidente de Cobalto 60, que puso en entredicho la previsión por parte de las autoridades de la disposición final de desechos tóxicos, así como el incendio en la planta de Pemex en 1986. Aparece entonces el Comité Pro-Defensa de la Salud e Higiene Ambiental, conformado por distintos sectores sociales que empiezan a adquirir fuerza social y política. Las Comunidades Eclesiales de Base, el Movimiento Democrático Chihuahuense, el Movimiento Democrático Campesino, el Frente Auténtico del Trabajo, el Comité de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos, grupos de mujeres, el Frente de Consumidores, entre otros, participaron en una coalición de grupos por la defensa del ambiente, la salud y la calidad de vida de los habitantes de la región. Esta coalición puede ser entendida como una combinación

de múltiples organizaciones sociales, creada como consecuencia de los efectos perversos de la maquila y los acelerados ritmos de urbanización.

Los canales de comunicación establecidos entre estos diversos grupos han fortalecido sus lazos, tácticas y estrategias; ello ha permitido un acercamiento con grupos estadounidenses que enriquecen y complejizan las acciones sociales de la región. Los problemas, conflictos y posibles soluciones se vislumbran desde la óptica regional donde los grupos estadounidenses se convierten en parte de la toma de acciones conjuntas y soluciones a las problemáticas comunes.

Así, se han estrechado lazos con The Alert Citizens for Environment in Sunland Park y el grupo Sierra Blanca frente a la pretensión de construir un basurero de desechos atómicos. Para 1989, se establecen lazos con la Coalición Pro-Justicia de las Maquiladoras y, en 1993, nace la Alianza Internacional Ecológica del Bravo, formada por organizaciones juarences y paseñas como el Consejo Ecológico de Ciudad Juárez, el grupo Sierra Blanca y el Alert Citizens de El Paso y New Mexico. Exis-

ten en Juárez veintiséis organizaciones preocupadas por el medio ambiente y cuatro fundaciones: la Alianza Internacional Ecologista del Río Bravo, la Southwest Organizing Project of Environmental Justice, FEMAP Foundation y The Cimarron Foundation.

Una parte de la investigación realizada en Ciudad Juárez, consistió en realizar 175 entrevistas a diferentes sectores sociales de la población y 30 más a participantes en movilizaciones sociales en colonias específicas. Detectamos como factores fundamentales que: a) la gente participó en distintas movilizaciones por un deterioro permanente y agravado de su salud, en donde los casos de enfermedad no sólo eran más frecuentes sino cada vez más alarmantes; b) el número de participantes internos y externos se fue incrementando, situación que solidificó y fortaleció al movimiento; c) la solidaridad y los lazos entre el grupo se unieron mediante la introducción de cuotas en especie; d) el éxito de las acciones tuvo una relación directa con la difusión del caso en los medios masivos de comunicación y con el aumento del número de participantes; e) su organización tomó decisiones de forma horizontal, donde todos los miembros se sintieron comprometidos y se sembró el interés por la participación social en problemáticas ambientales.

Los movimientos ambientalistas en Ciudad Juárez están constituidos por una infinidad de actores, varios grupos con distintos intereses. Podemos identificar a los vecinos que actúan por un deterioro permanente a la salud; a organizaciones nacionales y binacionales que buscan reconocimiento y nuevos espacios; a partidos políticos que impulsan sus propios proyectos en la colonia, y a autoridades locales y federales que muestran una serie de incompetencias donde ponen a prueba su flexibilidad, sensibilidad y eficacia frente a las dificultades ocasionadas por las empresas maquiladoras.

La importancia de la participación de los grupos binacionales en estas movilizaciones, sienta un precedente importante en cuanto a la extensión de fronteras geográficas resultado del proceso de globalización. En este sentido, podemos establecer que existe una defensa de la región, de lo local, y no tanto

una participación social a nivel nacional. Algunos ambientalistas opinan que hay que pensar globalmente y actuar localmente. "Think globally act locally".²⁵ La orientación de la acción utilizó mecanismos de participación de dos culturas distintas, pero que en situaciones límites tienden a complementarse. No sólo la región fronteriza es producto de espacios físicos que se combinan, sino, fundamentalmente, de formas sociales y políticas que dan lugar a híbridos donde lo mexicano se combina con lo estadounidense. Así, además de las marchas, la toma del puente, los plantones en las maquilas, el cabildeo, las cartas al municipio, la participación de representantes y la audiencia con el gobernador del estado, promovieron una composición bastante novedosa de participación social.

De manera paralela, la participación de mexicanos y estadounidenses en un problema regional, posibilitó la incorporación de algunos participantes a redes de ONG transfronterizas en las que hoy reciben información, entrenamiento y su acción empieza a generar núcleos de concientización y educación ambiental que se trasladan a varios lugares de la frontera norte. Sin embargo, en nuestros estudios de caso, la participación social y la experiencia práctica adquirida a través de las movilizaciones, fueron aprovechadas políticamente por el Partido Acción Nacional. La mayor parte de las ONG presentes en los conflictos, sólo pudieron retener a pocos participantes en sus filas. El limitado seguimiento a las acciones posteriores a la reubicación de las empresas, impidió que se plantearan proyectos a futuro.

Este nos parece un punto central de los límites que las movilizaciones ambientalistas presentan. En términos generales, podemos afirmar que las ONG deben de tener un contacto permanente, constante y de seguimiento con los diferentes movimientos sociales en que influyen. De no ser así, el trabajo pierde sentido. Tal es el caso de Matamoros: la falta de este contacto permanente con colonos, habitantes y trabajadores de la industria maquila-

²⁵ Cf. Zisk, B. *The Politics of Transformation. Local Activism in the Peace and Environmental Movements*. New York, Macmillan, 1995.

dora, ha dado pie a una debilidad casi enfermiza entre movilizaciones y ONG; de aquí puede explicarse, entre otras cosas, la falta de miembros, financiamiento y proyectos. Para el caso Ciudad Juárez, al perderse los lazos entre ONG y movimientos, los contactos se relajaron y los grandes beneficiados de la contienda resultaron ser los partidos políticos.

Por otra parte, es necesario hacer un análisis minucioso de cuáles y quiénes son estas ONG, dado que su sentido y misión dan un corte y estilo a los movimientos sociales. Nuestra investigación descubrió, por ejemplo, que en el caso de Matamoros la Coalición Pro-Justicia de las Maquiladoras, está constituida por grupos de corte conservador que incluyen empresarios, asociaciones religiosas y grupos de interés muy concretos que le dan un sesgo más negociador a las protestas sociales que en el caso de Juárez, donde la mayoría de organizaciones binacionales tienen un carácter más combativo, mayores foros de expresión e infinidad de contactos políticos (la Alianza Internacional Ecologista del Río Bravo, la South-west Organizing Project of Environmental Justice, FEMAP Foundation y The Cimarron Foundation).

Con este apresurado recorrido, podemos señalar diferencias muy marcadas entre las movilizaciones ambientalistas de Matamoros y de Ciudad Juárez que tienen que ver de manera fundamental, con las formas que adquirió la transición política nacional en cada ciudad, y con la cultura y el ejercicio político expresado en estas dos localidades; disparidades que señalan de manera tajante, representaciones diversas de hacer y de ver la política, esquemas que incluyen particulares maneras de relación de los movimientos sociales con ONG y partidos políticos.

Queda claro que el deterioro de la calidad de vida y los peligros a la salud en estas dos ciudades fronterizas, es un riesgo permanente al cual se enfrentan sus pobladores. Riesgo provocado por un modelo de desarrollo adoptado en la región que ha llevado a un deterioro de servicios e infraestructura, a un déficit de recursos y a altos índices migratorios que también particularizan las expresiones de las movilizaciones y respuestas sociales. Si los márgenes diferenciales entre Matamoros y Juárez son de señalarse, no queda duda que ante

sus respectivos vecinos estadounidenses las diferencias son abismales. Y si bien es cierto que Matamoros presenta el panorama más sombrío y desolador, las respuestas sociales se caracterizan por la escasa participación frente a este modelo depredador.

Así, pensamos que la difusión de las inquietantes consecuencias de este modelo industrial a través de los medios de comunicación, la extensión del derecho a saber, los canales de comunicación y la proliferación de redes de ONG, son un punto nodal para el fortalecimiento de estos grupos y la posible solución a los graves problemas ambientales de la región. La transición política no puede leerse sólo desde el ámbito de la democracia procedimental; nos queda claro que la cultura y el ejercicio político novedoso y substancialmente democrático; plantea enriquecer el espacio incipiente de la Sociedad Civil, para de allí ejercer presión, monitorear y vigilar la política ambiental. Ser un actor relevante, construir un espacio público novedoso, ampliar las fuentes de conocimiento e impulsar proyectos transformadores así como influir en la toma de decisiones, son elementos cruciales de una transición consistente. Hoy, los actores sociales no pueden seguir pensándose bajo una perspectiva tradicional pues hay nuevas identidades colectivas, dificultades y soluciones se presentan dentro de un contexto donde el deterioro ambiental muestra múltiples aspectos de importancia global.

Necesitamos de una democracia participativa donde el ámbito de lo público se expanda y crezca sin exclusiones. Para entender el por qué las demandas sociales pueden ascender a una preocupación de políticas públicas, hay que comprender que no basta con captar la atención de quienes las elaboran, no es suficiente su dimensión objetiva, es necesaria la demanda social. La ampliación de la política, la injerencia de ciertos grupos de la sociedad civil en la construcción del espacio público posibilita la diversidad, la diferencia, la tolerancia. La ampliación de la esfera política permite pensar, entonces, en la posibilidad de la democracia de dos caras, que observe la transición democrática del aparato estatal y la participación de diversos actores de la sociedad civil en el ámbito de construcción pública.

L a regionalización de las relaciones internacionales. El caso del confinamiento de “La Pedrera” en el municipio de Guadalcázar, San Luis Potosí

María Cecilia Costero Garbarinos*

La declaración de Guadalcázar como “zona protegida de reserva ecológica”, impidió desde entonces, la extinción de 20 especies de cactáceas únicas del semidesierto potosino. Con esta declaratoria, se canceló en definitiva, la posibilidad de reapertura del confinamiento de desechos industriales de La Pedrera, en apoyo a la demanda de la población, entre otras razones y con la finalidad de “mantener a salvo el entorno ecológico”.

Datos sobre la Inversión Extranjera Directa (IED) en México.

El flujo comercial de México con el extranjero se ha visto impulsado, sin lugar a dudas, a raíz de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte: Estados Unidos y Canadá.

El grado de relación económica alcanzado entre México y Estados Unidos, puede constatarse en el número de proyectos de inversión generados en nuestro país. A diciembre de 1995, el país tenía registradas 7,931 empresas con inversión estadounidense, equivalente a un 64.7% del total de sociedades con inversión extranjera directa establecida en México.¹

Respecto al tema de las inversiones extranjeras notificadas al RNIE (Registro Nacio-

* Profesor de Ciencias Políticas en la U. Iberoamericana.

¹ Las empresas con capital estadounidense se ubicaban principalmente en los sectores manufacturero (38.8%), de servicios (33.6%) y en el comercio (20.6%). En XXXV Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos, p. 9.

nal de Inversiones Extranjeras), se consideran a la inversión extranjera directa como a personas físicas o morales extranjeras que realizan actos de comercio en México y sucursales de inversionistas extranjeros establecidas en el país; a sociedades mexicanas con participación extranjera y a instituciones fiduciarias que participan en fideicomisos de bienes inmuebles de los que se derivan derechos a favor de inversionistas extranjeros. También se incluye en este concepto el monto de inversión involucrado en las transmisiones de acciones por parte de inversionistas mexicanos a inversionistas extranjeros, a través de los cuales la inversión extranjera directa (IED), adquiere total o parcialmente sociedades mexicanas ya establecidas.²

² Incluye inversiones en activo fijo y capital de trabajo para la realización de actos de comercio en México. Este tipo de inversiones se refiere a las realizadas por personas físicas o morales extranjeras a quienes el Código de Comercio reconoce personalidad jurídica y la Ley de Inversión Extranjera posibilita a efectuar actividades económicas en México, sin constituirse como una sociedad mexicana. En Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. *Informe Estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera...* (enero-diciembre 1998), p. 11.

Es interesante destacar que de acuerdo a la distribución sectorial de las empresas inscritas en el RNIE, del valor de la inversión extranjera directa en México, los más altos valores los encontramos en la industria manufacturera, el comercio, los transportes, comunicaciones y los servicios financieros.

Así mismo y de acuerdo al país de origen de la inversión extranjera directa, encontramos que de los 4,470.6 md, Estados Unidos invirtió 3,153.4 md; Holanda, 438.3 md; Alemania, 130.2 md; Canadá, 123.2 md; España, 113.5 md; Reino Unido, 109.5 md; Japón, 84.6 md; y otros países, 317.9 md.³

Distribución sectorial de la IED realizada durante enero-diciembre de 1998 (en millones de dólares)⁴		
<i>Sector</i>	<i>Valor</i>	<i>Participación %</i>
Total	4,470.6	100.0
Agropecuario	4.4	0.1
Extractivo	12.2	0.3
Industria manufacturera	3,530.0	79.0
Electricidad y agua	4.8	0.1
Construcción	20.0	0.4
Comercio	438.4	9.8
Transporte y comunicaciones	131.9	3.0
Servicios financieros	130.7	2.9
Otros servicios (hoteles, restaurantes, etc.)	198.2	4.4

Dentro de este esquema de internacionalización y apertura comercial de México, es imprescindible detenerse a estudiar cómo se están incorporando en la agenda nacional e internacional, las dinámicas regionales. Hay que determinar entonces, cuáles son los nuevos actores que se están incorporando tanto en la escena política federal, como en la estatal y municipal.

³ Durante enero-diciembre de 1998, la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras (CNIIE) autorizó 47 proyectos de inversión por un total de 614.7 md. Se espera que dichos proyectos se lleven a cabo durante 1998 y 1999. De éstos: 32 corresponden al sector de la construcción; 7, en los servicios; 5, en el sector de transportes y comunicaciones; y 3, en el sector industrial. *Ibid.* pp. 12-13.

⁴ *Ob. cit.* p. 11.

I. Las inversiones de Estados Unidos y Canadá en San Luis Potosí

El fenómeno de la inversión extranjera en San Luis Potosí, refleja en alguna medida el comportamiento del fenómeno de la IED en México y el grado de importancia que tiene y están adquiriendo los socios comerciales del TLC, principalmente de Estados Unidos.

En diciembre de 1998, se localizaban en el estado de San Luis Potosí, 87 empresas con participación de capital extranjero materializando inversiones por 167.1 md. Este monto fue equivalente al 21.1% de la inversión extranjera, que le dio al estado, el segundo lugar de acuerdo al flujo de inversión de los estados de la región centro-norte del país (792.7 md). El 48.1% de la IED, se destinó a la industria manufacturera; el 33.6%, a transportes y comunicaciones; el 15.7%, a minería; y el 2.6%, a otros sectores.⁵

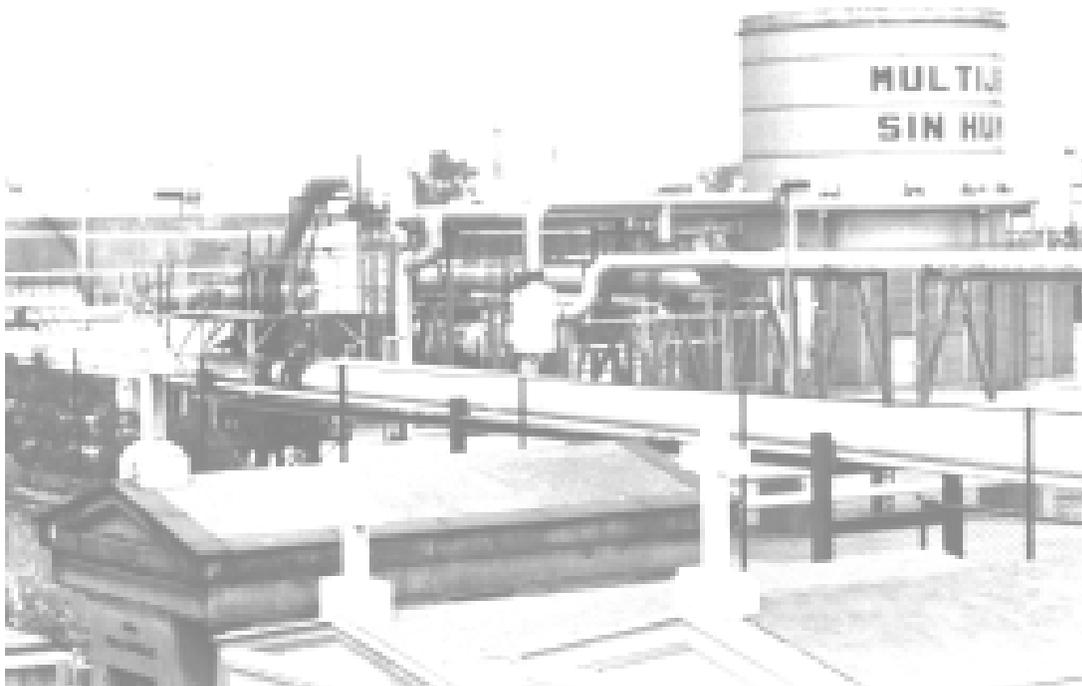
De estas, las empresas con inversión extranjera directa (IED), siguiendo un patrón de excesivo centralismo a nivel estatal, se localizan en los municipios de San Luis Potosí y Matehuala.

Empresas con IED en el estado de San Luis Potosí (a diciembre de 1998)⁶	
<i>Municipio</i>	<i>Empresas</i>
San Luis Potosí	74
Matehuala	9
Catorce	1
Mexquitic	1
Tamazunchale	1
Villa de Arista	1
<i>Total</i>	<i>87</i>

De acuerdo al país de origen de la inversión para las empresas ubicadas en San Luis Potosí, la siguiente tabla es muy ilustrativa. Las empresas con participación extranjera se localizan en el sector manufacturero que regis-

⁵ *Inversión Extranjera en el Estado de San Luis...*, Dirección General de Inversión Extranjera, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales, Secofí, p. 3.

⁶ *Ob. cit.*, p. 2.



tró 58 sociedades; en comercio, se encuentran 14; en servicios, 9; en minería y extracción, 5, y en comunicaciones y transporte, 1.

País de origen de la inversión en	
SLP	Empresas
Estados Unidos	54
España	6
Italia	5
Reino Unido	5
Alemania	3
Canadá	2
Francia	2
Holanda	2
Japón	2
Islas Vírgenes	2
Otros	4
<i>Total</i>	<i>87</i>

Las principales ramas receptoras de empresas con IED en San Luis Potosí son las ramas de comercio de productos no alimenticios al por mayor, la industria automotriz, la elaboración de productos de plástico, la extracción de minerales metálicos no ferrosos, la prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados, la confección de prendas de vestir y la manufactura de celulosa; papel y sus productos.⁷

⁷ *Ibid.*, p. 3.

Atendiendo a los rubros principales en que se ejerce la inversión extranjera en el estado, vemos que en el caso concreto de Estados Unidos, este país se mantiene como inversionista en una amplia red de sectores, desde la industria metal-mecánica, los servicios, la industria textil, la del plástico y el sector de alimentos, bebidas y derivados, principalmente; mientras que por su parte, Canadá, está extendiendo sus inversiones directas tanto en la industria minera, como en la industria automotriz y de servicios.⁸

II. Estudio de caso en el municipio de Guadalcázar en San Luis Potosí

De acuerdo con el Programa de minimización y manejo integral de residuos industriales peligrosos en México, 1996-2000, dado a conocer por el Instituto Nacional de Ecología, la generación total de residuos peligrosos en nues-

⁸ Mientras que la participación de los Estados Unidos para el estado, representa un 59.41% del total, para Canadá el total de su participación no asciende a más del 4.95%. En *Inversión extranjera en el Estado de San Luis...* Secofi, p. 3.

tro país, oscila en alrededor de nueve millones de toneladas,⁹ tanto líquidas como sólidas, sin contar los jales mineros, residuos que también pueden ser peligrosos.¹⁰ Del total de residuos peligrosos anuales, sólo se tratan adecuadamente el 15% de los mismos. En el país sólo está en operación un confinamiento en Sonora y el de Mina, Nuevo León, el cual tiene capacidad para almacenar 96 mil toneladas de desechos peligrosos al año (Residuos Industriales Multiquim, S.A. (RIMSA), en la que tiene participación la Chemical Waste Management, división WMX Technologies).

La gran diversidad y heterogeneidad de los residuos peligrosos, dificultan el establecimiento de criterios claros de clasificación y por lo tanto del manejo de los mismos. Se los ha querido clasificar considerando su composición química, estado físico, descripción genérica,¹¹ el proceso industrial que les da origen y las características que los hacen peligrosos: corrosividad, explosividad, toxicidad, reactividad e inflamabilidad.¹²

Como resultado, el INE ha realizado un proyecto para localizar sitios adecuados para confinamientos de desechos peligrosos en México, Querétaro, Hidalgo, SLP, Michoacán y Puebla.

En SLP, el volumen de residuos peligrosos generados durante 1994, fue de 161,545 toneladas y se conoce que existen más de 30 tiraderos clandestinos.¹³

⁹ Producción de residuos tóxicos en México entre 20-30 millones de toneladas por año y sólo un 5% está tratada de manera adecuada, según Metalclad Co. Technologie & The Environment Opportunities in Mexico, p. 10.

¹⁰ De los cuales se producen en México anualmente 123 millones de toneladas. En F. Díaz-Barriga, *Los residuos peligrosos en México. Evaluación del riesgo...*, p. 1.

¹¹ aguas, breas, bases, lubricantes, colas, disolventes, envases, sedimentos, cabezas, carbones activados, catalizadores, jales, lodos, soluciones, tierras y otras.

¹² Los residuos peligrosos generados en mayor cantidad son: solventes, aceites y grasas, pinturas y barnices, soldadura y resinas, ácidos y bases, derivados del petróleo, metales pesados, adhesivos, freón, lodos, silicón, tintas, plásticos, etc.

¹³ Los procesos productivos que involucran el manejo de sustancias químicas con características corrosivas, reactivas, explosivas, tóxicas o inflamables, generan residuos peligrosos. Sobresalen en cuanto a la generación de residuos peligrosos, el D.F., el Estado de México y Nuevo León. SLP se encontraba en el 11º en 1994 con un Pib en

Desde 1989 se estableció a través del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), un mecanismo internacional de intercambio voluntario de información a nivel gubernamental: el Procedimiento de Información y Consentimiento Previo (PIC por sus siglas en inglés), que establece que las sustancias que pudieran causar un daño significativo a la salud humana y al ambiente sean importadas sólo con el consentimiento del país importador.¹⁴

México también ha tomado parte activa en las reuniones del Grupo de Sustancias Químicas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que establece disposiciones sobre la evaluación y reducción de riesgos de sustancias químicas nuevas y existentes, sobre el manejo ambiental de residuos, el control de su movimiento transfronterizo, así como en la prevención y respuesta a accidentes químicos.

En el marco del Acuerdo de Cooperación Ambiental para América del Norte, firmado en 1994 por los gobiernos de México, Canadá y Estados Unidos, se comprometió al Consejo de Ministros de la Comisión de Cooperación Ambiental (CCA) a adoptar en octubre de 1995, la Resolución 95-5 para el manejo racional de las sustancias químicas. En dicha resolución se prevé la necesidad de reducir los riesgos de las sustancias tóxicas, a través de planes de acción regional. No obstante, se acordó que cada país puede considerar la necesidad de un tratamiento diferente de los plaguicidas y de las sustancias de uso industrial o comercial (bifelinos policlorados, DDT, clordano y mercurio).

Más aún, dentro de los tres países miembros del TLC, se han comprometido a aplicar y administrar el Tratado de manera compatible

miles de pesos de 5 255 784. En Inegi-Semarnap, *Estadística del Medio Ambiente. Informe de la Situación General en Materia de Equilibrio Ecológico...* p. 320.

¹⁴ Sustancias industriales que actualmente están sujetas al procedimiento PIC: crocidolita, compuestos de mercurio, bifelinos policlorados, bifelinos polibromados (algunos), fosfato de tris (dirbomo-2,3propilo). En FAO/PNUMA para la aplicación del principio PIC, 1996. En Semarnap, *Promoción de la minimización y manejo integral...* p. 9.

con la protección al medio ambiente, por lo que dentro del proceso de solución de controversias un país puede demandar al otro, siempre y cuando pueda probar que una medida en materia ambiental o de salud adoptada como miembro del TLC, es incompatible con el Tratado.

En términos generales, ese caso de estudio, aborda la siguiente problemática:

- Los intereses de Matalclad Co. en San Luis Potosí, se remontan a la compra del 94% de las acciones que tenía la empresa Coterin, S.A. de C.V., que ve clausurado en 1989 un basurero de desechos peligrosos.

El municipio de Guadalcázar, se encuentra localizado en el noroeste del estado en la zona del altiplano. Cuenta con una superficie de 4,244 kilómetros² y limita al norte con el estado de Nuevo León, al sur con el municipio de Cerritos, al oeste con el municipio de Villa de Guadalupe y el municipio de Villa de la Paz y al este, colinda con el estado de Tamaulipas y el municipio de Ciudad del Maíz.

Este municipio actualmente tiene 28,357 habitantes (1.69% del total del estado), distribuidos en 82 comunidades, de las cuales sólo 5 tienen más de mil habitantes. En el 40% de estas comunidades viven menos de cien personas.

Por su parte, la empresa estadounidense Coterin S.A. de C.V. a través de empresarios potosinos, que fungían como gerentes, ven clausurado en 1989, por parte de la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología

(SEDUE), un basurero de desechos peligrosos en el municipio de Mexquitic de Carmona, cercano a la capital potosina, debido al mal funcionamiento y a las protestas de los habitantes del lugar.

Por tal motivo, esta empresa adquirió predios particulares, esto es, zonas no ejidales, en donde comenzaron nuevamente a operar un sitio de almacenaje de residuos peligrosos, esta vez en el predio denominado de "La Pedrera" dentro del municipio de Guadalcázar, 100 kms. al noreste de la capital del estado de San Luis Potosí.¹⁸ El predio de "La Pedrera", donde comenzaron a almacenarse los residuos peligrosos, está localizado en el camino hacia los Amoles, a 2.5 kms. del cruce con la carretera Federal 80 en el tramo El Huizache-Tampico. Este predio tiene una superficie total de 814 has.

La empresa solicitó permiso para operar una "estación de transferencia" el 31 de octubre de 1990, cuando ya se habían iniciado los trabajos de construcción en el predio y habían sido depositados en él tambos con desechos peligrosos.

La Sedue federal, autorizó el sitio para la realización del Proyecto Ejecutivo del "Confinamiento Controlado para Residuos Industriales Peligrosos", cuando ya se habían iniciado los trabajos de construcción en el predio y se habían depositado en él tambos con alrededor de 20 mil toneladas de desechos peligrosos, los cuales tuvieron que disponerse, después de haber permanecido a la intemperie sin ningún tipo de cuidado durante siete meses, en tres celdas de confinamiento.¹⁹

¹⁵ La decisión del Convenio de Basilea, en marzo de 1994 en Ginebra, prohíbe la exportación de residuos peligrosos desde países de la OCDE a países no miembros de este organismo, según la Decisión II/12. Greenpeace International, *La prohibición de Basilea...*, p. 1.

¹⁶ En Profepa-INE, *Informe sobre la situación de los residuos peligrosos en el predio "La Pedrera"*, municipio de Guadalcázar, SLP", octubre 1995, p. 1.

¹⁷ Según informa la Dra. Angelina Núñez, quien participó como miembro de Pro-San Luis Ecológico, (escrito inédito), San Luis Potosí, p. 1.

¹⁸ En Angelina Núñez (escrito inédito), San Luis Potosí, S.L.P., p.1.

¹⁹ Pro-San Luis Ecológico, grupo de reacción, como se conciben ellos mismos, surge en 1993, como voceros y mediadores de la sociedad civil potosina interesados en los asuntos de medio ambiente y derechos civiles, esta vez de las gentes de las localidades aledañas al confinamiento. A Greenpeace-México lo hacen partícipe de lo que estaba ocurriendo en Guadalcázar, asunto que les interesó porque habían detectado y detenido un cargamento de residuos peligrosos que venía a México, procedente de la fundidora Capper Pass de Inglaterra a través de la empresa belga Jean Goldschmidt International SA y cuyo destinatario era la empresa mexicana Metales Potosí en SLP. En Greenpeace, Boletín de prensa, *Greenpeace logra detener...*, pp. 2-3.

Por otra parte, conviene destacar también que mediante este permiso, se otorgó autorización federal para operar una “estación de transferencia”, pese a que en este entonces no estaba registrado este tipo de operaciones dentro de la normatividad mexicana vigente, y más adelante se vio que no actuó como su nombre lo indica, como una estación de paso de residuos hacia otras áreas establecidas en el país para efectuar confinamiento.

Los vecinos de los poblados aledaños al sitio escogido como “estación de transferencia”, comenzaron a observar que se almacenaban allí miles de tambos de desechos peligrosos, con trailers y material pesado, sin que se les informara lo que estaba ocurriendo.²⁰ Existen versiones de las gentes del lugar sobre promesas hechas por parte de la empresa en el sentido de que se estaban perforando pozos de agua, en una zona caracterizada por su aridez, para su suministro en cultivos del tomate, etc. Esta desinformación promovió una falta de conocimiento de lo que estaba sucediendo, cuando realmente se trataba del almacenaje de desechos peligrosos y residuos a granel generados, según la Procuraduría Federal de protección al Ambiente (Profepa), por industrias de la rama metal-mecánica, química, farmacéutica agroquímica y automotriz.

La resistencia civil no se hizo esperar, en una zona con muy escasas opciones laborales, frente a las obras que se realizaban en el predio y viendo no satisfechas las promesas iniciales por parte de la empresa. Fue cuando vecinos del lugar, junto a autoridades municipales de Guadalcázar y grupos ambientalistas, principalmente Pro-San Luis Ecológico y Greenpeace de México, encabezaron las abiertas manifestaciones de descontento.²¹

Las anomalías detectadas en cuanto al origen, almacenaje, registro y pesaje de los residuos instalados en el predio de “La Pedrera”, frente a la oposición civil del lugar, llevó a las autoridades federales a monitorear y efectuar una inspección in situ. que dio por resultado el cierre de las operaciones de la Coterin S.A. de C.V., también por parte de la Sedue, el 25 de septiembre de 1991. Para entonces ya

²⁰ En Blanca Torres, *Metalclad y Guadalcázar*, p. 7.

²¹ Mediante oficio 7198 del 30 de julio de 1991.

estaban construidas tres celdas y almacenadas en ellas residuos peligrosos.

Sin embargo, pese a que la Sedue había clausurado las instalaciones operadas por la empresa Coterin S.A. de C.V. ni se retiraron los residuos ni se tomaron las medidas necesarias de remediación del lugar. En 1992, los desechos simplemente fueron cubiertos con una capa de tierra. No fue sino hasta agosto de 1994 en que se instaló una cubierta plástica y de arcilla, por orden de la delegación estatal de la PROFEPA.²²

Los reclamos de la sociedad civil, a través de la Unión de Propietarios y Contribuyentes de Servicios Públicos y Unificación Campesina, A.C. del Municipio de Guadalcázar, presentaron una queja formal a la Comisión Nacional de Derechos Humanos sobre lo que denominaban era un “tiradero clandestino” en el lugar.²³ Lograron que esta Comisión Nacional de Derechos Humanos, presentara una importante y completa recomendación, con fecha del 19 de febrero de 1992, dirigida al Lic. Gonzalo Martínez Corbalá y al Lic. Patricio Chirinos Calero, respectivos Gobernador del Estado y Secretario de Desarrollo Urbano y Ecología del Estado.²⁴

Recomendó la CNDH que se definiera a la brevedad, la situación legal del Confinamiento Técnico de Residuos Industriales y se especificaran los mecanismos de control mediante los cuáles se verificaría que las opera-

²² La Comisión Nacional de Derechos Humanos, interviene con un estudio de *Recomendación sobre el caso del predio denominado “La Pedrera”...*, 1992, en base a las facultades concedidas en el art. 102 apartado B de la Constitución Mexicana y en los artículos. 2o y 5o fracción VII del Decreto Presidencial por el que fue creada, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 6 de junio de 1990, así como en el acuerdo 2/91 del Consejo de la propia Comisión que la faculta para conocer de las quejas de carácter ecológico.

²³ Se especifica en el documento del Resumen Ejecutivo, *Auditoría Ambiental a la Estación de Transferencia de Residuos Peligrosos ubicada en...*, que la Secretaría de Desarrollo Social a través de la Profepa, estaba desarrollando entonces un Programa Nacional de Auditorías Ambientales a la planta industrial establecida en el país.

²⁴ Por la parte mexicana: Jorge Hermosillo Silva y Jaime de la Fuente Mora, ingenieros en SLP. José Rodríguez, que residía entonces en MacAllen, Texas, y Javier Campos, abogado residente en Aguascalientes, México.

ciones de la empresa se ajustasen a la normatividad vigente. Al respecto recomendó que:

- Se inicie un proceso exhaustivo sobre la detección de los confinamientos de residuos industriales en el estado que no cumplen con las disposiciones legales vigentes.
- Se realice un trabajo permanente de información en la entidad sobre los beneficios de los confinamientos de residuos industriales apegados a la legislación vigente.
- Se dé una respuesta a la aceptación de esta recomendación dentro del término de 15 días naturales contados a partir de la fecha de esta notificación, de lo contrario, la CNDH se reserva el derecho de hacer pública esta circunstancia.

Un año después de que Metalclad Co. se hiciera dueña de las acciones de la Coterin en 1993, la empresa Eco-Metalclad, a través de su subsidiaria, Ecosistemas del Potosí, S.A. de C.V., solicitó voluntariamente a la Secretaría de Desarrollo Social (hasta la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente), llevar a cabo una auditoría ambiental a las tres celdas ocupadas por la denominada “Estación de Transferencia de Residuos Peligrosos, propiedad entonces de su subsidiaria mexicana Confinamiento Técnico de Residuos Industriales, S.A. de C.V. (COTERIN).²⁵

No fue sino hasta mayo de 1993, en que tanto el Instituto Nacional de Ecología como el Gobierno Constitucional del Estado, otorgaron a Coterin S.A. de C.V., nuevamente un

²⁵ Eco Administración, S.A. de C.V. recibió el permiso de construcción de una planta procesadora de residuos peligrosos y tóxicos. Anunciaron entonces que la planta se construiría a 35 millas en las afueras de la ciudad de SLP, localizado “estratégicamente en el centro de México que está entre los estados más industrializados del país”, posee comunicaciones comerciales, transportación y la infraestructura necesaria para llevar a cabo “operaciones exitosas”. La construcción de esta primera planta estaba proyectada para ser terminada en 1993, planta prototipo para la ejecución de plantas adicionales. El complejo de la planta procesaría 120,000 toneladas de residuos peligrosos y tóxicos al año, generando ingresos anuales por 120 millones de dólares. En *Metalclad Co. Technology & The Environment*, p. 8.

permiso para operar entonces un confinamiento controlado de residuos peligrosos en el mismo lugar, sujeto a una serie de condicionantes.

Es cuando Metalclad Corporation, empresa también estadounidense, adquirió el 94% de las acciones de esta empresa, calculando que el confinamiento podía recibir durante los próximos 25 años, 300 mil toneladas anuales de desechos, que prometían ganancias superiores a los 12.5 millones de dólares sólo en el primer año de operación, según informe enviado por la empresa a sus accionistas en marzo de 1995. A esto se añadían otros planes por parte de la empresa, de expansión a nivel nacional. El presidente de la compañía, Grant S. Kesler afirmaba entonces que este era indudablemente un “gran éxito del TLC”.

Frente a estos acontecimientos conviene detenerse en lo siguiente:

- La aprobación de uso de suelo que otorgó la Sedue fue conferida a la empresa, meses después de que se habían comenzado a almacenar en el predio denominado “La Pedrera”, municipio de Guadalcázar, toneladas de residuos peligrosos y residuos a granel.
- Esta aprobación también se otorgó a los empresarios dueños del predio, sin que se hubiera conocido previamente, la Auditoría de Impacto Ambiental por parte de la empresa, que no se presentó sino hasta el 7 de octubre de 1991.
- En la normatividad mexicana de la época no se menciona ni se conoce la implementación de una actividad, relacionada con el manejo de residuos peligrosos bajo la calificación de “estación de transferencia” y las instancias federales involucradas en el proceso la denominan indistintamente también como confinamiento de residuos industriales, confinamiento de residuos peligrosos.
- El proyecto como tal no se dio a conocer ni a la población del Estado ni a la del municipio de Guadalcázar, que percibieron desde un inicio, que el funcionamiento del sitio no iba de acuerdo con lo que la empresa había planteado, au-



nado al interés social de dar facilidades de utilización de agua.

- Entre otras cosas, no se respetó tampoco el hecho de que los residuos peligrosos debían provenir directamente de la entidad.

III. Sobre Metalclad Corporation y la clausura del confinamiento de residuos peligrosos

Metalclad Corporation, es una empresa que fue fundada en 1933 como pionera en la patente de sistemas para manufacturas y en la instalación de paneles de protección metálica y en los sistemas de tubería de aislamiento industrial. Entre sus funciones:

- 1) Metalclad aplica aislante industrial para la retención del calor o del frío, con la finalidad de reducir costos de energía y consumo en el proceso industrial. Esta industria ha crecido.
- 2) Se dedica a la supresión de asbestos industriales. Metalclad remueve asbestos industriales a través de la atención de procesos de emergencia como el con-

trol de incendios, desde la década de los setenta.

Los esfuerzos por reducir costos se hicieron mediante la consolidación administrativa de Metalclad Environmental Contractors (concesionaria de servicios de remoción de asbestos industriales en trabajos sobre medio ambiente), se consolidó con Metalclad Insulation Corporation, bajo la presidencia de Glenn W. Meyer, con el fin de mejorar manejo y reducir costos empresariales. Para 1992, se reconoció un continuo crecimiento de la empresa.

Industria también en crecimiento, no obstante que a finales de los ochenta, Metalclad tuvo pérdidas debido a la baja en la industria de la construcción en general. En 1991 tuvieron cambios de dirección interna, asumió Grant. S. Kesler como presidente, apoyado en Ronald E. Robertson como presidente de la Junta.

- 3) Procesa basura peligrosa y tóxica, a través de joint-ventures mediante la construcción de facilidades de procesamiento de basura tóxica y peligrosa en México.

Metalclad Corporation, tiene su sede en Newport Beach Los Angeles, California, desde 1990 diseñó una estrategia de expansión con la que pretende adueñarse del 70% del mercado del manejo de residuos tóxicos en México. En enero de 1992, Metalclad anunció que con un grupo de prominentes empresarios mexicanos²⁶ crearía una *joint venture* propia

²⁶ Localizada en Houston, Texas. Es una empresa líder en América del Norte, la segunda mayor compañía internacional (después de WMX Technologies) cuyas subsidiarias colectan, transportan, tratan basura sólida industrial tanto para zonas residenciales como clientes comerciales, industriales y de basura médica. Está envuelta también en reciclado, en facilidades de reconversión de materia prima y servicios de desechos médicos. Las agencias subsidiarias operan en 670 localidades además de 110 estaciones de transferencia de basura (50 de ellas de la propia compañía). Establecida en 45 estados y 14 países extranjeros. El segmento de los reciclados le proporciona un 10% de sus ganancias totales, un 20% por transferencia de basura sólida mientras las operaciones de desechos médicos equivalen al 5% de los fondos de la firma.

Comenzó en el año de 1967 a través de la que sería entonces la American Refuse Systems, Inc. (ARS), que adquirió intereses en la Browning-Ferris Machinery Company, distribuidor de equipo pesado para la construcción. Ambas

que operara facilidades de procesamiento de basura de las industrias estatales.²⁷

Mediante un ambicioso proyecto de manejo integral de desechos, llevó a cabo la creación de su empresa *holding* en México, Ecosistemas Nacionales, S.A., que cuenta con varias subsidiarias para consultoría ambiental (Consultoría Ambiental Total SA), reciclaje de residuos peligrosos para combustibles alternos en hornos de cemento (Química Omega), confinamiento de La Pedrera e incineración. Los ingresos proyectados por el *joint venture* fueron potencialmente más importantes que los ingresos generados por las operaciones de aislamiento y de asbestos.

Metalclad conduce operaciones de tratamiento de basura en México. Tiene una *joint-venture* con Browning-Ferris Industries (BFI)²⁸

compañías formaron la Browning-Ferris Industries (BFI), mediante la compra de compañías en algunas partes del mundo como en Puerto Rico y Canadá.

Cuando adquirieron la Consolidated Fibres Inc. (CFI) una compañía líder independiente en reciclar desechos de papel, comenzaron sus operaciones de servicios de reciclado. Para 1974, había entrado en España, expandiéndose por cuatro continentes. En 1981 ganó un contrato de 8 años para operar en Maracaibo, Caracas. En 1984 creó una nueva compañía junto con Air Products and Chemicals Inc., la American Ref-Fuel para convertir basura en facilidades de energía. Siguió expandiéndose por Australia. En 1986, BFI entró en el negocio de desechos médicos por la compra de la W.D. Bingham, Inc. al sur de California y con la Merrimack Valley Medical Service Company, Inc. en Massachusetts. Más adelante, comenzó a operar en Holanda con la adquisición de Spitman Holding, B.V. y mediante una *joint venture* con Swire Engineering Ltd. entró al mercado de Hong-Kong. Así lo hizo con la ACCO International, Inc. una compañía de reciclado de fibra comenzando sus inversiones en reciclado. Bruce Ranck fue elegido Presidente y Jefe de Operaciones, con 27,000 empleados y ganancias equivalentes al 3 mil millones de dólares. En 1998 compartió operaciones con SITA, miembro del Suez Lyonnaise des Eaux group, creando la mayor empresa europea de servicios de basura, con ingresos anuales de cerca de 2.8 mil millones de dólares.

Recientemente anunció que fue seleccionada finalista para manejar una porción de la basura sólida de la ciudad de Nueva York, programa que comenzará en el 2002.

²⁷ Sin embargo, en el Plan de Acción del Resumen Ejecutivo, se plantean una serie de recomendaciones de acuerdo a los incumplimientos, a llevarse a cabo en un periodo de 5 años. En Resumen Ejecutivo, *Auditoría Ambiental a la Estación de Transferencia de Residuos Peligrosos ubicada en...*, p. 10.

²⁸ Convocados por la Profepa y el INE los días 19 - 26 de junio y 10 de julio de 1995, donde asistieron además representantes de la Comisión Nacional del Agua, del Go-

BFI-Omega, Metalclad colecta, transporta y trata basura en Guadalajara, Ciudad de México, Veracruz y otras ciudades mexicanas.

En el mismo San Luis Potosí, Metalclad planeó realizar la instalación de un incinerador de basura tóxica (residuos peligrosos), en Villela, municipio de Santa María del Río (en 1992).

Tiene dos subsidiarias: Metalclad Insulation Inc. y Metal Environmental Inc.

Cuando Metalclad Co. finalizó la Auditoría de Manifestación Ambiental y la presentó a las autoridades mexicanas competente, se le dio a esta empresa la encomienda de corregir las anomalías detectadas como urgentes en un plazo aproximado de seis meses. Se formuló un plan de acción que incluyó las actividades a realizar para dar respuesta a los incumplimientos detectados, cuya implementación de la infraestructura de control, iba a tener una duración de 18 meses y un costo aproximado de N\$ 8'000,000.00 (ocho millones de nuevos pesos 00/100).²⁹

A partir de la inquietud manifestada por las autoridades municipales de Guadalcázar, se llevó a cabo también, por parte de la PROFEPA y del Instituto Nacional de Ecología (INE), un proceso de consulta interinstitucional. Con esta finalidad, se invitó para que dieran su opinión técnica, diversas instancias sociales y académicas, de acuerdo a los trabajos realizados en el sitio de disposición final de "residuos industriales peligrosos inorgánicos", ubicados en La Pedrera. Asistieron representantes de la Comisión Nacional del Agua, del Instituto de Ingeniería de la UNAM, la PROFEPA, el INE, el Gobierno del estado, el Ayuntamiento de Guadalcázar y las organizaciones sociales Pro-San Luis Ecológico y Greenpeace de México, A.C., en su carácter de asesor de la presidencia municipal.³⁰

La oposición a esta autorización permaneció, y no fue sino durante el periodo constitucional del nuevo Gobierno del estado en 1994, en que se pidió la revocación de la li-

bierno de SLP, del Instituto de Ingeniería y del Instituto de Geología, ambos de la UNAM y de la Universidad Autónoma de SLP.

²⁹ La Jornada 17 septiembre 1997.

³⁰ Falta nota.

encia de uso de suelo otorgada a Metalclad Corporation y se promovió de inmediato un recurso de inconformidad impugnando el convenio Metalclad-INE-PROFEPA. La autoridad municipal de Guadalcázar recurrió al juicio de amparo, recurso que provocó la suspensión de las obras por parte de la empresa.

Pese a contar con los permisos federales, Metalclad Co.; no pudo operar porque el ayuntamiento de Guadalcázar, junto a la resistencia civil en el lugar, le negó el permiso de uso de suelo. Lo anterior derivó en la cancelación del proyecto y en el abandono de los residuos peligrosos.

Mediante un decreto administrativo por parte del gobierno de San Luis Potosí, publicado en el Diario Oficial el 20 de septiembre de 1997, se hizo la "Declaratoria de Área Natural Protegida bajo la modalidad de reserva de la biósfera de la región históricamente denominada Real de Guadalcázar, ubicada en el municipio del mismo nombre", por ser el principal centro de diversidad de cactáceas a nivel mundial.

La declaración de Guadalcázar como "zona protegida de reserva ecológica", impidió desde entonces, la extinción de 20 especies de cactáceas únicas del semidesierto potosino. Con esta declaratoria, se canceló en definitiva, la posibilidad de reapertura del confinamiento de desechos industriales de La Pedrera, en apoyo a la demanda de la población, entre otras razones y con la finalidad de "mantener a salvo el entorno ecológico".

Metalclad advirtió que demandaría al gobierno mexicano por 130 millones de dólares al haberse obstaculizado su proyecto.³¹

Metalclad Co., en enero de 1997, levantó una demanda con el International Center for the Settlement of Investment Disputes (ICSID) alegando que el estado mexicano de San Luis Potosí, había violado un número de cláusulas del TLC al impedir que la compañía reabriera la planta de confinamiento.

Actualmente el confinamiento de residuos peligrosos del predio de "La Pedrera", se encuentra abandonado, haciendo impostergerable su remediación.

³¹ La Jornada, 17 de 4 septiembre de 1997.

Frente a este panorama, podemos concluir en este avance lo siguiente:

- Esto ha implicado, por lo tanto, que surjan problemáticas regionales, entendiendo a estas, dentro del contexto de la entidad federativa, cuyas implicaciones están dando lugar a problemáticas no de índole meramente económicas pero sí ecológicas y sociales importantes.
- A partir de los últimos años, se está tratando de corregir la constante falta de coordinación en la toma de decisiones a nivel federal, estatal y municipal, que se ha visto afectada y acelerada por la rápida inserción de México dentro del contexto internacional.
- Por lo tanto, es necesario trabajar desde el punto de vista de los llamados científicos sociales sobre si existe y cómo se está dando este proceso de desplazamiento de los centros de toma de decisiones federales, en la medida en que las problemáticas regionales están incidiendo en la definición de nuevas políticas; incluso en materia económica.
- Es imprescindible incorporar en la agenda nacional, las problemáticas regionales que en materia de inversión extranjera particularmente, están suscitando oposición por parte de la sociedad civil, debido a los riesgos e implicaciones sociales, que hasta la fecha parecen quedar relegadas a un segundo plano dentro del discurso político actual.
- Hace falta comprobar de qué manera las lógicas y propuestas hechas por el gobierno federal para atraer inversiones extranjeras dentro del contexto del TLC, no concuerdan con los intereses de la sociedad política regional y pueden constituir además, violaciones a los principios de legalidad existentes.
- Por último, es necesario detectar cómo la falta de acuerdos y de armonización legislativa de los gobiernos federal, estatal y municipal, debilitan, sin duda alguna, la posición del país ante el flujo económico-financiero de los inversionistas extranjeros.

T transportes Aéreos Ejecutivos, S.A. (TAESA): expresión de un sistema político indeseable

Marco A. Leyva Piña*

En el caso TAESA se unen y coexisten los elementos más retardatarios del sistema político mexicano. Esta empresa nació gracias a las políticas económicas neoliberales, privatizaciones y desregulaciones, cuyos impactos claramente han sido negativos hasta ahora en el sector de la aviación. Su dueño original, Carlos Hank González, forma parte de un grupo de la clase política que se ha obstinado en mantener el autoritarismo en el país, cuyo poder económico ha sido cuestionado en su naturaleza y por los mecanismos utilizados para incrementarlo. Para su funcionamiento político-sindical, esta empresa fue otorgada a una de las organizaciones afiliadas a la CTM, en los arreglos corporativos establecidos por encima de los derechos laborales y de participación de los trabajadores. Es una empresa que nace inscrita en la flexibilización salvaje, su funcionamiento operativo y económico, obedece exclusivamente a los vaivenes del mercado, sin tener en su horizonte la constitución de un sistema productivo acorde a los tiempos modernos. Por estas razones, es una empresa que ha impulsado la competencia desleal y la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Una empresa de tal naturaleza, sólo puede funcionar bajo la bendición y el amparo de las instituciones que regulan a la industria aeronáutica, las cuales, por desgracia, también forman parte de la arrolladora máquina corporativa.

El nacimiento de TAESA

En la industria aeronáutica del país se han aplicado políticas gubernamentales como la privatización y la desregulación que han sido determinantes en el cambio y la reorganización estructural de las empresas que conforman este sector. La privatización como proceso económico y político ha sido un componente de las principales transformaciones productivas, po-

líticas y económicas a nivel internacional, pero sus formas de aplicación y repercusiones observan diferencias nacionales y por ramas productivas. Sin embargo, la privatización como proceso heterogéneo y desigual, que a su vez tiene diversas interpretaciones teóricas, comparte el mito de que “el libre mercado genera un círculo virtuoso entre competencia, incentivos a la inversión y asignación eficiente de recursos”.¹

* Profesor-investigador del Departamento de Sociología, UAM-I.

¹ Ayala Espino, José L., *Límites del mercado. Límites del Estado. Ensayos sobre economía política del Estado*, México, INAP, 1994, p. 151.

La privatización como una política de transferencia de recursos del sector público al privado, mediante diferentes mecanismos como fusiones, liquidaciones y ventas, persigue “elevar la eficacia de la economía que comprende el saneamiento de las finanzas públicas a través del ajuste fiscal y alcanzar el equilibrio presupuestario y crear las condiciones adecuadas para una mejor asignación de los recursos por medio de la inducción de estructuras de mercado más competitivas y un mejor sistema de incentivos”.²

La idea básica que subyace en este planteamiento es que el mercado y la empresa privada deben sustituir el intervencionismo del Estado, que ha conducido hacia la conformación de monopolios en la economía y es causa de ineficiencia y de límites a la competencia, así como de formación de relaciones corporativas y patrimonialistas, y de prestación de servicios públicos deficientes.

Empero, estas ideas han recibido diversas críticas porque la existencia de competencia perfecta es ficticia y propia de sujetos completamente racionales que toman decisiones con toda la información y cálculo predeterminado. Asimismo, “las evidencias empíricas sobre los impactos positivos de los modelos de competencia perfecta son débiles”.³

En la reforma económica del Estado la privatización no es una política aislada, esta se sincroniza y se apoya en la desregulación que no puede ser asimilada a un simple retorno del *laissez faire*, es decir, del retiro del Estado en la regulación de la economía. La desregulación es la alternativa a las regulaciones establecidas en el modelo de desarrollo de “sustitución de importaciones”, que hacia la década de los ochenta fueron interpretadas como excesivas y limitantes de la competencia. La desregulación “consiste en un conjunto de medidas para introducir o ampliar prácticas más competitivas en mercados configurados como monopolios legales o en aquellos que constituyen monopolios técnicos. Ello se puede lograr a través de: la simplificación de los reglamentos regulatorios y, de que la administración pública deposite la confianza

² *idem.*

³ *Ibid.*, p. 156

en los agentes privados. El argumento de fondo de las políticas de desregulación es que la competencia promueve la eficiencia productiva y una más adecuada asignación de recursos”.⁴ La clave está en comprender, que la competencia es un mecanismo neutral que reconoce las deficiencias de las empresas con sus resultados lógicos; las empresas ineficientes no tienen que mantenerse en el mercado, están destinadas a su extinción. La máxima competencia se esgrime como la restauradora de la eficiencia de una economía o de una empresa.

Las privatizaciones, que pueden ser parciales o totales, no necesariamente tienen que coincidir con la desregulación. Se puede privatizar empresas sin desregular sus ambientes y viceversa, pero lo que ha dominado es la hegemonía del dúo privatización-desregulación, aunque ésta sea variable según las regiones y las ramas productivas, como la aviación. En el país, siguiendo los pasos del modelo norteamericano, se aplicó una desregulación casi total que consistió en la “supresión de todos los controles aplicados a las rutas y a las tarifas, lo cual permite a nuevas compañías acceder al mercado y el libre ejercicio de la competencia, en las que sólo sobreviven las compañías más aptas”.⁵

Estados Unidos es el pionero en la desregulación, de tal forma que ha logrado expandirla por todo el mundo, no sin conflictos y luchas con las organizaciones sindicales, y con resultados diferenciados. Por ejemplo, la Comunidad Europea decidió aplicar una desregulación controlada, progresiva y en bloque. Bajo el modelo estadounidense de desregulación, en sus primeros diez años se concedieron más de 170 licencias para operar nuevas aerolíneas; de ellas, más de 150 terminaron en banca rota, fueron liquidadas o nunca volaron. Los pequeños nuevos competidores prácticamente se desvanecieron, y para 1992, las cuatro mayores empresas del país controlaban el 70% del mercado doméstico.⁶

Lo más importante a destacar es que en el periodo post-privatizador y desregulatorio;

⁴ *ibid.*, p. 165

⁵ OIT., *Cambio estructural en la aviación civil: sus consecuencias para la gestión y el personal de las líneas aéreas.*, Ginebra, OIT, 1990, p. 37.

⁶ Informe ASPA, noviembre de 1998.

no hubo evidencias contundentes que los servicios ofrecidos hayan sido de más calidad, ni de que las empresas aéreas resultaran más eficientes. En todo caso, la duda persiste. El hecho es, que las políticas de privatización y desregulación han traído efectos perversos inesperados, como la aparición de las megatransportadoras, que han fincado su poder en los grandes aeropuertos que funcionan como centros de distribución de vuelos (HUB's) y en los principales sistemas computarizados de reservaciones (CRS's), cuyo control ha permitido fincar prácticas desleales de competencia: ¿en dónde ha quedado la mano invisible y perfecta del mercado?

En la industria aeronáutica se han aplicado ambas políticas gubernamentales. Al igual que en la mayor parte de las ramas productivas del país la privatización y la desregulación han sido determinantes en la reorganización y cambio estructural de las empresas. Ambas políticas han sido instrumentos fundamentales de la llamada reforma económica del Estado, cuya orientación básica fue la instauración del modelo de desarrollo neoliberal.

La privatización como proceso económico y político se ha analizado desde diversas posturas teóricas, entre las que sobresalen las de los derechos de propiedad y la búsqueda de la renta, sin desconocer los presupuestos epistemológicos y teóricos que subyacen en cada una de esas propuestas, comparten la idea de que la empresa privada y el mercado deben de sustituir al Estado. La privatización en el sector aéreo ha generado fuertes disputas entre partidarios y detractores de la misma, los puntos más sugerentes del debate se muestran a continuación:

En el contexto de privatizaciones a nivel nacional y en la aviación nace la empresa TAESA, como una forma de suscribir las ideas de que la propiedad privada y el mercado hacen más eficientes a las empresas y, con ello, dejan de depender de los subsidios del Estado, presuntamente la condición fundamental para elevar la competencia. TAESA como expresión de la ideología privatizadora encarnaría los valores de la eficiencia, la productividad, la rentabilidad y la competitividad. En ella estaba depositada la fe en el mercado y el de un nuevo paradigma productivo que aseguraría su éxito económico ante las empresas CMA y Aeroméxico, que aún no lograban sacudirse las inercias estatales. Esta empresa emergente representaría el triunfo del mercado sobre el Estado y de la flexibilidad sobre los proteccionismos.

Los procesos de privatización y desregulación crearon las condiciones para que emergiera un nuevo tipo de management en las empresas. En Aeroméxico, que se privatizó después de la inducción de su quiebra, se enquistó un tipo de empresario, representado por Gerardo de Provoisin, quien carecía de experiencia y de conocimiento para una empresa de tal naturaleza, a quien se le asigna la concesión de manera poco clara. Por CMA, en donde se generó un proceso de desconcentración gradual, pasaron empresarios que la descapitalizaron llevándola casi a la bancarrota. TAESA nació de la iniciativa de uno de los representantes más notorios de nuestro sistema político, el profesor Carlos Hank González, quien evidentemente también desconocía el negocio de la aviación, pero tenía los nexos políticos necesarios para empezar la aventura. El arribo de este nuevo tipo de em-

<i>Ventajas de la privatización</i>	<i>Desventajas de la privatización</i>
<ul style="list-style-type: none"> ⟨ Los pasajeros tienen mayores opciones de elección de tarifas bajas ⟨ Expansión global del sector y creación de empleos ⟨ Mejor gestión y mayor eficacia de las compañías de aviación ⟨ Alienta al público a adquirir una parte del patrimonio nacional 	<ul style="list-style-type: none"> ⟨ La noción de servicio público y su finalidad son reemplazados por consideraciones de rentabilidad ⟨ Reducción de seguridad ⟨ Inestabilidad financiera ⟨ Empobrecimiento de las normas de calidad ⟨ Consecuencias negativas a nivel social y laboral (supresión de empleos, deterioro de condiciones de trabajo, disminución de contratación y deterioro de normas profesionales)

Fuente: OIT, *Cambio estructural en la aviación...*, 1990: 38-39.

presario, es la expresión de políticas al vapor y de moda, de procesos de asignación ocultos para la opinión pública, que dejan entrever síntomas de improvisación y corrupción.

Crecimiento económico de TAESA

Las bases del crecimiento de TAESA, como empresa de costos bajos y en esquemas de competencia extrema, funcionaron muy bien durante sus primeros cuatro años de vida. Su crecimiento general fue espectacular, pero al enfrentar cambios en el contexto de operación; sufrió fuertes retrocesos. Mediante la revisión de algunos indicadores de su operación podremos entender su desempeño, el cual puede contextualizarse mediante un análisis comparativo con Aeroméxico y Mexicana.

TAESA nació el mismo año en que ocurrió la desregulación del sector aéreo nacional, 1991. El número de pasajeros que transportó ese año fue de 406 mil y creció hasta un máximo de 2 millones 951 mil en 1994. Después de la crisis producida en diciembre de ese año, su cuota comenzó a bajar pronunciadamente, hasta llegar a 1 millón 349 mil en 1996. Todas las empresas troncales sufrieron bajas significativas en el número de pasajeros transportados, pero ninguna tan grave como la de esta empresa (véase cuadro 1).

Cuadro 1 Pasajeros transportados (miles)						
Linea Aérea	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	406	1448	1785	2951	1908	1349
AEROMEX*	6251	7177	7050	8536	6855	6668
MEXICANA	8756	8176	7629	7395	6854	7020

Fuente: La Aviación mexicana en cifras 1990-1996, SCT.
* Aeroméxico

Con el crecimiento de la demanda de tarifas baratas que ofreció, se hizo necesario adquirir nuevos aviones para atender un mercado que creció de manera artificial. Se considera así porque mientras se manejaron precios muy bajos, hubo usuarios de este tipo de transporte, pero en cuanto las tarifas volvieron a sus precios reales la demanda decre-

ció. TAESA empezó a dar servicio con 10 aviones en 1991, su número dio un salto hasta los 31 en 1994 y bajó a escasos 19 en 1996. Esta empresa siempre ha tenido aviones análogos o de vieja tecnología, a excepción de un Airbus 300 de cabina de cristal y un ATR42, también de tecnología reciente, para 42 pasajeros. En su mayoría opera con modelos Boeing 727-100, 737-300, 737-500 y 757-200. A diferencia de las otras aerolíneas troncales que recompusieron su flota con aviones nuevos, más seguros, que permiten un buen reacomodo de rutas, lo que optimiza el uso de los equipos y contribuye a la baja de los costos de operación (como los Airbus, Fokker y MacDonal Douglas), sus aviones son escasos, viejos y poco seguros (véase cuadro 2).

Cuadro 2 Número de aviones						
Empresa	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	10	23	26	31	22	19
AEROMEX*	45	54	57	56	51	53
MEXICANA	58	63	57	53	45	44

Fuente: *op cit.*

TAESA ha explotado tradicionalmente el mercado de los vuelos de fletamento para pasajeros y carga, ahí también su desempeño indica fuertes problemas para su operación. En cuanto al número de pasajeros nacionales en esta modalidad registra una drástica caída desde 1993, en 1991 transportó 158 mil pasajeros, su mejor año fue 1992 cuando el número ascendió hasta 267 mil, pero en 1993 bajó a 50 mil y llegó a 1996 con solo 3 mil pasajeros. Aunque la comparación con las otras dos empresas es un tanto ociosa debido a que su mercado "natural" es el del pasaje en rutas regulares, se aportan los datos para establecer el contexto comparativo completo (véase cuadro 3).

Cuadro 3 Pasajeros transportados en vuelos de fletamento por empresas nacionales en servicio nacional						
Empresa	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	158	267	50	28	7	3
AEROMEX*	23	47	53	39	59	108
MEXICANA	26	41	12	1	7	17

Fuente: *op cit.*

Respecto al pasaje internacional la situación es distinta, aunque bajó su participación en 1995, los años anteriores había tenido un desempeño inmejorable, así, en 1991 transportó a 121 mil pasajeros, su mejor año fue 1992 cuando llegó a 384 mil, para 1995 bajó a 284 y en 1996 apenas transportó a 30 mil más que en 1991 (véase cuadro 4).

Cuadro 4
Pasajeros transportados por empresas nacionales

Empresa	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	121	384	283	324	284	151
AEROMEX	3	70	307	118	22	29
MEXICANA	20	72	53	1	4	41

Fuente: *op cit.*

Además del fletamento de vuelos para pasajeros, su operación también descansa en el transporte de carga nacional e internacional, en donde nuevamente se observa el derumbe generalizado (véanse cuadros 5 y 6).

Cuadro 5
Carga doméstica transportada por empresas nacionales en vuelos de fletamento (toneladas)

Empresa	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	393	76	100	431	26	48
AEROMEX	52	32	41	20	22	38
MEXICANA	48	114	32	N/D	10	21

Fuente: *op cit.*

Cuadro 6
Carga internacional transportada por empresas nacionales en vuelos de fletamento (toneladas)

Empresa	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TAESA	289	56	N/D	5152	67	1005
AEROMEX	5	21	61	72	0.07	2
MEXICANA	39	111	21	2	0.45	27

Fuente: *op cit.*

Es necesario tomar con reservas los números de Aeroméxico y Mexicana de 95 y 96 porque Aeromexpress es una empresa perteneciente al grupo CINTRA al que pertenecen las dos anteriores, por lo tanto, no competirían ni con aquella ni con TAESA.

Aunque los rubros que se han manejado anteriormente no constituyen un recuento exhaustivo de todos los que darían una imagen completa de su operación, sí son al menos indicadores de fuertes problemas que ha enfrentado la empresa y dejan serias dudas acerca del modo en que ha podido mantenerse operando. Es evidente que ante esta situación operativa, la empresa ha tratado de cubrir sus problemas a través del castigo salarial, del escamoteo de prestaciones sociales, de la intensificación de las jornadas de trabajo por encima de las leyes laborales nacionales e internacionales, sin pagos extraordinarios. Estas condiciones de trabajo precarias han permitido la sobrevivencia de la empresa, que pese a ello tiene una deuda acumulada de 400 millones dólares con bancos y el gobierno.⁷ La crisis financiera de la empresa es evidencia de una pésima estrategia de competencia.

Los pilares del proceso de trabajo: seguridad y capacitación

A nivel mundial en el sector de la aviación comercial con respecto a los accidentes aéreos, se presenta una tendencia que tiene una relación inversa con el incremento del tráfico aéreo, es decir, hay una disminución de los accidentes, por ejemplo entre 1978-1988 el índice de accidentes mortales bajó entre un 20 y un 50% aproximadamente.⁸

El incesante mejoramiento de la seguridad es uno de los objetivos prioritarios de la aviación comercial, y pese a los avances logrados se observa un conjunto de problemas que inciden en su desarrollo, entre los más significativos encontramos a "los cambios de política aérea con respecto a las normas de seguridad en las compañías, el envejecimiento de los aviones de reacción, la nueva tecnología aeronáutica"⁹ y para nuestro caso, debemos agregar el tipo y frecuencia de los *checks* de mantenimiento, jornadas de trabajo, niveles de fatiga de la tripulación de vuelo y de tierra,

⁷ El Financiero, 27 de noviembre de 1999.

⁸ OIT, *op cit.*, p. 56.

⁹ *idem.*



tipos de relaciones laborales y la capacitación del personal operativo en su conjunto.

La organización del proceso de trabajo en la aviación está fuertemente estructurada con base en la seguridad de los vuelos. Un accidente como el del avión propiedad de TAESA, produce fuertes costos económicos y políticos, pérdida de confianza hacia la empresa, que es sumamente difícil restituir, y sobre todo el daño invaluable en pérdida de vidas humanas. La seguridad se genera a partir de la conjunción de actividades de diversas categorías laborales, desde los que realizan trabajo administrativo, hasta aquellos que hacen el trabajo operativo. En relación a este último, sobresalen los oficios de pilotos, sobrecargos, mecánicos y controladores de vuelo, quienes en conjunto tienen bajo su responsabilidad tareas específicas en vuelo y tierra.

No existe un responsable exclusivo de la seguridad, ésta es producto de un trabajo colectivo que se realiza parcialmente por oficios, pero bien podría desarrollarse a través de equipos de trabajo para que realmente hubiese una resocialización del conocimiento y de las experiencias laborales. Por necesidades operativas sólo los pilotos y sobrecargos tienen esa posibilidad de socialización del trabajo, mientras las otras categorías no la tienen

entre sí, pues sus contactos se realizan a través de procesos de formalización establecidos, con lo que se reducen las posibilidades de construir un proceso de trabajo que permita una recolectivización del trabajo, la cual implique y tenga como exigencia; una mayor participación de los trabajadores en el diseño de las actividades laborales que ellos realizan.

En este caso, es relevante mencionar la lucha que dan los sobrecargos para que se reconozca como una pieza fundamental de los mecanismos de seguridad en el vuelo. Este tipo de trabajador plantea que sus actividades principales no se reducen a la atención y trato con los usuarios, sino que tienen una perspectiva mayor y ésta tiene que ver con la seguridad de un vuelo. Ellas y ellos por su movimiento en el avión, pueden observar situaciones anómalas externas e internas de funcionamiento de la tecnología, que no necesariamente son de observación directa del piloto o detectables fácilmente por los dispositivos automatizados que dirigen al avión. Asimismo, sus reportes de bitácoras son fuentes primarias que en lugar de ser rechazados, como sistemáticamente ha ocurrido en TAESA, deben ser considerados para las evaluaciones de los vuelos.¹⁰ Es

¹⁰ Reforma, 18 de noviembre de 1999.

cierto que la revaloración y resocialización del trabajo tienen fuertes limitaciones, producto de estrategias empresariales que tratan de mantener una organización del trabajo que fragmenta y divide al trabajo hasta sus máximos extremos; de las relaciones laborales y de las organizaciones sindicales que encuentran serias dificultades para elaborar estrategias conjuntas de participación en el diseño e integración del trabajo.

Preservar e incrementar los niveles de seguridad en los vuelos, ha conducido a que el proceso de trabajo tenga altos niveles de formalización en todas las áreas de trabajo. Son relevantes las normas de seguridad y de mantenimiento que son diseñadas por organismos internacionales, por las empresas constructoras de aviones, gobiernos y organismos específicos. Es un proceso de trabajo altamente reglamentado, pero en modo alguno ineficiente y burocratizado, como pretenderían los desreguladores a ultranza, o que responda en exclusiva a una lógica de poder. Al contrario, es producto y generador de la seguridad, que requiere de actualización conforme a las innovaciones tecnológicas y al crecimiento del tráfico aéreo.

Si bien no existe una relación unívoca entre los cambios de la política aérea relativos a la privatización y la desregulación, en cuanto a los niveles de seguridad si es posible observar mayores presiones derivadas de la competencia, que, influyen en las empresas con el afán de reducir sus costos de personal y de mantenimiento, estrategia que ha sido privilegiada por TAESA, con los consecuentes resultados negativos, como la degradación de la seguridad.

En Estados Unidos se han suscitado diversas investigaciones sobre seguridad, ante la evidencia de reducción de costos de personal y de mantenimiento, de venta frecuente de compañías en empresas como Eastern Airlines, Continental, Delta, Northwest, etc., cuyos resultados han derivado en multas de 140 mil dólares en el caso de Delta y a 9.5 millones en el de Eastern.¹¹ En el caso mexicano, estas investigaciones son ilusorias, porque desde la SCT

se dice que tenemos procesos productivos del primer mundo, que México ocupa el séptimo lugar en seguridad en el mundo, no obstante, incurren en serias contradicciones en sus declaraciones.¹² Sin lugar a dudas tenemos empresas con un funcionamiento adecuado, como CMA y Aerovías, pero existen otras en donde la información no está disponible o peor aún, ésta se encubre pese a que debe ser pública. Hasta ahora sólo se conoce el cierre de TAESA por la auditoría, pero, entre otras autoridades, las laborales le permitieron actuar conforme a dictados de un sistema político autoritario, a fin de encubrir el deficiente funcionamiento productivo de una empresa que se sostiene en relaciones patrimonialistas y de corrupción entre los actores laborales.

El cumplimiento de las normas de seguridad, cada vez más se convierte en foco de atención en la aviación, la competencia entre empresas aéreas, donde ha dominado más la estrategia de costos bajos, como en Estados Unidos y México, imponen serios retos para contar con flotas de aviones que incorporen innovaciones tecnológicas, y no como ha sucedido en TAESA, al privilegiar el abatimiento de costos laborales y la operación de flotas obsoletas. La necesidad de la aplicación de innovación tecnológica, se hace extensiva a todo el proceso de trabajo en la que sobresale el de los controladores de vuelo, que al incrementarse las operaciones de vuelo, como ha sucedido en todo el mundo; los sistemas de control y gestión del tránsito aéreo recibe presiones para un correcto funcionamiento. Esto es delicado en el caso mexicano, en donde presuntamente la modernización de los equipos de los controladores ha pasado por el filtro de la corrupción, se han comprado equipos que jamás se han utilizado; además de que las relaciones laborales que se le han impuesto a este tipo de trabajador, que se le obliga a estar en el "apartado B", por su posición estratégica en el proceso de producción de un vuelo.

Es oportuno no perder de vista el papel fundamental de las inspecciones de seguridad. Según el informe de la OIT, a partir de 1978 se redujeron los recursos de la propia Federal Aviation Administration (FAA) destinados a la

¹¹ OIT, *op cit*, p. 56.

¹² Reforma, 29 de noviembre de 1999.



inspección de seguridad. Se recortó el número de sus inspectores a raíz de la reducción de los gastos públicos. Situación diferente para el caso europeo, donde se tiende claramente a dar carácter oficial a las autoridades conjuntas de la aviación.¹³ En el caso mexicano, las inspecciones de vuelo tiene un papel neurálgico en la seguridad, por un lado, las autoridades aeronáuticas plantean que hay un gran avance en términos de las inspecciones de vuelo, seguramente es así, pero por otro lado no podemos cerrar los ojos ante las evidencias presentadas por los pilotos; de que existen inspectores que se prestan a la corrupción.¹⁴

Es evidente que la seguridad de un vuelo depende de innovaciones tecnológicas, de la reorganización del proceso de trabajo, de estrategias de mantenimiento y de personal, de una legislación adecuada que permita el fortalecimiento de las empresas y no la simple defensa a ultranza de los cielos abiertos, pero depende más que nada de la capacitación de los trabajadores y no de la simple intensificación del trabajo, que como reporta el informe de la OIT, "en la mayoría de las compañías estadounidenses la proporción de los costos de mantenimiento en los gastos de explotación, subió hasta en un 3% entre 1982 y 1987 pero

el número de mecánicos por nave llegó a menguar hasta en un 30%, lo cual indica que es ahora mayor la productividad, pero también la carga de trabajo".¹⁵

Aerovías y CMA son compañías aéreas que contrastan en términos de la capacitación con TAESA. En las primeras la capacitación no ha cedido paso a la estrategia de bajos costos de mantenimiento y de personal por la presencia de ASPA y ASSA, en ambas empresas se proporcionan "dos capacitaciones periódicas por año, con intervalo no menor de cuatro meses; la capacitación y adiestramiento se otorgará de acuerdo a los manuales y programas de capacitación y adiestramiento y los exámenes que para tal fin establezca la empresa".¹⁶

La capacitación tiene como finalidades:

- a) actualizar y perfeccionar los conocimientos y habilidades del piloto en su actividad; así como proporcionarle información sobre la aplicación de nueva tecnología en ella.
- b) Preparar al piloto, para ocupar una vacante o puesto de nueva creación, así como utilización de equipo con nuevas características técnicas.

¹³ OIT, *op cit*, 57.

¹⁴ Reforma, 29 de noviembre de 1999.

¹⁵ OIT, *op cit*, p. 57.

¹⁶ CCT Mexicana de Aviación, art. 28.

- c) Prevenir riesgos de trabajo.
- d) Incrementar la productividad.
- e) Mejorar la aptitud del piloto.
- f) Conservar o incrementar su eficiencia.¹⁷

La capacitación se orienta en la formación de pilotos altamente calificados para enfrentar situaciones de alto riesgo y de una creciente posibilidad de complacencia en el trabajo de la cabina. Se requiere mantenerlos actualizados en conocimientos, habilidades, información y mejorar sus aptitudes para estar en óptimas condiciones de adaptación a las nuevas tecnologías en la prevención de accidentes e incidentes. Se les forma periódicamente como una manera de desrutinizar sus actividades laborales, para evitar errores. Esto está tan interiorizado en el proceso de trabajo, que “los pilotos que durante un período de 21 días o más dejen de volar, se sometan al programa de capacitación y adiestramiento correspondiente; debiendo demostrar que poseen la capacidad técnica y práctica requerida para el desempeño de su categoría”.¹⁸

La seguridad y la capacitación hacen poco factible la subcontratación de los servicios de pilotos, sobrecargos, mecánicos y controladores, pese a ello hay empresas que se arriesgan a hacerlo como Magnicharters, que subcontrata pilotos por temporada.¹⁹ En TAESA ni el management ni la organización sindical cetemista, se preocupaban demasiado por la formación técnica y humana de sus trabajadores ya que ésta representa elevación de costos de operación. Los resultados están a la vista.

Conclusiones

En el país, en el sector aviación el retiro de la intervención estatal, más bien ha sido una proclama que un hecho real. Es cierto que con la privatización, desconcentración y desregulación disminuyeron las actividades estatales en

el sector, pero éstas pronto se reactivarían ante la ineficacia mostrada por el mercado, que ya desde 1994 tenía postradas a las empresas. Aeroméxico y CMA fueron rescatadas mediante la iniciativa de creación del grupo CINTRA; en cambio TAESA, se desarrolló y sobrevivió a la crisis de 1994 por el amparo informal del Estado en respuesta a las relaciones corporativas que mantiene con parte de la clase empresarial-política y sindical.

El Estado reduce parte de sus funciones en la economía formalmente, pero fortalece otras a través de compromisos informales para salvar empresas en quiebra o apoyando y capitalizando empresas que no han resultado tan eficientes como es el caso de TAESA, que pone en entredicho los supuestos de la sobrevivencia del más fuerte y el más apto. Realmente tenemos un intervencionismo estatal en el sector aviación que ha evitado que esa industria se colapse económicamente ante privatizaciones caóticas y oscuras que el mismo Estado ha impulsado, y ante un proceso de desregulación más bien generado por presiones del exterior que por un análisis sistemático, que abra la posibilidad de la recuperación de las experiencias de los trabajadores que ahí laboran.

Por otro lado, también existe un tipo de corporativismo sindical en TAESA, en el que se apoya no solamente para mantener el orden, el consenso y la paz laboral, sino sobre todo para mantener a la baja las condiciones de trabajo a través de la represión y el miedo al despido. La organización sindical cetemista funciona más protegiendo los intereses de los empresarios de TAESA que los derechos de los trabajadores en su conjunto. El accidente de TAESA en gran parte es resultado de la existencia de contratos colectivos de protección, de relaciones laborales apoyadas por el Estado a través de sus instituciones laborales y de una competencia genocida que limita y, salta algunas veces las normas más elementales de seguridad. El caso de TAESA es una llamada de atención para romper la caja negra que registra y guarda los acuerdos corporativos que, en este caso, atentan contra la constitución de sistemas productivos que se enriquezcan con la participación de sus trabajadores en el diseño del trabajo y en el respeto a las condiciones laborales, que son una inversión más para lograr el incremento de la competitividad.

¹⁷ *Ibid*, art. 25.

¹⁸ *Ibid*, art. 29.

¹⁹ ASPA, *op cit*.

El trabajo de las mujeres policías

Nelson Arteaga Botello*

La policía se refuerza en México como una profesión masculina y, sin duda, las mujeres han tenido que enfrentar una serie de obstáculos desde los exámenes de admisión, que poseen un referente; centrado en destacar la fuerza más que otras aptitudes, hasta la propia permanencia en la academia y la vida profesional en la calle. En cada uno de estos espacios la mujer es relegada: durante la academia, la mujer es sometida a todo tipo de presiones —de resistencia física y acoso sexual— y en la calle se procura, principalmente, desplazarla hacia actividades consideradas por los propios policías como de segunda, como funciones administrativas y secretariales.

En el México virreynal, existían dos tipos de policías: los vigilantes o serenos y los alguaciles. Los primeros estaban abocados a cuidar el patrimonio de los ciudadanos, mientras que los segundos desempeñaban una labor de tipo judicial. Por su parte, los indígenas tenían su propia policía (Cruz, 1994). Cabe destacar que el virrey se encargaba de La Acordada —con antecedentes en las fuerzas contra el bandidaje creadas en España—, que era formada por voluntarios de la ciudad para combatir la delincuencia. Volviendo a la policía de aquel tiempo, sus funciones iban desde salvaguardar el orden, preservar la seguridad y perseguir infieles y hasta mantener el buen aspecto de la ciudad.

Durante los primeros años de vida independiente del país, la seguridad era escasa. Las condiciones de la población después de una lucha armada larga y desgastante, generaron incertidumbre en los bienes y en la propia

vida de los habitantes de la nueva nación. Por eso en 1828, se expide el Reglamento de Vigilantes; donde se contempló que “para la conservación del orden nombrará el vigilante, cuatro vecinos de cada calle de la manzana para que rondan y cuiden diariamente aquéllas, alternándose en todo el día y noche, de manera que no falten en ellas, y se fijará en las esquinas cada ocho días la lista de individuos a quienes toque ronda en la semana, expresándose el día que a cada uno corresponde para conocimiento de los vecinos, y que puedan en caso necesario demandar el auxilio de aquellos” (Cruz, 1994: 51). No será hasta diez años después; que se creará un cuerpo formal de policía, llamado en ese entonces policía de seguridad pública; sin embargo, los cuerpos civiles de vigilancia nocturna no desaparecerán hasta 1848, cuando se crea la guardia de policía, es entonces cuando queda expropiado el autocontrol social por un cuerpo absolutamente dependiente del Estado.

No es sólo en México que a partir del siglo XIX, los mecanismos e instrumentos de

* Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, UAEM.

control y observación quedan en manos del Estado, la policía se encargará de cumplir su ley —en tanto que aquél posee el monopolio legítimo de la coacción física— pero sobre todo se adecúa a su transformación. Efectivamente, la policía como brazo ejecutor del Estado se ancla al Estado absolutista, se estatiza como señala Foucault, sobrevive a su declive y se fortalece, incluso, con la consolidación en la etapa liberal de finales del siglo XIX.

Pero más allá de este origen relativamente común de las policías, un rasgo peculiar que todos comparten, es el hecho de que se constituye como una actividad realizada por hombres.¹ Será hasta mediados del siglo XIX, cuando las mujeres sean integradas a las labores policiales en Estados Unidos —aunque sea de una manera informal—, específicamente en 1845 —llamándolas matronas.² Sin embargo, serán llamadas policías hasta 1893 y consideradas mujeres policías hasta 1910.³ Las funciones de las mujeres policías estaban orientadas en ese tiempo a cuidar el orden en los salones de baile, en las pistas de patinaje, parques, cines, y los lugares de recreación destinados a los niños y las mujeres (IAWP, 1998).⁴ Pese a todo, las mujeres siempre fueron consideradas como trabajadores de segunda y fueron cargadas de trabajos menores por

parte de las corporaciones policiales. Será por ejemplo hasta 1968 cuando se les permitirá conducir una patrulla. A partir de la década de los setenta, las mujeres estadounidenses comenzarán un proceso muy lento en ocupar espacios tradicionalmente designado a los hombres en las policías. Sin embargo, aun con un largo camino en la profesión policiaca, en Estados Unidos las mujeres representan sólo el 13% de la fuerza policial en el ámbito nacional (NCWP, 1998).

En Francia las cosas tampoco han sido fáciles para el desarrollo de las mujeres en las corporaciones policiales; considerada como una actividad —como en casi todos los países— destinada a los hombres, siempre fue vista la incorporación de las mujeres con muchos escepticismo, aún hoy en día. Las mujeres francesas ingresan a las policías en el año de 1914, ocupando el modesto cargo de “damas dactilográficas”, encargadas de tomar las huellas digitales de los presuntos delincuentes en las comandancias. Será hasta 1935 cuando las mujeres tienen acceso a los servicios en activo como “asistentes de la policía” —lo que les permite usar el uniforme de la profesión—, aunque tendrán como función cuidar a los niños en las calles y las plazas públicas. A partir de la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta, las mujeres ganarán cada vez más espacios, lo que permitirá que en 1991 constituyan el 8% de la fuerza policial en Francia (Carrot, 1992).

En España, las mujeres se incorporan a la vida policial poco después de terminada la guerra civil de 1936, cargos de vigilancia y control de las personas de su mismo sexo. Su actividad, como en otros países del mundo; era considerada como de segundo nivel; de hecho, muchos de los símbolos de la profesión —pistola, insignias, uniforme— no les eran proporcionados, y siendo asignadas la mayoría de las veces a actividades de escritorio. Pese a que en los últimos años se ha presentado una valoración importante del trabajo femenino en las corporaciones de policía, es evidente que uno de los problemas centrales es el de las presiones de carácter sexual a las que son sometidas (Couselo, 1992). La importancia de los estudios de la policía en España, y en particular de las mujeres policía, no ha sido valorada aún —como sucede en los países anglosajones—, y

¹ Si atendemos a algunas reflexiones desde la perspectiva de género, observamos que tradicionalmente se ha constreñido la actividad femenina hacia el espacio de lo privado, a partir del siglo XVIII, cuando de manera clara se constituye la esfera de lo público (Cicerchia, 1997). La policía se consolida en este periodo moderno de occidente, donde “la devaluación de la mujer y del género en general aparecen fuertemente vinculados con la separación de lo público y lo privado” (Nicholson, 1992: 165); la mujer en este sentido es excluida de la esfera del control social formal que implica la organización policial.

² Mujeres a cargo de cuidar los barrios, funcionaban como informantes, pero estaba claro que no eran consideradas como policías. (Friedman, 1993).

³ En el idioma inglés existe una distinción entre *policeman* y *policewoman*. Las primeras policías son llamadas *policeman* y es sólo posteriormente que adquieren el reconocimiento de *policewoman*.

⁴ Esta tendencia de involucrar a las mujeres policías en actividades de cuidado de otras mujeres y niños estará presente en la historia de las corporaciones en distintos momentos y países. Esto no representa más que la exclusión de los valores sociales tradicionales masculinos de autoridad, del monopolio de las armas y del uso de fuerza.

sólo recientemente se considera un importante bastión de investigación que está por tomarse.⁵ Los datos en torno a las policías mujeres, están aún por construirse e interpretarse.

En México, las mujeres son admitidas en la policía en el año de 1930, en lo que se llamó Policía Femenina y de Intérpretes, de corta duración —las mujeres pasarían posteriormente a formar parte de la policía bajo otras denominaciones (Cruz, 1994). De entonces a la fecha, la mujer policía ha ido convirtiéndose en una figura común en nuestra sociedad, aunque es claro que su presencia resulta aún pequeña —sólo el 3.6%⁶— incluso menor que en otros países. La policía se refuerza en México como una profesión masculina y, sin duda, las mujeres han tenido que enfrentar una serie de obstáculos desde los exámenes de admisión, que poseen un referente, centrado en destacar la fuerza más que otras aptitudes, hasta la propia permanencia en la academia y la vida profesional en la calle. En cada uno de estos espacios la mujer es relegada: durante la academia, la mujer es sometida a todo tipo de presiones —de resistencia física y acoso sexual— y en la calle se procura, principalmente, desplazarla hacia actividades consideradas por los propios policías como de segunda, como funciones administrativas y secretariales —es notorio que las mujeres sean asignadas, en el caso de algunas ciudades de México, a patrullas ecológicas y no de vigilancia. Sin embargo, pese a la dificultad que ha enfrentado la mujer para incorporarse a la policía, su ingreso ha representado una importante transformación de las ideas y valores tradicionales que se tienen dentro de dichas corporaciones. Es necesario destacar que, aún con eso, es conveniente analizar más detenidamente, cómo es que la mujer se incorpora en la vida policial, sobre todo porque existe un vacío, al

⁵ Algunos trabajos que empiezan a explorar el campo de la sociología de la policía y de manera particular de las mujeres policía en España son: Torrente, 1992, 1997; Couselo, 1992; Martín, 1992.

⁶ Este porcentaje se calculó a partir de los datos del *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*. El dato presenta un sesgo pues, la variable *Trabajadores en servicios de protección y Vigilancia* que maneja el INEGI, incluye tanto a los servicios públicos de seguridad como a los privados.

menos en nuestro país,⁷ y cómo se construyen las relaciones con los hombres, es decir, como se instituyen las relaciones de género.

A continuación se presenta un estudio de caso realizado en un municipio de la zona metropolitana del valle de México. Para su elaboración una persona con la que se realizó la investigación se introdujo en la policía —realizando los trámites de ingreso a la academia y trabajando como policía—, asentando la información en un diario de campo.⁸ Se consideró que el investigador de campo —como se le llamó al investigador en la policía— debía llevar un diario, y luego nos reuníamos regularmente con el fin de que comentara los hechos sucedidos en la jornada y, procuraba revisar una y otra vez lo sucedido, con el objetivo de que no se soslayaran cuestiones importantes. Por otro lado, se puso especial cuidado en que el investigador de campo se mantuviera lo más alejado posible de eventos que pudieran desviar el comportamiento “natural” de los sujetos de estudio. Sin duda un importante peso de la investigación recayó sobre el investigador de campo, quien tuvo que transformar sus hábitos y de su vida personal para realizar el trabajo.⁹

La información que conforma este trabajo se obtuvo de pláticas del investigador de campo con los individuos involucrados en la academia; las conversaciones se realizaron en el transcurso del día y se reproducían, después, de manera escrita. El hecho de que existan diferencias entre el lenguaje escrito y el oral no desmejora el sentido que los policías da-

⁷ Entre los textos sobre cuestiones que tratan la forma en cómo la mujer se inserta en las policías, sus problemas y perspectivas, así como las relaciones de género que se establecen, destacan: Couselo, 1992; Torrente, 1997.

⁸ Se trató de enfocar la observación a los individuos, las situaciones que enfrentan y han enfrentado, y las relaciones que establecen entre sí; es decir, observar a los individuos en acción con su entorno y consigo mismos; al mismo tiempo que articular cada una de estas interrelaciones con estructuras institucionales mayores (burocracia, academia, etcétera), para construir, de esta manera, una investigación basada en acontecimientos interpersonales observados. Para ello se tomó como guía metodológica los trabajos de Footte (1971) y Sutherland (1988), miembros de la escuela de Chicago, que ha sido llamada la cuna de la tradición de los *Social Surveys* o estudios sobre problemas sociales concretos (Martínez, 1988).

⁹ Un primer reporte de esta investigación puede revisarse en: Arteaga y López, 1998.

ban a sus vivencias. Si bien es cierto que es imposible reproducir fielmente lo hablado en lo escrito —particularmente por las entonaciones—, y máxime cuando lo hablado se reproduce de manera escrita tiempo después —ante la imposibilidad de utilizar una grabadora—, se procuró mantener los giros coloquiales, el ritmo y tono de los involucrados. Lo que posiblemente se perdió por no tener transcripciones obtenidas de grabaciones, se ganó en el hecho de que los individuos con los que se realizó la investigación no supieron lo que se estaba llevando a cabo. Esto permitió que la investigación se desarrollara de manera “natural”, sin que ellos se sintieran observados o sujetos a una investigación a través de cuestionarios o entrevistas.

Sin embargo, existe una cuestión que es importante analizar de la información recolectada, porque independientemente de los factores subjetivos que están involucrados en el armado del diario de campo, está presente el hecho de cómo se recogió la información y particularmente si las entrevistas y los comentarios de los involucrados tienen la fuerza que haga posible extraer, no sólo una evaluación adecuada de los cuerpos policíacos, sino un diagnóstico sólido a partir de información que por sí misma, tiene la característica de ser un dato.

Más allá de los aspectos cuantitativos —dado que se recolectó la información a más del 80% de los miembros de la academia y de todos los policías del sector donde se trabajó—, el problema aquí es cualitativo, porque pone el punto sobre el problema de la recolección e interpretación del sentido de las acciones individuales y sociales. Al tener como informante a una persona que era quien recogía, entrevistaba y narra los sucesos, existía la posibilidad de que hubiera un sesgo particular del investigador de campo en la construcción del diario —aparte de la probable saturación del investigador como informante; las pláticas sostenidas con él los fines de semana o al finalizar el día, no excluyen la posibilidad de la construcción de una ficción en el sentido de que son algo “hecho”, “formado”, “compuesto”, no necesariamente como algo falso o meros experimentos “como si” (Geertz, 1991:30); es decir existe una carga de interpretación en la construcción del diario: empero, se procuró evitar estos sesgos con la confrontación de his-

torias, datos, anécdotas, que permitieran ir depurando el diario de campo y desechar los aspectos que no podían ser sostenidos alrededor de las pláticas y con eventos que se sucedían con el tiempo; es claro que también sucedió lo contrario, aspectos que se consideraron poco consistentes, adquirieron conforme se recolectaba la información, fuerza de verdaderos datos para la investigación.

El lugar donde se realizó la investigación, es un municipio urbano del centro de México, con una población de casi un millón de habitantes; un desarrollo económico importante, caracterizado por una industria sólida que surgió en los años cincuenta, con un sector de servicios pujante y con una agricultura que está condenada a desaparecer dentro de poco.

La problemática social del espacio donde se realizó la investigación es muy parecida a cualquiera de los municipios importantes de México. Amplios sectores sociales que viven en la periferia de la localidad con rezagos en materia de servicios públicos, contrastando con zonas residenciales y corredores de centros comerciales para el consumo de exclusivos bienes y servicios. La seguridad es también un problema de gran relevancia. Robo de autos, casas habitación, asaltos con y sin violencia, son el pan de todos los días, a lo cual se suman las quejas de la ciudadanía por una policía que no responde a las necesidades de una actividad criminal que va en aumento, y que también se caracteriza por sus actos de corrupción.

El orden de exposición es el siguiente: se divide en cinco partes el análisis: proceso de ingreso, academia y vida en la calle; se considera que en cada uno de estos espacios se forman diferentes tipos de relación de género —sociales y culturales—, al final se hacen algunas reflexiones sobre estos aspectos en general señalando primero los comunes denominadores y deferencias, y al finalizar algunas líneas de discusión que se pueden abrir en torno al problema del género y la seguridad pública.

1. Acceso a la policía

Tanto hombres como mujeres, ingresan a la policía por las mismas razones: un trabajo y

un ingreso fijos; la manera en cómo son reclutados resulta también similar: algún pariente o amigo se convierte en el vínculo para su ingreso a la policía. Sin embargo, en el caso de las mujeres que deciden serlo, existen algunos en que el esposo convence a su pareja que ingrese. Sea uno u otro el caso, el hecho es que las relaciones familiares, de parentesco o los círculos de amistad, juegan un papel determinante aunque en el proceso de admisión, las condiciones no siempre favorecen a estas últimas.

El proceso de admisión consta de una serie de exámenes de tipo físico, psicológico y de conocimientos que son aplicados indistintamente a hombres y mujeres; aunque el examen físico tiene particularidades para cada sexo; salvando ciertas diferencias de resistencia.¹⁰ En general los hombres y mujeres saben que las pruebas de admisión pueden ser superadas mediante algún soborno, por lo que en cierta forma, no existen muchos impedimentos para el ingreso.¹¹

La edad de las mujeres que ingresan en la academia es ligeramente mayor a la de los hombres en promedio —27 contra 22 años. La mayoría de ellas son madres y han estado o están casadas; la mayoría vive en pareja ya sea del mismo o diferente sexo. Al igual que los hombres, las mujeres han realizado una serie de actividades antes de ingresar a la policía—empleadas en centros comerciales, policías privadas y públicas e, incluso, enroladas en el ejército. En particular este tipo de mujeres que se han desenvuelto en actividades de seguridad, se convierten en transmisoras de los conocimientos relacionados con la profesión a quienes por primera vez ingresan a la policía.¹²

Pero ¿cuál es el motivo de ingreso a la policía por parte de las mujeres? Si bien como se mencionó anteriormente, está la necesidad de un empleo e ingreso económico fijo, que-

da abierta la pregunta de por qué ser policía. Claudia, quien desde los 18 años trabajó como policía en el Distrito Federal, responde:

La verdad es que estoy aquí de puritito gusto; me aburrí de ser siempre policía y obtuve hace como tres u ocho meses un trabajo en una fábrica, pero el trabajo era muy pesado y aburrido, además el dinero que ganaba no era el que estaba acostumbrada a ganar como policía, así que nuevamente estoy aquí como policía.

El caso de Guadalupe es distinto. Su esposo trabajaba como policía en el Distrito Federal, pero lo dieron de baja, acusado de estar vinculado a un robo:

Una noche llegó con la patrulla a la casa; del interior de la patrulla sacó cuatro computadoras que había robado de una tienda, y una semana después le comprobaron el atraco y lo dieron de baja. Buscó trabajo por todos lados, pero no encontró. Entonces me convenció de que yo entrara para hacer el dinero que él ya no puede hacer.

A Mónica la vida de policía se le hace muy atractiva. Ella estuvo enrolada en el ejército. Salió por mal comportamiento, pero encontró trabajo en una compañía privada de seguridad; la cosa no le gustó mucho porque no había emociones —es lo que ella buscaba—, así que decidió ingresar a la policía porque una amiga suya le platicó que es un trabajo que permite obtener más dinero de lo que ella ganaba. Por último está Sandra, quien ingresó a la policía gracias a que mantenía una relación sentimental con el director de la academia. A ella no le ha interesado en absoluto esta profesión, pero según su pareja “estando los dos adentro podemos sacar más dinero”.

2. La academia

Una vez superados los exámenes y requisitos de admisión, hombres y mujeres se desenvuelven entre clases y adiestramiento físico. El sistema educativo se puede dividir en dos: uno formal —que cumple cierta currícula— y otro

¹⁰ Una prueba física determinante para el ingreso, es correr un determinado número de kilómetros —una prueba de resistencia— a la cual las mujeres no son sometidas.

¹¹ Tanto los hombres como las mujeres reconocen que para pasar los exámenes de admisión es necesario sobornar a los examinadores en dinero o especie.

¹² Sobre la manera en cómo los policías veteranos transmiten sus conocimientos a los novatos ver: Arteaga y López, 1991.

informal —donde se enseña la manera en cómo se puede obtener dinero de manera ilícita a través de determinadas redes de complicidad.¹³ Los valores que se enseñan en la academia están relacionados fundamentalmente con referentes masculinos como el valor, la temeridad, la valentía, la fuerza y el coraje. Existe además una traslación de ciertos valores familiares que son reconocidos como tales; así por ejemplo, el director de la academia dice a los cadetes:

Nosotros señores, somos una familia, véanme a mí como su padre y a sus compañeros como sus hermanos. Su comportamiento debe ser como en la familia, el que se porte bien recibe el aplauso de todos, quien se porta mal recibe un castigo. Puedo ser duro, pero también buena persona con ustedes.

Como se puede observar, la lealtad, el respeto a la autoridad paterna y las relaciones filiales; son consideradas como altos valores familiares que se exige sean reproducidos en la organización policial. En este sentido, el papel de las mujeres —como tradicionalmente en la familia mexicana— es el de las que no tienen voz y son excluidas de ciertas actividades valoradas como importantes por los hombres.¹⁴ Al ser las mujeres una minoría, resulta imposible que sus acciones sean apreciadas en su justa dimensión.¹⁵ Resulta sintomático en este sentido, el hecho de que las mujeres sean relegadas —al menos en nuestro caso analizado— del juego de reconocimientos y aceptación que permite la atribución de sobrenombres o apodos —a partir de ciertos estigmas¹⁶; entre las policías las mujeres son las únicas personas a



FOTO: MA. DE LOURDES DELGADO

las que se les nombra por la contracción de su nombre (por ejemplo Mónica es llamada Moni).¹⁷

En general, la academia, a diferencia de los exámenes, sí representa un filtro para las mujeres que deciden ingresar a la policía. El ritmo de trabajo —particularmente el físico— presentará un mecanismo de exclusión. Si se observan los porcentajes de deserción entre hombres y mujeres se ve cómo —en el caso que se analizó— casi el 50% de las mujeres

¹³ Para un análisis pormenorizado remito a: Artega y López, 1998 II.

¹⁴ No se permite o se trata de evitar que las mujeres participen en competencias de tipo físico, a lo mucho se les integra como jueces, pero no como participantes.

¹⁵ Las mujeres tienen por ejemplo, mejores promedios en las materias de Derechos Humanos, Civismo, Reglamento y Leyes entre otras. El conocimiento no es considerado como un valor por el mundo masculino de la policía.

¹⁶ Siguiendo a Goffman (1968) se entiende por estigma un atributo del individuo que puede o no ser desacreditador para quien lo porta (deformaciones físicas, defectos del carácter, creencias rígidas o referentes raciales y de nación).

¹⁷ El intercambio de sobrenombres permite el establecimiento de relaciones entre los grupos sociales, donde el individuo se normaliza en la interrelación grupal, ya que en el momento en el que un individuo acepta, de mal o buen gusto un sobrenombre, puede descubrir que está en la posibilidad de gozar de la exaltación e identificación de sí mismo, y no sólo soporta la burla (Goffman, 1968).

desertaron,¹⁸ frente a un 3% de hombres, quienes desistieron principalmente por razones económicas ya que encontraron actividades mejor remuneradas.

3. El trabajo en las calles

Durante el proceso de adiestramiento en la academia, el gobierno del municipio donde se llevó a cabo el estudio, puso en circulación por primera vez, patrullas ecológicas con el objetivo de sancionar a quienes no cumplirían con el programa “*Hoy no circula*”, así como de multar a los vehículos y camiones que contaminaran ostensiblemente. Esta acción implicó el que 30 de las 35 mujeres en el servicio policial,¹⁹ fueran integradas nuevamente a la academia de policía, para un proceso de readiestramiento que les permitiera cumplir con su nueva función.

Si bien para la casi totalidad de las mujeres que se integraron al programa de patrullas ecológicas, implicó un gran avance el que fueran asignadas al manejo de una patrulla, es cierto que esta actividad era vista por los policías hombres como un trabajo de segunda y, por ende, poco valorado. Esta situación, como hemos visto anteriormente ha sido observada en otros países, donde las mujeres son designadas a trabajos de vigilancia de espacios públicos —parques, museos, jardines— y no a las actividades de prevención a las que los hombres son asignados regularmente,²⁰ y en las

cuales se pueden obtener ingresos económicos ilícitos que compensan los bajos salarios.

La estructura de la policía está basada en una serie de redes de complicidad e intereses económicos; existe un sistema de cobro —llamada *entre*— que consiste en un pago en dinero que dan los policías a sus superiores y que se obtiene de dos maneras: extorsionando a presuntos delincuentes y a quienes hayan faltado a un reglamento, o cobrando una renta a las tiendas, bares, pulquerías, u otro tipo de comercios que funcionan de manera ilegal en el municipio. Por su puesto que no todo es para los mandos que solicitan el *entre*, una parte de las rentas y de la extorsión son ingresos para los propios policías. Las mujeres no quedan excluidas de tener que realizar ésto; incluso según los policías hombres, las policías tienen mucha más capacidad para cobrar las rentas y juntar lo suficiente para pagar el *entre* obligatorio. Independientemente de que sea cierto, las mujeres procuran cobrar sus rentas y extorsiones en el día, porque en la noche es más peligroso, al contrario de los hombres; para quienes la noche es un mejor momento para cobrar las rentas de, por ejemplo, prostíbulos o cantinas clandestinas.

Hay que mencionar con respecto a ésto, que los hombres utilizan regularmente la fuerza para extorsionar a prostitutas, prostitutos, presuntos delincuentes o personas que caminan por las calles de altas horas de noche, algo que las mujeres no llevan a cabo puesto que la aplicación de la fuerza física es mucho mayor en los hombres que en las mujeres; incluso los hombres regularmente en las noches se encuentran bajo el influjo de algún tipo de droga. El consumo de drogas es común entre los policías donde se llevó a cabo la investigación. Entre éstos existe un alto consumo de todo tipo de drogas —marihuana, cocaína, anfetaminas y alcohol— que es casi inexistente en las mujeres —sólo en algunos casos la ingestión de alcohol, pero no en las cantidades que los hombres acostumbran. Esta situación es importante que se señale, porque marcará mucho la actividad policial entre hombres y mujeres.²¹

²¹ Incluso en términos de administración de los recursos, los hombres gastarán buena parte de sus ingresos en la compra de algún tipo de droga, mientras las mujeres no verán mermada su economía por ello.

¹⁸ De 9 mujeres que se inscribieron, sólo se graduaron 5. Las que desertaron argumentaron que era muy pesado el entrenamiento y que no lo aguantaban. De hecho este fenómeno se repite en las policías de otros países, ver: Couselo, 1992.

¹⁹ Cinco mujeres se resistieron a ser colocadas en patrullas ecológicas argumentando que no les interesaba ese tipo de actividad. Lo cierto es que eran las mujeres policías con mayor tiempo en la corporación y asignadas a zonas residenciales, donde la relación de los vecinos con ellas era muy estrecha. Los vecinos argumentaban que no era justo que las quitaran de sus colonias de vigilancia porque prestaban un buen servicio. Estas cinco mujeres permanecieron asignadas en sus zonas de vigilancia en zonas residenciales.

²⁰ El que las mujeres fueran asignadas a las patrullas ecológicas, permitió también que tuvieran la oportunidad de portar armas —algo de lo cual estaban excluidas.

A diferencia de los hombres, las mujeres enfrentaran el problema de la doble jornada de trabajo, aparte de realizar su actividad como policías tienen que desempeñar el trabajo de madres y esposas. Sin embargo, la mayoría de ellas se apoya en las redes familiares y de amistad para poder atender a sus hijos. Debido a que la jornada de trabajo es de 24 por 24 horas, en algunos casos las parejas hombres de las mujeres policías se han involucrado cada vez más en el cuidado de los hijos, cuando los hay.²²

4. Mujeres/hombres policía

Si asumimos que la cultura marca a los individuos con el género y el género marca la percepción de lo social, lo político, lo religioso y lo cotidiano, podemos entrever que las relaciones sociales en la policía no escapan a ello (Lamas, 1996). Si bien la forma en cómo se acercan a la policía es similar, cabe destacar que las mujeres son en algunos casos empujadas a trabajar como policías por sus esposos. Tanto uno como otro caso habla de un mecanismo de reclutamiento que pasa por las relaciones de parentesco y amistad que absorbe tanto a hombres como a mujeres —aunque éstas en menor medida pues en el caso estudiado, de quienes ingresaron a la policía solo 3% eran mujeres. Tanto unos como otros, libran los requerimientos de ingreso porque están sustentados en relaciones económicas.

Una vez en la academia, las relaciones desiguales de género hacen su aparición de manera más clara: los principios, valores, normas y códigos relacionados con la masculinidad son ponderados en mayor medida que los femeninos, lo que refuerza los símbolos que nutren la idea de la policía como una actividad monopolizada por los hombres.²³

Por último, si bien el funcionamiento de la policía se encuentra sustentado en rela-

²² Sobre las nuevas formas de las familias y en particular el papel de la doble jornada, las redes familiares y el nuevo papel de los hombres en la familia, véase: Salles, 1997.

²³ Ortner y Whitehead (1996) han apuntado la importancia del prestigio en la construcción y reproducción de las relaciones desiguales de género.

ciones económicas —extorsión y corrupción—, se presenta una desagregación o división de las áreas de acción de hombres y mujeres. Los primeros tienen un campo más amplio para obtener dinero de manera ilícita, mientras que las segundas son relegadas —al menos el caso que se estudió— particularmente a la vigilancia de los programas ecológicos supervisados por la policía municipal y, en un segundo momento, al cobro de rentas.

En este sentido, se puede percibir una jerarquización según género de los sistemas y redes de corrupción. Los problemas económicos y la falta de expectativas que han propiciado más de dos décadas de crisis económicas en México, sin duda son responsables en cierta medida, aunque, y eso es lo interesante, en las relaciones desiguales de género impulsan a los individuos a establecer estrategias diferentes para afrontarlo. En el caso de la policía donde se llevó a cabo el trabajo, muestra que las movilizaciones al interior de la corporación se encuentran definidas por las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres; y no sólo eso, definen también la forma en cómo se ejerce y aplica la seguridad.

5. Género y seguridad pública: Una perspectiva

Las relaciones de género encontradas en el caso de estudio, plantean una serie de retos teóricos importantes. En primer lugar tanto en hombres como en mujeres, las formas de reclutamiento para el ingreso en la policía son similares. El proceso diferencial sucede al momento del ingreso, la estancia en la academia y el trabajo policial en la calle. El primero funciona como un filtro de exclusión; las que se logran mantener, tendrán que soportar el ser asignadas a un trabajo considerado por los hombres como de segunda categoría. Es quizás en este momento, donde las relaciones de poder del género se expresa de mejor forma. ¿Pero por qué la exclusión? ¿Por qué existe y cómo funciona? Las razones tienen que buscarse al parecer en la construcción de la actividad policial en cuanto tal. Como se señaló al principio de este trabajo la policía ha sido tradicionalmente un espacio para los hombres



En este sentido se construye en el imaginario social una serie de símbolos que parecen apuntar a considerar la actividad policial es cosa de hombres. Las mujeres que ingresan a la policía si bien lo hacen por razones no diferentes que los hombres, pesa sobre ellas el hecho de que es una actividad dirigida por ellos. Esta es la secuela de un largo proceso histórico. En el periodo del occidente moderno, la devaluación de la mujer y del género aparecen vinculados con la separación de lo privado y de lo público o de lo doméstico y lo público (Nicholson, 1992), que sin embargo se va a ir derrumbando conforme se rompan algunos diques; pese a todo, como es el caso de la policía, es necesario observar que las mujeres al insertarse en el trabajo de seguridad, son desplazadas a un espacio de lo público que es devaluado por las relaciones de género y que producen otras distinciones ¿Qué espacio de lo público es asignado a las mujeres policía en el caso que nos ocupa?

—para perseguir particularmente hombres²⁴, su constitución expresa los símbolos y valores del Estado —de los cuales la mujer ha sido relegada—, y además los delitos que giran alrededor de las mujeres fueron considerados hasta mediados del presente siglo y en particular en México, como asuntos privados y sus secuelas se sienten aún hasta el día de hoy.²⁵ Hay pues en el cariz de la policía un elemento de marginación: las mujeres no pueden ejercer la ley, porque hace apenas muy poco que son sujetos de ley. Quizá como ningún otro valor de la modernidad, la justicia hacia las mujeres ha enfrenado enormes dificultades para transformarse en una realidad.

²⁴ De los delitos cometidos, regularmente el 80% es llevado a cabo por hombres (Harrell, 1998).

²⁵ Para ver una excelente historia sobre este proceso de exclusión de los delitos cometidos a las mujeres como de carácter privado, incluso hoy en nuestros días, ver: Harrell, 1998.

La respuesta va de la mano con otros casos, en otros países: a vigilar los espacios públicos donde la reproducción de las relaciones privadas se desenvuelven, es decir, los parques, escuelas, centros de diversión, entre otros; es más el designar a las mujeres a la vigilancia de la ecología tiene ese mismo sentido: la carga ideológica que pesa sobre los programas de ecología y sobre los símbolos que lo rodean están muy ligados con los aspectos del hogar —la naturaleza—, preservar el entorno —como si fuera nuestra casa— cuidar nuestro hábitat. Todas ellas son ideas ligadas a los aspectos de las condiciones que permiten que la vida social sea posible. ¿No será que existe una ligazón entre la función histórica a la que ha sido relegada la mujer de cuidar el hogar para hacer posible la reproducción de lo público, en esta tendencia a desplazar a las mujeres a actividades de preservación del ambiente? La pregunta requiere otras investigaciones en este sentido; en muchos casos las mujeres se niegan a ser desplazadas a estas

actividades en la policía —como en el caso que analizamos— existe una fuerte tendencia que apunta hacia allá.

De ser ciertas estas acusaciones, estaríamos confirmando la necesidad que apunta Nicholson (1992), de interpretar históricamente no sólo el género, sino también la separación de lo doméstico y lo público. Existen desplazamientos en las construcciones imaginarias de la sociedad que constantemente transforman nuestra idea de lo uno y lo otro, mostrando que no son entidades fijas e inmutables. Esto quizá sería forzar un poco la idea de la autora, pero si nos ponemos a pensar que el propio concepto de la familia ha variado y antes fue considerada como una unidad que no estaba separada del resto de la sociedad, se podría aventurar la idea de que en los espacios públicos existen algunos espacios que lo son menos que otros por el papel que juegan en la reproducción de lo privado/doméstico —el caso de las escuelas donde la mayoría de los educadores son de sexo femenino, reproduciendo el papel y los roles que la madre desempeña en casa.

Sin duda alguna, ciertas cosas tienen sus posibilidades en todo esto. Recientemente en Estados Unidos —España y Francia por tener ejemplos con datos recientes— han venido impulsando lo que se llama “soluciones orientadas a problemas” que consiste en impulsar políticas de seguridad pública donde la comunidad, en conjunto con la policía, se reúne para establecer estrategias específicas en materia de seguridad pública que afectan directamente a la localidad. Se ha encontrado que las mujeres responden mucho mejor a estas estrategias de seguridad que los hombres —quienes son más proclives a las soluciones violentas—, por su capacidad de diálogo, comprensión de los problemas comunitarios y, sobre todo, que adquieren un compromiso más fuerte con la ciudadanía bajo este tipo de acciones que, desde la tradicional política policial de represión y control social.²⁶

²⁶ Sobre el papel de las mujeres en este tipo de estrategias y la importancia para su desarrollo en los países antes mencionados ver: Dozinger, 1996; Bousquet, 1998; y el Status, of Women in Policing Report, 1998.

Esto abre cuando menos dos caminos. Por un lado, se puede seguir bajo la tendencia histórica de mantener los cuerpos policiales con toda su carga de valores masculinos —tradicionalmente autoritarios y fundados en la fuerza y una cierta idea de valentía y todo lo que ello produce—, lo que implica que sean poco atractivos para las mujeres o, como sucede en muchos casos, que las mujeres asuman esos valores. Pero por el otro, se puede impulsar una nueva perspectiva de la seguridad que logre invertir el juego privado/público donde precisamente se destaquen las potencialidades de la mujer en las políticas de “soluciones orientadas a problemas” y lo público no sólo sea el cuidar parques, escuelas o la ecología —que sin duda son importantes y por lo tanto se les daría el mismo peso que otras actividades; quitándoles esa carga despreciativa de la cultura policial masculina— sino que se conciba la seguridad de las comunidades —como de hecho se hace bajo estas estrategias de seguridad— como algo propio de la acción policial: donde el espacio comunitario sea un lugar propicio, adecuado y necesario para desarrollar las actividades privadas, y donde éstas repercutan en el ambiente de lo público y comunitario, tratando de buscar el equilibrio necesario entre los dos y que haga posible recuperar los espacios que la violencia y la inseguridad han arrebatado a la sociedad.

Bajo las condiciones en que se desempeña el trabajo policial hoy en día; esto no es posible, es necesario un cambio profundo. No es que se considere a la mujer como la solución a los problemas que hoy se padecen en términos de seguridad —ellas pueden ser igual de corruptas que los hombres—, pero hay que reconocer que existen ciertas potencialidades que se podrían explotar dentro de un contexto de reforma global a la policía. Si como bien se ha señalado, las fronteras entre lo privado y lo público no son inmutables sino que se desplazan en un sentido u otro, se pueden orientar estas fronteras potenciando los elementos convenientes en el caso de la policía. En algunos lugares se comienza a dar pasos en este sentido, sería necesario esperar un tiempo determinado para analizar resultados; mientras eso sucede ¿por qué no empezar aquí en algún espacio pequeño como un municipio? Así como están las cosas en México; valdría la pena el intento.

La latinización de Estados Unidos: inmigración, cultura y transformación

Pedro Castillo*

Los latinos se han vuelto indispensables en la industria empacadora avícola y ganadera, dicen los empresarios, porque las bajas tasas de desempleo han hecho muy difícil contratar trabajadores locales. La población latina está expandiéndose en los lugares menos pensados.

La aventura y el intento por establecerse en un lugar que ofrezca mejores oportunidades es la historia de Estados Unidos, desde la colonización hasta el presente. La economía y la cultura de los estados Unidos, su propio sentido como nación, han sido delineadas por las migraciones hacia ese país y dentro del mismo. Irlandeses, italianos, judíos, rusos y otros europeos llegan a la costa este a finales del siglo XIX y principios del XX, y muy pronto se extienden por todo el país. De este modo, los colonizadores escandinavos deslindan granjas en las llanuras, los mormones se refugian en Utah, los afroamericanos dejan el sur para dirigirse hacia las ciudades del norte y del medio oeste, y así sucesivamente.

El capítulo actual de esta épica interminable describe la migración de los latinos a Estados Unidos y la movilidad geográfica interna hacia el Medio Oeste y el Sur. Como siempre, los recién llegados buscan una vida mejor. Como siempre, están deseosos de trabajar bajo condiciones inadmisibles para la mayoría de los residentes. Los inmigrantes y residentes latinos provocan cambios en las comunidades que no siempre gustan a los residentes que llevan más tiempo. Como siem-

pre, su nueva presencia en la ciudad se enfrenta a una mezcla de bienvenida y resistencia. Esto surge de un sentido de desplazamiento que puede ser muy marcado en la gente que siempre ha habitado en el mismo lugar. De repente, el pueblo o ciudad se viste de otra manera, toca otra música, consume comida diferente, habla un idioma distinto...

Nuevas caras, nuevas ideas, nuevos estilos de vida y nuevos recursos penetran en un orden social previamente establecido. Se entrelazan, se mezclan, se desdibujan, se absorben. Los personajes son otros pero el sorprendente cambio social provocado por la inmigración sigue siendo uno de los temas constantes de la saga estadounidense.

La población de Estados Unidos nacida en el extranjero

De acuerdo con datos presentados en marzo de 1997, 9.7% de la población de Estados Unidos había nacido en el extranjero. Éste es el porcentaje más alto de inmigrantes nacidos fuera del país desde la Gran Depresión de 1930 y se ha incrementado a partir de 1970, cuando 4.8% de su población había nacido en el extranjero. Durante este siglo, el porcentaje

* Universidad de California, Santa Cruz.

experimentó una disminución que va de 14.7% en 1910 a 4.8% en 1970. Pero a partir de entonces, definitivamente se ha incrementado. La población nacida en el extranjero entre 1870 y 1920 es el resultado de la inmigración europea. A pesar de que ésta se elevó de manera drástica durante los últimos 25 años, continuó por debajo del nivel existente a principios de este siglo, cuando arribó una fuerte ola de europeos del este y los inmigrantes se convirtieron en casi 15% de la población total.

En marzo de 1997, aproximadamente 25.8 millones de residentes de Estados Unidos habían nacido fuera. California encabeza la lista con 24.9%, le siguen Nueva York (19.8%), Florida (16.4%), Nueva Jersey (15.4%) y Texas (11.3%). 51% del total de la población nacida en el extranjero (13.1 millones) estaba compuesto por nacidos en América Central, Sudamérica y el Caribe. Cerca de 27% de los nacidos en el extranjero eran originarios de Asia y 17% provenían de Europa. De los latinos, 27% había nacido en México (7 millones). De la población nacida en el extranjero, cerca del 35% eran ciudadanos naturalizados, en tanto que casi 65% no tenían la ciudadanía.¹

Incremento del número de latinos en Estados Unidos

Alimentado por la inmigración y un mayor índice de nacimientos, el número de latinos que vive en los Estados Unidos creció a casi 30 millones en 1997; se proyecta que esta tendencia se triplique hacia el 2050, de acuerdo con la Oficina de Censos. Se preve que la población latina se duplique entre 1980 y 2005. Hoy en día, los latinos conforman 11% de la población de los Estados Unidos, superando el 9% de 1990. Hacia el 2005, el número de residentes latinos ascenderá a más de 36 millones en comparación con alrededor de 35.5 millones de afroamericanos. Será el grupo minoritario más grande del país. La Oficina de

Censos estima que ese número alcanzará el 25% hacia el 2050, cuando se espera que la población latina alcance los 96.5 millones —más de diez veces su número en 1970—. La inmigración proveniente de México y de Centroamérica es la causa principal del alto incremento de latinos en los Estados Unidos. Este cambio de siglo es completamente diferente al anterior, cuando la gran mayoría de inmigrantes provenía de Europa. En 1900, 98% de los inmigrantes llegaron de ese continente. Hacia 1990, el porcentaje de inmigrantes de Europa cayó a 26%, en tanto que el porcentaje de inmigrantes de países hispanoparlantes creció a 43%.²

De acuerdo con la información más reciente, menos de la mitad, es decir, 44% de la población latina actual nació fuera de Estados Unidos. Debido a que esta población es más joven, tiende a tener más hijos. Aproximadamente un tercio, esto es, 35.7% de los latinos tenía 18 años o menos. Más aún, se cree que la población blanca de hasta 18 años disminuirá entre 1990 y 2050. A principios de 1997, el número de escuelas para niños latinos fue por primera vez mayor que el número de escuelas para niños afroamericanos.³ La Oficina de Censos también afirma que un número mayor de latinos permanecen casados, en relación con la población total. Casi siete de cada diez familias latinas (68.2%) estaban conformadas por parejas casadas en 1997, mientras que para las familias blancas este número osciló alrededor de 60%, para las afroamericanas fue de 42% y para las asiáticas de 62%. Parece ser que los latinos tienen predilección por la vida de familia.

La población no-blanca de los Estados Unidos comienza a incrementarse y la Oficina de Censos estima que, para el 2050, la población total se compondrá como sigue: 52.8% blanca, 54.5% latina, 13.6% afroamericana, 8.2% asioamericana y 0.9% india. Actualmente, la población de Estados Unidos es blanca en un 73.6%, afroamericana en un 12%, latina en un 10.2%, asioamericana, en un 3.3% e

¹ Census Bureau, "La población nacida en el extranjero en los Estados Unidos: marzo 1997 (actualización)". *Reportes actuales de población, características de la población*, Estados Unidos, 1997, pp. 20-507.

² Steven A. Holmes. "Population Gap Narrows Between Latinos, Blacks." *New York Times*, 7 de agosto de 1998.

³ Según informes del National Center For Health Statistics.



india en un 0.7%. Todavía hay más: la población del país se incrementará de 270 a 394 millones hacia el 2050. El índice de crecimiento actual es muy modesto, menor a 1% por año, y es el más bajo desde la década de los treinta; se moverá aún más lento después del 2025. Estos patrones de crecimiento producirán un cambio dramático en la imagen étnica racial de Estados Unidos. Incluso sin tomar en cuenta la inmigración la población integrada por blancos que tienen más de cincuenta años de edad. En el futuro, la mitad del mercado de trabajo estadounidense estará integrada por personas de cincuenta o más años, en tanto la otra mitad se compondrá de latinos y asiáticos.

La población latina

El total de esta población de 28,438 mil en marzo de 1996 y se describe como sigue: 18,039 mil mexicanos, 3,123 mil puertorriqueños, 1,127 mil cubanos, 4,060 mil centro y

sudamericanos y 2,089 mil provenientes de otros países latinos. 63% de la población latina es de origen mexicano; de ella 61.9% nació en Estados Unidos, y 36.8% nació fuera. De éstos, el 56.8% de los puertorriqueños nació en Estados Unidos, 30.25 de los cubanos nació en Estados Unidos, 30.3% de los centro y sudamericanos nació en Estados Unidos, 70.5% de quienes son originarios de otros países latinos nació en Estados Unidos.

Caso California

En 1997, la población del estado estaba compuesta como sigue: 52.5% blancos, 29.8% latinos, 10.7% asioamericanos y 6.9% afroamericanos. El condado de los Ángeles cuenta ahora con un 43.5% de latinos y se pronostica que crecerá a 69.1% hacia el 2040.⁴

⁴ Robert Rosenblatt, "Latinos, Asians Lead Rise in US Population", *Los Angeles Times*, 14 de marzo de 1998.

¿Por qué la migración mexicana a Estados Unidos?

Pocos lugares en los Estados Unidos parecerían menos atractivos para los mexicanos que Alaska o Hawai. Pero ahí es adonde recientemente miles de mexicanos han estado emigrando, cambiando así sus esquemas laborales.

Los mexicanos están trabajando en los cañaverales y en los plantíos de piña de Hawai, así como en la industria pesquera de Alaska. A través de las décadas, millones de mexicanos se han dirigido desde México hacia el norte, a los campos de California y a los ranchos ganaderos de Texas, así como a laborar en la industria del medio oeste, especialmente en Chicago. Ahora, los trabajadores mexicanos están encontrando nuevas fronteras, en respuesta a la demanda de mano de obra barata en lugares de Estados Unidos muy alejados de su frontera sudoeste. Un mayor número no solamente está viajando a Alaska y Hawai, sino también al cultivo de hongos en Pensilvania, a la industria de la construcción en Atlanta, a la ordeña de vacas en Idaho, a la cosecha de tabaco en Carolina del Norte, a la cría de cerdos en Iowa, a las granjas avícolas de Carolina del Sur o a los rastros de Dodge en Kansas. La dispersión de los mexicanos en los 50 estados de la Unión Americana se ha incrementado a partir de 1986, fecha en que fueron aprobados la reforma de inmigración y el *Control Act*, legalizando así, la situación de más de dos millones de mexicanos que habían estado trabajando en ese país sin documentos. La tendencia también se aceleró a partir de 1994, debido a la crisis del peso, cuando muchos mexicanos clasemedios comenzaron a viajar hacia el norte en busca de trabajo. California había sido el principal destino de los mexicanos desde la Segunda Guerra Mundial, pero, debido a que la economía de ese estado cayó en una recesión, y a que el fervor antiinmigrante se esparció, muchos mexicanos se han ido a otros lugares.

Por ejemplo, cientos de mexicanos inmigrantes se han establecido tanto en el centro como en los alrededores del poblado rural Turner, de cinco mil habitantes, en Maine. Trabajan para el más grande productor de huevo rojo en el mundo. Aunque los mexicanos com-

prenden menos de 1% de la población de Maine, es un hecho que la presencia de los mexicanos está creciendo. Gloria González, quien llegó a Turner hace cinco años con su esposo y sus cuatro hijos, afirma que “siempre se extraña la casa —pero venimos a Maine por algo más: para construir un mejor futuro para nuestros hijos”.⁵

El éxodo mexicano que ha tenido lugar aproximadamente durante las dos últimas décadas, hoy en día representa la ola migratoria más grande jamás vista de un grupo a los Estados Unidos, eclipsando por mucho las llegadas previas de irlandeses, italianos y judíos. Más de siete millones de mexicanos inmigrantes nacidos en México ahora viven en Estados Unidos; la gran mayoría ha llegado a partir de 1970. El alto número, combinado con otros factores —la proximidad de los inmigrantes mexicanos a su país, la fuerte presencia de publicaciones en español, la radio y la televisión, la facilidad para cruzar la frontera y las vías de comunicación, en general—, puede indicar una redefinición de la experiencia inmigrante estadounidense: el migrante transnacional, *las ciudades sin frontera*, MexAmerica. Los mexicanos mantiene su mexicanidad incluso mientras se convierten en estadounidenses —de un modo que no pudieron los italianos, los irlandeses, los judíos ni los griegos—. Esta migración mexicana y latina altera la sociedad estadounidense tanto profunda como sutilmente. Muestras claras de ello son las señalizaciones en español y la prevalencia de música y comida latinas.

La evidencia sugiere que más y más mexicanos se establecen en Estados Unidos permanentemente, a diferencia de los patrones de inmigración de ida y vuelta de las generaciones anteriores. Los mexicanos trabajan en industrias de temporada, desde la hotelera y restaurantera, hasta la avícola y procesadora de cárnicos. En un patrón de *migración en cadena* que se da en toda la Unión americana, llegan a una comunidad algunos trabajadores mexicanos y les siguen otros. Las oportunidades de trabajo se dan a conocer a través de una eficiente red de comunicación en las fa-

⁵ Patrick J. MacDonnell, “Mexican Arrivals Seek New Frontiers”, *Los Angeles Times*, 1 de enero de 1998.



milias y en la comunidad que penetra profundamente en México.

Conforme un mayor número de mexicanos y mexicoamericanos llegan a pequeñas ciudades y pueblos de Estados Unidos, transforman el panorama cultural, estos latinos son bien recibidos porque realizan trabajos poco calificados en la industria y contribuyen a revitalizar economías debilitadas. El movimiento más dramático es el éxodo de California. De 1990 a 1996, 500 mil latinos salieron de California hacia los estados rurales. El alto costo de vida, el crimen urbano y el clima antimigrante en California provocaron que el estado dorado perdiera su resplandor. Durante

décadas, California fue el destino más común para los mexicanos inmigrantes que abandonaban los estados rurales de Michoacán, Jalisco, Zacatecas y Guanajuato. Hoy en día, muchos trabajadores con rumbo al norte van directamente a la *zona decisiva*. Los latinos se han vuelto indispensables en la industria empacadora avícola y ganadera, dicen los empresarios, porque las bajas tasas de desempleo han hecho muy difícil contratar trabajadores locales. La población latina está expandiéndose en los lugares menos pensados. De 1990 a 1996 creció en 104% en Arkansas, 77% en Nevada, 73% en Carolina del Norte, 70% en Georgia y 70% en Nebraska.⁶

Caso Wichita, Kansas

*Cuando nos fuimos de Kansas de arrieros,
mi "caporal" gritó: "cuida bien a mi amor".
Después llegan cinco mexicanos, todos con
buenas chaparreras; y en menos de un cuarto
de hora, tienen todas las reses acorraladas.
Y luego se pudo ver Kansas, y el "caporal"
nos dice,
"Lo logramos, pronto las tendremos en el
corral".
Ya con ésta me despido, por el amor de mi
muchacha; canté para mis amigos el corrido
del arriero.⁷*

En Kansas el número de latinos en el condado de Sedgwick (Wichita), creció en un 35%, —de 17,611 a 23,866— entre 1990 y 1996. En otros condados de Kansas, la población mexicana está creciendo de 35 a 55%. La gran mayoría de los latinos recién llegados son residentes legales mexicanos que gradualmente se dirigen hacia Wichita en busca de trabajo. La tasa de desempleo en Wichita se mantiene por de-

⁶ Edwing García y Ben Stocking, "Latinos on the Move to a New Promised Land", *San Jose Mercury News*, 16 de agosto de 1998.

⁷ El corrido *Kiansis* habla del famoso arreo de ganado mexicano de Texas hacia Kansas en los últimos años de la década de 1860 y los primeros de la década de 1870. Américo Paredes, *A Texas-Mexican Cancionero*, Urbana, University of Illinois Press, 1976.

bajo del 6.5%. En todo el estado, la población latina ha crecido en más de 32% —de 94,241 a 124,842— a partir de 1990. Esto representa aproximadamente el 5.5% de la población estatal, comparado con cerca de 11% de la población nacional. En los pueblos más pequeños, encuentra trabajo en granjas y en plantas empacadoras mientras que en las ciudades más grandes lo hacen en la construcción y los servicios. De hecho, si prevalece la tendencia actual, los latinos se convertirán en el grupo minoritario más grande en menos de cinco años. Actualmente en Kansas, de estos grupos el afroamericano es el más grande, estimado en 152,166. En contraste, la población blanca del estado se estima en 2.3 millones. En Wichita, la creciente influencia mexicana está llevando a muchos negocios a proveer servicios hispanoparlantes en las secciones de productos mexicanos. Basta un vistazo a la calle 21, justo al oeste de Broadway, en Wichita, para encontrar banderas mexicanas, murales y anuncios de comida, ropa y tiendas de video mexicanas. La mayor concentración se encuentra en un área de 8.5 kilómetros² al norte del centro de Wichita que delimita al oeste de Broadway hacia el río Little Arkansas, cerca de un área industrial.

Muchos latinos van a Wichita a concursar por empleos en los que la mayoría de los habitantes originarios de Wichita no están interesados. Aceptan este tipo de trabajos ante la incapacidad de los empleadores para atraer a los nativos de Kansas, quienes saben que pueden conseguir mejores oportunidades en otros lugares.

Las escuelas, las iglesias y otras instituciones están resintiéndolo los efectos de esta comunidad en ascenso. La inscripción de latinos a los distritos escolares de Wichita se incrementó en más de 45% en un periodo de cinco años. Pueden observarse señalizaciones bilingües en las escuelas públicas. Debido a la alta demanda, en 1996, la iglesia católica de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro empezó a ofrecer una segunda misa en español. Muchos mexicanos salieron de California debido a la aprobación de la propuesta 187, en 1994, que la negaría a los trabajadores indocumentados los servicios de salud, bienestar social y educación pública. En 1995, un juez federal decretó que la iniciativa era ilegal por-

que las leyes federales la sobreescribían. Los sentimientos y actitudes antimigratorias en California hicieron que muchos se fueran a Kansas. Además, Kansas es un lugar más seguro para la educación de los niños y tiene índices de criminalidad menos elevados que California. Eduardo Sebastián afirma que: “No hay punto de comparación entre las gloriosas montañas y costas de California y la aburrida planicie del medio oeste, pero cuando se trata de educar adolescentes, el lugar propicio es Kansas”.⁸

Caso Siler City, Carolina del Norte

En poco más de ocho años, la población latina de esta ciudad de virtualmente de cero a 3200 habitantes —casi 40% de la población total—. Los datos más recientes estiman que al menos 20% de estos latinos provienen de California. Muchos se sienten solos por estar lejos de su casa, ya sea México o California. Otros terminan en distritos donde las rentas son bajas, y frecuentemente habitan viviendas por debajo de los estándares de calidad. Se han establecido zonas comerciales con tiendas como La Gabriel, La Popular, La Guerrero, bodegas donde las familias mexicanas se abastecen de tortillas, veladoras, botas... Una agencia aseguradora en Siler City puso el letrero “aseguranzas” en la ventana, anunciando sus servicios a los clientes latinos. Hay misas en español. Las tiendas tienen letreros en español. De recién llegados, los mexicanos se pusieron a trabajar en granjas avícolas locales. Hoy en día trabajan en virtualmente toda la industria del área: de la construcción hasta la textil. La planta de trabajadores fábrica de textiles *Charles Craft*, está compuesta ahora de un 60% por latinos, mientras que hace tan sólo cinco años, la mayoría de los trabajadores eran afroamericanos y blancos. El trabajo ahí es monótono : cambiar y ajustar cientos de carretes de hilo industrial. Las máquinas hiladoras rugen con un estruendo ensordecedor y el aire está lleno de polvo de algodón. Muchos trabajadores latinos viven justo del otro lado de la

⁸ Joe Rodríguez y Hurst Laviana, “More Hispanics Call City Home”, *The Wichita Eagle*, 22 de marzo de 1998.



fábrica, en una vieja zona de casas pequeñas. No hace mucho, el vecindario estaba compuesto prácticamente en su totalidad por blancos; ahora en casi cada una de las casas vive un latino. Algunos tienen dificultad en adaptarse a la vida en la Carolina del Norte rural. Desde la época de la esclavitud, la ciudad estaba compuesta por afroamericanos y blancos. Ahora quienes aprenden inglés lo hablan con un acento mexicano en un 25% y sureño en un 75%. Ha habido algunos matrimonios entre blancos y latinos. Muchos de los que emigran a Siler City son atraídos por el bajísimo costo de la vida. En esta área la gente puede rentar o comprar a precios accesibles; mientras hacerlo en California sería imposible.

En Carolina del Norte, se han agudizado las tensiones de manera especial entre los latinos como rivales en la lucha por el empleo y la vivienda. Ellos solían predominar en muchos lugares de trabajo cuyo único sostén es hoy el trabajo latino. Los afroamericanos constituyen 25% de la población en Siler City. "Se quedan con los empleos estadounidenses y no pagan impuestos" ha afirmado un residente afroamericano. Hay tantos mexicanos provenientes de California en Siler City que uno de

los residentes sugirió que su nuevo nombre fuera "Nueva California".⁹

Caso Nueva York

Los mexicanos han emergido como uno de los grupos inmigrantes más recientes y con un crecimiento más veloz en Nueva York, especialmente a partir de 1990. Comenzaron a emigrar a esa ciudad hacia la Segunda Guerra Mundial en un patrón de migración en cadena que hizo explosión en los últimos años de la década de los ochenta. El censo de 1990 registró 61,722 personas que declararon ser de origen mexicano en contraposición a 22,577 en 1980. Otras fuentes estimaron el número en cerca de 100 mil para 1990. En la actualidad, hay aproximadamente 230 mil en la ciudad, más 100 mil en el área metropolitana. Los mexicanos son el grupo inmigrante que crece a mayor velocidad en la ciudad. Son el cuarto grupo

⁹ Ben Stocking y Edwin García, "Middle America Grapples With An Influx of Latinos", *San Jose Mercury News*, 17 de agosto de 1998.

inmigrante más grande después de los dominicanos, los chinos y los jamaicanos.

Una característica distintiva de la población mexicana en Nueva York es su falta de concentración en un área particular. Muchos viven en Brooklyn, algunos menos en Staten Island pero también es posible encontrarlos en Queens, Manhattan y el Bronx. ¿Qué empleos tienen ahí los mexicanos? La mayoría trabaja en restaurantes y en servicios (como trabajadores domésticos, mensajeros y abarroteros), así como en fábricas. Trabajan más horas por un salario menor.

Casi cada historia migratoria es el drama de una familia, sus aspiraciones y frustraciones, sus separaciones y reencuentros, sus tradiciones y compromisos. Para una familia mexicana del estado de Puebla que ahora vive en Nueva York, es también la historia de un pueblo sin frontera, un aldea global en el sentido más literal. Un pueblo mexicano que trasciende toda frontera. Con tarifas aéreas bajas, tarjetas telefónicas internacionales, videocasetera y, ahora, una ley que permite a los mexicanos conservar su nacionalidad mexicana como ciudadanos estadounidenses viven entre aquí y allá. Son un grupo inmigrante que se mantiene intacto al tiempo que se asimila a la vida neoyorquina. Han negociado una doble vida basada en la intimidad de su comunidad. Desde un pequeño pueblo del estado de Puebla, la saga multigeneracional de sus habitantes en edad laboral ha emigrado a Nueva York. El pueblo en México se ha mantenido vivo gracias a los emigrantes que consideran el lugar donde se está un estado mental, un asunto del corazón y de raíces espirituales.

En Nueva York, los emigrantes de la primera generación son meseros, trabajadores de la industria del vestido y mecánicos de autobuses. Pero, de vuelta en casa, son muy importantes porque han ahorrado dinero que contribuirá a construir escuelas así como a reparar la iglesia; ellos financian y diseñan el sistema de agua potable y también iluminan las calles. Sus hijos son enviados a la escuela. La segunda y tercera generaciones se mantienen leales a su pequeño pueblo en México. Muchos mantienen relaciones con sus hijos al regresar a México cuando dejan de trabajar.

Una vez en México, con sus ahorros montan negocios y construyen casas.

Muchos regresan a México durante las fiestas navideñas. Pero éstas continúan en Nueva York a lo largo del año. Hay nueve ligas mexicanas de fútbol soccer en la ciudad, integradas por 262 equipos. Han creado círculos sociales poblanos en Nueva York: usan las instalaciones de una iglesia o una tienda de abarrotes. Han integrado comités que generan ingresos para proyectos específicos en su lugar de origen. El total enviado de los Estados Unidos a México en 1997 fue de aproximadamente 5,000 millones de dólares, cifra cercana a los ingresos obtenidos por la producción petrolera y el turismo en México.

Los mexicanos nacidos en Nueva York no tienen conflicto alguno acerca de sus identidades. Saben que su arraigo a México es saludable, que enriquece su identidad y que produce un noble sentido comunitario en la ciudad. Pero existe cierta tensión. Muchos jóvenes saben que sería difícil permanecer en un pueblo mexicano pequeño, en una sociedad conservadora, donde por ejemplo es mal visto que una mujer fume. No tienen que escoger entre aquí y allá. Siempre, por ejemplo, tendrán un hogar en México y en Nueva York, el privilegio de cambiar entre dos hogares, entre dos mundos.¹⁰

Ha sido muy señalado que Estados Unidos es una nación de inmigrantes: "una nación de naciones". Por lo tanto, necesitamos repensar la historia estadounidense y el reciente oleaje de inmigración latina que ha repoblado esta nación. Necesitamos centrarnos en los inmigrantes mismos y en las circunstancias históricas que originaron este perfil inmigrante latino tan diverso. La inmigración latina contribuye a crear la nación estadounidense y su historia nos ayuda a comprender mejor el caleidoscopio de vida en los Estados Unidos.

Traducción de Irlanda Villegas

¹⁰ Deborah Sontag, "A Mexican Town That Transcends All Borders", *New York Times*, 21 de julio de 1998; y Robert C. Smith, "Mexicans in New York: Membership and Incorporation in New Immigrant Community", *Latinos in New York*; Gabriel Haslip-Viera y Sherrie L. Baver (eds.) *Notre Dame*, University of Notre Dame Press, 1996.

Imágenes de violencia desde la frontera México-Estados Unidos: migración indígena y trabajo agrícola

Laura Velasco Ortiz¹

En este ensayo se analiza la coincidencia de dos fenómenos como son la migración de poblaciones pobres en búsqueda de trabajo y la concentración de capital en la región agrícola del Valle de San Quintín en Baja California. La economía agrícola de la región basa su funcionamiento en la contratación de trabajadores migrantes, en su mayoría indígenas, cuyo grado de pobreza y de desprotección laboral contrasta con los indicadores de desarrollo económico de ese sector. Esta situación contradictoria cobró especial visibilidad en el último año, con la serie de motines violentos que protagonizaron trabajadores agrícolas en protesta por la retención de salarios por parte de los patrones. Estas imágenes nos cuestionan sobre el futuro humano que impulsa un desarrollo económico, cuyos últimos beneficiarios son los propios trabajadores involucrados.

Introducción

La frontera norte de México no sólo es la frontera más grande en extensión geográfica, más de 2,000 kms., sino también es la frontera mexicana con más contrastes en términos económicos y culturales. No en vano se le ha llamado la frontera latinoamericana. Queriendo decir con ello, que marca el fin de un conjunto de países que comparten una raíz latina y ciertas condiciones de desarrollo desde la Tierra del Fuego hasta el Río Bravo, así como el inicio de un país que no sólo se adueñó del nombre del continente, sino cuyas políticas de intervención y de expansión económica, marcaron el rumbo económico y

político de los países latinoamericanos durante este siglo que finaliza.

En esta frontera, marcada de contrastes y heterogénea en toda su longitud, se pueden observar algunos de los fenómenos que caracterizan el cambio de siglo: migración desde las zonas más empobrecidas del sur de México en búsqueda de trabajo, así como concentración de capitales transnacionales tras mano de obra barata y de condiciones de regulación ventajosa para la producción y comercialización. Detrás de esos fenómenos que definen el mundo contemporáneo; se gestan resistencias cotidianas de diferentes agentes que enfrentan con los recursos a su alcance las políticas estatales y la racionalidad del capital transnacional. Este breve ensayo presenta la paradoja del desarrollo económico y la reproducción de la pobreza en una región agrícola de la frontera noroeste de México con Estados Unidos, a la cual acuden año con año miles de trabajadores migrantes de origen indígena

¹ Investigadora. El Colegio de la Frontera Norte. Agradezco a Juan Malagamba, Coordinador del Programa de Jornaleros Agrícolas en el Estado de Baja California por haberme proporcionado información sobre el Valle de San Quintín, B.C.

procedentes del sur de México y que en el último año fue escenario de una serie de protestas violentas por parte de los trabajadores. Lejos de la imagen de los nuevos movimientos sociales, estas protestas recuerdan las rebeliones de siglos atrás en México y en otros países del mundo, protagonizadas por cientos de campesinos y artesanos desarraigados y hambrientos.

La aparición de la frontera económica: migración, maquila y agricultura

A mediados del siglo XIX, México perdió una importante proporción de su territorio en una guerra con Estados Unidos, que culminó con el tratado de Guadalupe en 1848. Así la población y territorios de estados como el de California, Nuevo México y Texas, pasaron a formar parte de la nación estadounidense y se incorporaron a su régimen estatal. En siglo y medio, la frontera mexicana, se fue desarrollando bajo el influjo de los avatares del desarrollo capitalista en Estados Unidos y la constitución del estado moderno mexicano que fijó su centro político muy lejos de esta tierra fronteriza.



FOTO: ESFERA

La interacción con California, el estado más rico de Estados Unidos, impactó a esta frontera mexicana. Desde principios del siglo XX la región se constituyó en un polo de atracción de mano de obra migrante, dada la escasa población local. Esto se agudizó en los periodos de guerra y posguerra en la primera mitad del siglo.

La pujante economía californiana, convirtió a Baja California en el punto de cruce más importante hacia Estados Unidos en toda la frontera mexicana-estadounidense. En la segunda mitad del siglo XX, la frontera mexicana fue captando la atención de inversionistas y del propio gobierno mexicano. En la década de los sesenta, se estableció el Programa de

Industrialización Fronteriza que trataba de dar una alternativa para la gran cantidad de población que había regresado a la frontera mexicana, de manera voluntaria o forzada, una vez cerrado el Programa de Braceros que reclutó miles de trabajadores en la agricultura californiana. Este programa de industrialización fundó el perfil maquilador de la región, convirtiéndola en foco de inversión de capitales transnacionales, de políticas de recaudación fiscal por parte del gobierno de la federación y de migración de diferentes puntos del país. Así la franja fronteriza, ya no sólo era zona de cruce hacia Estados Unidos, en especial a California, sino también era un punto atractivo en sí mismo; en términos de fuentes

de empleo para las desempleadas capas de trabajadores del centro y sur del país. Pero más tempranamente que el despegue maquilador en la frontera noroeste, otro sector había hecho su aparición en el estado de Baja California: el agrícola.

Desde principios del siglo hasta inicios de la década de los sesenta, el algodón fue el principal producto de Baja California. Al finalizar la década de los cincuenta se registró una contracción de la producción del algodón en el mundo. La innovación tecnológica con la aparición de fibras sintéticas, junto con el rendimiento del cultivo por hectárea sembrada y la apertura de nuevas áreas de producción en otras regiones del globo, afectó el precio del algodón en el mercado internacional.² Así la siembra de otros productos, como las hortalizas, que si bien se sembraban desde décadas anteriores no habían cobrado importancia regional y nacional por el florecimiento del algodón, se fue incrementando como opción productiva en algunas regiones de la frontera, como lo fue en el Valle de San Quintín a principios de los años sesenta.

El Valle de San Quintín: la frontera económica y la frontera étnica

El Valle de San Quintín se extiende por 36, 941 kms de territorio que combina el desierto y el mar, en la costa del océano Pacífico en la península de Baja California. Con menos recursos hidráulicos que el desértico Valle de Mexicali, este nuevo polo de atracción de capital y de mano de obra, basa su funcionamiento en la explotación de mantos acuíferos a través del bombeo. En el conjunto de cultivos sobresale el tomate de vara por ocupar el principal lugar en la producción de hortalizas, tanto por la superficie sembrada³ como por el número de trabajadores que emplea su culti-

² PRONASOL, *Diagnóstico de las condiciones de vida y trabajo de los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, BC*, México, agosto-octubre de 1991, p. 3.

³ En 1999 se cosecharon 45.000 hectáreas de toma de vara, cuyo rendimiento fue el más alto del país. PRONJAG, *Panorámica General de la Problemática de los Jornaleros Agrícolas en el Valle de San Quintín, Baja California*. Reporte de Trabajo, Ensenada, B.C., abril de 1999.

vo,⁴ durante temporadas específicas que van de mayo a agosto; además se explotan otros cultivos como papa, chile, col de bruselas y recientemente fresa.⁵

El surgimiento de este Valle como polo de desarrollo agrícola en el estado, se dio bajo las mismas condiciones de toda la agricultura capitalista en el noroeste mexicano. Desde sus inicios esta agricultura se caracterizó por desarrollarse sobre grandes extensiones de tierra de riego, cuya vecindad con Estados Unidos facilitó la rentabilidad de la agroexportación y marcó su dependencia de la dinámica del mercado internacional. Dado que el proceso productivo requería el uso intensivo de mano de obra por periodos cortos, pronto la móvil fuerza de trabajo indígena migrante se convirtió en parte de las condiciones de producción de este sector. Al igual que otras grandes regiones agrícolas de estados como Sonora y Sinaloa y más recientemente Baja California Sur, la economía agrícola del Valle de San Quintín prosperó en forma subordinada al capital transnacional. Entre 1964 y 1966 se triplicó el monto total de las exportaciones a Estados Unidos de tomate, melón, pepino y fresa. La inversión de capital en el Valle de San Quintín acompañó la contratación y arrendamiento de tierras, así como la concentración ilegal de tierras.

A principios de los noventa, empresas de origen estadounidense, español y japonés controlaban la superficie agrícola del Valle y en ese mismo año, agricultores californianos denunciaban las ventajas con las que operaban estos empresarios agrícolas bajacalifornianos. Los denunciantes enfatizaban los grandes estímulos a la producción que recibían estos empresarios, tales como: pagar el salario mínimo por mano de obra, explotar los mantos acuíferos de la zona a cambio de cuotas muy bajas, utilizar pesticidas e insecticidas prohibidos por las leyes estadounidenses, gozar de amplia asistencia tecnológica y crediticia por parte del gobierno mexicano, realizar expor-

⁴ Se calcula que el 80% de los trabajadores agrícolas que laboran en el Valle están contratados en el cultivo del tomate de vara. PRONJAG, *Ob. cit.*

⁵ Garduño, Everardo, Efraín García y Patricia Morán, *Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín*, Mexicali, Baja California, UABC, 1989, p. 40.



FOTO: ESFERA

tación en este caso a Estados Unidos con aranceles preferenciales y facilidades impositivas a través de sus prestanombres mexicanos.⁶

Bajo esas condiciones de operación, durante la década de los setenta y ochenta se registró un auge de la economía agrícola del estado, en el cual el Valle de San Quintín⁷ tuvo un papel protagónico, ya que en 1980 concentraba el 70% de la producción de hortalizas del estado, en especial del tomate. En el periodo de 1988-1989 el estado tuvo una producción de 151 mil toneladas de productos hortifrutícolas, que lo ubicó en el segundo lugar a nivel nacional.⁸ En 1997 la producción de tomate en el Valle de San Quintín, colocó a esta región en primer lugar a nivel nacional,

respecto al rendimiento por hectárea. El incremento de la producción durante la última década se ha asociado con las novedades tecnológicas en el cultivo, con las bondades climatológicas, con el apoyo estatal y con el reclutamiento de mano de obra disponible en tiempos y cantidades adecuadas a las necesidades de la producción.

En forma paralela a la subordinación de la economía agrícola de la región al capital transnacional, también se estableció una relación de dependencia respecto de la mano de obra migrante. Al principiar la época algodonera, los migrantes procedían de estados como Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas y Nayarit. Posteriormente a fines de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, ya bajo el giro agrícola hortícola, la procedencia de los migrantes se modificó. Se tienen noticias que desde 1959⁹ los empresarios agrícolas de Baja California trasladaron a trabajadores agrícolas desde Sinaloa al Valle de San Quintín, esos trabajadores provenían princi-

⁶ Cruz, Antonio, "80 mil hectáreas de Baja California están en manos de compañías españolas, japonesas y norteamericanas", Tijuana, B. C., *Semanario Zeta*, 9 al 16 de febrero de 1990, p. 59A.

⁷ Es una franja costera del municipio de Ensenada constituida por el propio Valle de San Quintín, Camalú y en dirección al sur de la península el recién incorporado Valle del Rosario.

⁸ Barrón, s/f, citado por PRONASOL, *Op. cit.*, p. 3.

⁹ Garduño, *Op. cit.*, p. 39.

palmente de la Mixteca Baja de Oaxaca y ya contaban con experiencia en trabajos similares en Guerrero, Veracruz y en el mismo estado de Sinaloa desde principios de los años cincuenta. En 1989 se registraron 24,354 jornaleros agrícolas, para 1999 esa cantidad casi se había triplicado llegando a 63,250, durante la temporada alta de cosecha que va de mayo a octubre, mientras que en la temporada baja, de noviembre a abril esta cantidad de trabajadores se redujo en un 31%.

Una característica central de esta mano de obra es su condición étnica. La mayoría de estos migrantes son indígenas que proceden de regiones de los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Michoacán. Desde la década de los sesenta, los empresarios agrícolas establecieron un sistema de reclutamiento que utilizó las redes tradicionales de esas comunidades migrantes, al contratar a mediadores indígenas que acudían a los pueblos a reclutar cientos de trabajadores y trasladarlos en camiones hasta los campamentos agrícolas del Valle de San Quintín. Este sistema de contratación ha perdurado durante las últimas tres décadas.

Si bien la mayoría de los trabajadores indígenas son bilingües de alguna lengua indígena y el español, lo cierto es que su dominio del español es muy limitado, por lo que dependen de la mediación del contratista para arreglar las condiciones de trabajo individual y familiar con el patrón. Así el control de esta mano de obra se logra a través de sus propios paisanos, lo cual diluye la responsabilidad del patrón frente a los trabajadores y por lo tanto la necesidad de establecer contratos laborales que beneficien al trabajador.

Según el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas¹⁰ estos trabajadores se encuentran en una gran desprotección jurídica y laboral, ya que no tienen seguridad en el empleo, al ser contratados diariamente o por temporada, sin embargo siempre están expuestos al trabajo eventual y al desempleo, aunque se contraten con el patrón durante años. Su permanencia en el empleo depende del tipo de cultivo, la oferta de mano de obra y de la mo-

dalidad del salario, que puede ser por destajo, por tarea o jornada. Por destajo se paga según la productividad del trabajador y por jornada de diez horas (contando traslados y comida) reciben entre 5 y 6 dólares por día.

No obstante que estos migrantes constituyen una fuerza de trabajo valorada por su movilidad territorial, la cual sigue el ciclo de la ruta agrícola nacional e internacional, durante las dos últimas décadas se ha registrado una pauta de asentamiento en el Valle de San Quintín y otras regiones agrícolas del estado de Baja California, como el Valle de Maneadero, que ha abierto una alternativa para acceder a mano de obra local.

A fines de la década de los ochenta se observa un patrón de residencia en colonias populares alrededor de los campos agrícolas. Ello establece dos tipos de trabajadores: los residentes y los temporales. Los nuevos colonos ya no son tan vulnerables a los cambios de temporada agrícola, abriendo posibilidades de empleo en servicios o en el comercio regional, aunque en general no se han desvinculado de la producción agrícola. Este proceso de asentamiento se registró en las dos últimas décadas. Entre 1980 y 1990 la población asentada en el Valle de San Quintín creció de 4,694 a 23,354. Datos recientes rebasan las expectativas institucionales, ya que en 1995 se registraron 79,000 habitantes en el Valle de San Quintín,¹¹ de ellos laboraban en el campo 63,250. Esta población parecía haber rebasado no sólo las expectativas estadísticas, sino las posibilidades de alojamiento que la infraestructura de los campamentos agrícolas, registrándose un incremento de población en las colonias populares y en las cuarterías de la región (véase cuadro 1).

Como se puede observar en el cuadro 1, la población trabajadora agrícola casi se ha triplicado en la última década. También como lo indica el cuadro, ha habido un proceso de residencia en la región de estos trabajadores agrícolas, así como han aparecido nuevas formas de estancia que no existían una década atrás, como son las cuarterías. Esto marca un

¹⁰ PRONJAG, *Ob. cit.*

¹¹ INEGI, Censo de Población y Vivienda. Baja California, México, 1995.

Cuadro 1
Población trabajadora agrícola en el Valle de San Quintín
1989-1999

<i>Tipo de Población</i>	<i>1989 número</i>	<i>%</i>	<i>1999 número</i>	<i>%</i>
Población viviendo en campamentos	16,234	66.7	20,800	33
Población viviendo en colonias (Se incluye a 3,380 avecindados en ejidos)	8,120	33.3	35,820	56.5
Población viviendo en cuarterías	—	—	6,650	10.5
Total de población jornalera	24,354	100.0	63,250	100

Fuente: INI. (1989) Módulo Operativo del Instituto Nacional Indigenista. Valle de San Quintín. PRONJAG (1999) Panorámica General de la Problemática de los Jornaleros en San Quintín, BC, México.

cambio sustancial en las relaciones de trabajo agrícola y en las condiciones de vida de los trabajadores. Es posible que en vista del crecimiento de población trabajadora, la infraestructura de los campamentos sea insuficiente, y por lo tanto esto haya dado pie al asentamiento en colonias y la aparición de las cuarterías. Estos tres tipos de residencias constituyen tres universos de problemas y necesidades que tienen en común su vinculación con la producción agrícola en la región.

a) Los campamentos

En 1999 existían 39 campamentos de trabajadores agrícolas en el Valle de San Quintín. Estos campamentos están constituidos por galerones de lámina de cartón o fierro que se establecen en propiedad privada de los empresarios agrícolas. En ellos puede haber entre 50 a 200 cuartos de cuatro por cinco metros aproximadamente, donde habitan siete u ocho trabajadores. Si bien hay diferencias entre los ranchos, son muy pocos los que cumplen con la reglamentación sanitaria y ellos son los que albergan menos trabajadores. Los rancheros, empleadores de grandes cantidades de trabajadores operan con condiciones de hacinamiento, falta de luz eléctrica, de agua corriente y sin enfermerías. No cuentan con instalación de gas para cocinar, por lo que los trabajadores lo hacen con estufas de petróleo o con anafes de carbón dentro de las viviendas. La vida familiar y comunitaria de los trabajadores en estos campamentos está ligada a los ritmos del trabajo agrícola y su movilidad

espacial está limitada por las restricciones que impone el patrón dentro de su propiedad privada. Los trabajadores, familiares y las instituciones salen y entran sólo con permiso del patrón. El acceso a los campamentos es custodiado por guardias armados. La programación diaria de las actividades está determinada por el ciclo agrícola y por la demanda de los productos en el mercado. Un jornalero cosecha en promedio 33 botes de 15 kilos cada uno en una jornada de 8 horas, el mínimo permitido de botes cosechados que se exige es 20, independientemente del sexo y edad. El 10% de los trabajadores agrícolas son menores de edad entre 8 y 14 años, quienes no cuentan con ninguna prestación social. Las mujeres trabajadoras agrícolas no tienen incapacidad por embarazo y además de su jornada de ocho horas de trabajo realizan otras actividades domésticas y también económicas como lavar ajeno, hacer comida, vender frutas y dulces o tejer palma.

En el proceso productivo existen dos formas de diferenciación entre migrantes: según el sexo y la edad en los campos agrícolas, y de acuerdo con la condición étnica —indígena o no indígena—. En el campo, los hombres maduros realizan actividades como colocar estacón, fumigar, regar, ser mayordomos, camperos y choferes, en tanto las mujeres y los niños se dedican a la pizca o recolección. En los galerones de empaque hay más trabajadores mestizos que indígenas, proveniente por lo general de Sinaloa. Cuando hay escuelas dentro de los campamentos es obligación de los trabajadores, en especial de las mujeres, mantenerlas limpias. Para llegar a un campamento

se requiere caminar o recorrer en auto más de un kilómetro. Estos problemas de aislamiento ya han cobrado la vida de enfermos o mujeres en trabajo de parto.

b) Las colonias populares

Este nombre se acuñó en la década de los sesenta en plena época de migración del campo la ciudad en México. El periodo industrializador de los años cuarenta, modificó las formas de distribución de la población mexicana, estimulando un proceso de migración de los campesinos empobrecidos a las recién ciudades manufactureras. Así de los antiguos barrios coloniales que fragmentaban las ciudades, se pasó a la aparición de colonias de migrantes alrededor de las ya establecidas ciudades. En las regiones agrícolas capitalistas como las del noroeste mexicano, ese proceso se dio en forma tardía. Fue hasta la década de los ochenta, que empezaron a aparecer alrededor de los campos agrícolas pequeños caseríos de migrantes. En el Valle de San Quintín, al igual que en otros lugares urbanos y rurales, esa residencia se dio vía la invasión de tierras o bien por la compra a grandes acaparadores de tierra. Bajo esas condiciones estas colonias de migrantes no contaban con ningún tipo de servicio básico como vivienda, luz, agua, drenaje, caminos, escuela o transporte. La introducción y acceso a esos servicios fue el fruto de la movilización de estos nuevos residentes y la respuesta —más o menos forzada— de los gobernantes locales o federales. La población migrante ahora residente en la región siguió ocupándose en el trabajo agrícola, pero también se abrió paso a otros oficios o empleos propios de una región en proceso de urbanización.

El crecimiento de la población agrícola asentada en colonias populares durante la última década parece espectacular. En 1996 se registraron 16 colonias de residentes,¹² en tanto que en 1999 se habían registrado 43 colonias de trabajadores agrícolas.¹³

¹² SAHOPE, *Esquema de Desarrollo Urbano. Valle de San Quintín*. Mexicali, B. C., SAHOPE/Gobierno del estado de Baja California, 1996.

¹³ PRONJAG, *Op. cit.*

c) Las cuarterías

Estas han aparecido en la última década y en 1999 se registraron 142 cuarterías. Estas funcionan como empresas de particulares, que pueden ser incluso otros migrantes ya residentes. Su renta oscila entre 15 y 30 dólares al mes y su tamaño es de aproximadamente 18 metros cuadrados. Las condiciones de esas cuarterías según los propios trabajadores no son muy lejanas de las que existen en los campamentos. Regularmente no existe agua corriente, luz eléctrica ni sanitarios por cuarto. Aunque el número de trabajadores aún en estas cuarterías es pequeño, indica una agravante de las condiciones de vida, dado que incrementa a sus gastos de reproducción el pago de renta.

Finalmente, el ritmo y la magnitud del crecimiento de la población, y el desbordamiento de los campamentos agrícolas como única opción de estancia, ha derivado en una urbanización desorganizada, propia de regiones de fuerte atracción migratoria, con núcleos de población activa que demanda y gestiona vivienda, servicios, escuela para los hijos y trabajo. Estos nuevos residentes paulatinamente van orientando su proyecto de vida individual y colectivo hacia estos nuevos lugares, alejándose de la imagen del trabajador agrícola gollondrina o temporal. Como en otros lugares, ese proceso de residencia se ha acompañado de cambios en las pautas de migración y de integración a la sociedad regional. Sin embargo, en vista de que estos migrantes han sido realmente los pobladores de esta región, dicha sociedad regional se ha ido construyendo por las oleadas de migrantes, quienes han reproducido con mucha velocidad sus formas de vida comunitaria y prácticas culturales de los lugares de origen.

El incremento antes descrito ha sido acompañado por la diversificación étnica de los migrantes que están llegando al Valle de San Quintín, y en general a Baja California. Al comparar las cifras censales de 1980, 1990 y el conteo de 1995, se observa un incremento inusitado de migrantes mixtecos, triquis, zapotecos y purépechas. Esta diversificación étnica, va configurando al Valle de San Quintín como la región de mayor pluriétnicidad, ma-



FOTO: ESFERA

yor crecimiento del sector agrícola, mayor concentración de pobreza y violación de derechos humanos de Baja California.

Crónica de la violencia anunciada: derechos humanos y protestas de hambre

El término de jornalero, con el que se nombra a estos trabajadores agrícolas, se acuñó en las viejas relaciones de explotación hacendaria en el siglo XVIII en México. Los peones de una hacienda vivían dentro de sus límites o en pueblo cercano y trabajaban a cambio del dinero o por la especie sólo necesaria para la manutención de él y su familia. Este parecido con las relaciones de trabajo en los modernos campos agrícolas de la región extendió el uso del término jornalero. Y si bien es cierto que la pobreza de estos trabajadores no sólo es resultado de su condición actual de trabajadores

agrícolas, sino de su histórica pobreza como indígenas o migrantes, lo cierto es que estas relaciones laborales premodernas de explotación son la base sustancial de la reproducción del capital posmoderno o global. Lejos está del orden social que sustentaba la existencia de las haciendas del siglo XIX, del que sustentan estos ranchos agrícolas a finales del siglo XX.

Si bien ha existido presión por parte del gobierno mexicano para regularizar las relaciones de trabajo de estos indígenas bajo el marco de las leyes laborales mexicanas, lo cierto es que la mayoría de ellos laboran sin ningún tipo de contrato laboral, y cuando existe, tampoco es garantía de que se cumpla.

Ello lo ha demostrado la serie de protestas y sucesos violentos ocurridos en las tres últimas décadas, agudizándose en la segunda parte de los noventa. En julio de 1996 los periódicos daban cuenta del saqueo de 25 comercios, la quema de un camión y la destrucción

de seis patrullas de la policía de Baja California, a manos de 300 trabajadores agrícolas. El motivo del motín fue la retención de salarios a 1600 trabajadores por tres semanas continuas. El saldo del motín, además de las pérdidas materiales, fue de 67 trabajadores agrícolas detenidos. La intervención del gobierno estatal y de las autoridades laborales redundó en el pago de los sueldos adeudados y de la firma de un convenio entre propietarios de los ranchos, el gobierno y los representantes de los jornaleros. Este brote de violencia, levantó una serie de quejas y demandas de otros grupos de trabajadores laborando en otros ranchos, acerca de situaciones similares llegando incluso a 5 semanas de retención del salario. A cada trabajador se le debía aproximadamente 72 dólares por tres semanas de trabajo. El monto de la deuda hace explicable la urgencia de recibir puntualmente el salario: el trabajador vive al día. Trabaja para comer, no es el trabajador agrícola en Estados Unidos que manda dinero a México. En entrevistas hechas a dirigentes locales se señaló claramente, que los trabajadores habían saqueado las tiendas porque no tenían para comer después de semanas sin dinero para comprar alimentos, y en protesta también por el incremento constante de precios. Como decía un trabajador "...Cuando se gana 35 pesos diarios (6 dólares) para mantener a la familia, se puede llegar al borde de la desesperación y la impaciencia si no le pagan a tiempo su salario...".¹⁴

El suceso causó revuelo en la prensa local y nacional, y originó una movilización de autoridades laborales y de gobierno estatal y federal. Se firmaron convenios como los señalados, se establecieron multas a empresarios y se estableció mayor vigilancia hacia los campos de cultivo y empaque de la región. Pero también, bajo de la amenaza del alzamiento zapatista del sur del país, de base indígena, las autoridades gubernamentales incrementaron la presencia militar en la región.

Después de 3 años, en agosto de 1999 se dio otro estallido de violencia. Cerca de 400 trabajadores desesperados por el retraso de sus salarios, quemaron una empacadora de horta-

¹⁴ Martínez, Hugo, "No teníamos que comer", México, D.F., Periódico *Reforma*, 6 de julio de 1996, p. 6.

lizas y dañaron una patrulla de policía. El saldo de nuevo fue de 30 trabajadores detenidos y miles de dólares en pérdidas en mercancía e infraestructura.¹⁵ Este hecho una vez más evidenció las condiciones inhumanas en las que laboran los trabajadores y la ausencia de derechos laborales en la región, ya que según un oficial del gobierno durante ese año, el 95% de los empresarios habían sido multados por violación a la Ley Federal del Trabajo. En el mismo año, en otro rancho, se habían registrado una serie de paros de labores por el reclamo de salarios retenidos y por el problema de hacinamiento en los galiones. No obstante que la estrategia de los trabajadores se modificó de motines violentos a paros organizados; el resultado fue el mismo. En la última suspensión de labores fueron detenidos 30 trabajadores agrícolas. Tan sólo en este último año, las diferentes movilizaciones de trabajadores agrícolas arrojaron cerca de 100 encarcelados, entre ellos menores de edad, algunos de los cuales están en proceso de juicio.

Ante una situación de impotencia e impunidad tal, los trabajadores han optado por constituir organizaciones de diferente índole alrededor de sus derechos laborales, humanos, residentes y hasta culturales. Desde la década de los ochenta los trabajadores han experimentado una movilización constante alrededor de sus derechos labores. En 1999 existían 12 organizaciones de trabajadores agrícolas, con una importante base de indígenas migrantes mixtecos, triquis y zapotecos; así como también de mestizos. Estas organizaciones centran sus demandas entorno de los derechos humanos y laborales y han tenido que enfrentar el rechazo de las autoridades de gobierno y de los propios empresarios. No sólo han tenido que lidiar con la presencia amenazante del ejército, con el mayor despliegue de actividad policiaca ante los motines, sino también con los tradicionales cuerpos de seguridad con que cuentan los rancheros, y que consisten en grupos armados que vigilan los campamentos agrícolas, amedrentando a los líderes.

Tan sólo en este último año, 1999, se registró la muerte de dos líderes indígenas bajo condiciones misteriosas. El primero fue el lí-

¹⁵ Lima, Carlos, "Protestan Jornaleros", Tijuana, B. C., Periódico *Frontera*, núm. 18, año 1, 10 de agosto de 1999, p. 5.



der Bonfilio Herrera Martínez, quien era ampliamente reconocido como un líder honesto y comprometido con la lucha por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas del Valle de San Quintín. Se quejó insistentemente del olvido en que el gobierno del estado tenía a los trabajadores indígenas del Valle, en varias ocasiones amenazó con atentar contra el gobernador de Baja California por no atender sus reclamos. Meses después de que su sobrino murió por falta de equipo en las clínicas de salud del lugar, Bonfilio se suicidó.¹⁶ El segundo fue el líder Antonio Hernández, también destacado en la lucha por los derechos laborales y humanos de los trabajadores indígenas. Fundador de uno de los nuevos asentamientos triquis en la región de San Quintín, fue muerto a balazos al salir de madrugada de su casa. Antonio fue el tercer líder triqui asesinado y uno de los diez líderes aniquilado durante la década de los noventa.

¹⁶ Cruz, Javier, "Bonfilio Herrera Martínez: en San Quintín atentaría contra el gobernador y se suicidó", Tijuana, B. C., *Semanario Zeta*, 14 al 20 de mayo de 1999, p. 34A.

Todas estas muertes no han sido aclaradas por las autoridades judiciales.¹⁷

Esta serie de protestas fueron interpretadas de diferente modo según los actores en la escena. Los empresarios han asumido su parte, pero han atribuido la violencia a agitadores entre los trabajadores. Las autoridades reconocen el abuso de los empresarios, pero muestran preocupación por lo que podría ser una reproducción de lo que pasó en Chiapas, al sur del país. En tanto los trabajadores no se cansan de explicar a todos esos actores y a la sociedad en general, las condiciones laborales y de vida que tienen que enfrentar en la indiferencia cotidiana de las autoridades locales. Lo que estas protestas muestran claramente, es la falta de vías institucionales de solución a la violación de los derechos laborales y humanos de los trabajadores indígenas. Si bien existe un gran número de organizaciones, éstas no son reconocidas por las autoridades gubernamentales y mucho menos por los empresarios. Incluso las instituciones de go-

¹⁷ *Ibid.*, "Asesinan a otro dirigente indígena en San Quintín", Tijuana, BC, *Semanario Zeta*, 28 de mayo al 3 de junio de 1999, p. 20A.

bierno que trabajan en beneficio de los trabajadores indígenas, tienen que realizar sus funciones bajo presiones y la obstaculización de parte de las mismas instituciones y de los empresarios. Este es el caso del Programa federal de Jornaleros Agrícolas, reconocido entre las mismas organizaciones como una institución con un trabajo importante en pro del mejoramiento de las condiciones de vida así como también en la Procuraduría de Derechos Humanos, cuyo representante en San Quintín, Benito García, fue detenido y encarcelado en noviembre del año pasado, junto con su esposa e hijo y otros 18 trabajadores, bajo la acusación de despojo, por haber apoyado a trabajadores agrícolas en un paro de labores por pagos de salarios y en la toma de posesión de un terreno comprado por un grupo de jornaleros para asentar sus viviendas y salir del hacimiento en el que se encontraban en los campamentos.

No obstante lo preocupante de las pérdidas materiales que han resultado de los motines de jornaleros, así como la tensión generada en la región, lo cierto es que para un analista, el comportamiento de los jornaleros puede ser comprensible. Sin embargo, la interrogante se dirige hacia el lado de los empresarios. ¿Qué puede hacer que un empresario de esta región cuando no pague los salarios en forma puntual a sus trabajadores? En la voz de los propios empresarios se escuchó el problema de liquidez monetaria, por el que las empresas pasaban por el momento. Sin embargo, si bien es cierto que los pequeños productores pueden estar pasando malos momentos, ante el escenario de competencia que los grandes productores imponen, no es el caso de todas las empresas agrícolas establecidas en el Valle de San Quintín. Los ranchos donde se han dado la mayor parte de movilizaciones son aquellos que emplean un mayor número de trabajadores, como es el caso del rancho ABC, y han sido partícipes y beneficiarios de un crecimiento sostenido del sector, en las últimas tres décadas.

Según datos del Programa de Jornaleros Agrícolas en el estado en 1997, el rancho ABC registró una inversión superior a los 20 millones de dólares en la construcción de 30 hectáreas de invernaderos totalmente automatizados con supervisión de técnicos israelíes, lo cual

les ha dado un incremento del 400% en el rendimiento por hectárea. Según la misma fuente desde 1977 a 1990, la región registró un incremento medio anual de 120% de la superficie cosechada. En 1997 se produjeron 15.4 millones de cajas de tomate rojo, mismo que se exportó, logrando ventas de 65 millones de dólares. Así la falta de liquidez argumentada por los voceros empresariales para no pagar los salarios de sus trabajadores resulta paradójica con el auge de sus empresas en las últimas décadas. El incremento del número de trabajadores en la región en la última década, también parece señalar una expansión del sector en la región, antes que una contracción. ¿Cómo hablar de empresas modernas que no pagan a sus trabajadores, que emplean niños, que no trabajan con los mínimos de seguridad en el manejo de agroquímicos y que todavía usan el sistema de acasillamiento? Pero esta situación de abuso, explotación y falta de respeto a los derechos humanos de los trabajadores migrantes, no es sólo obra de los empresarios agrícolas. Estas relaciones de explotación salvaje, no podrían existir sin una red de contubernios y corrupción de distintos agentes institucionales y sociales que permiten que esto siga sucediendo.

Las imágenes que surgen de este breve ensayo corresponden a la frontera de México con Estados Unidos, sin embargo no son muy distintas de otras que emergen de otras latitudes en la misma América Latina, en Asia y en Africa. Lo extraordinario es que tampoco son privativas de países en desarrollo, ya que países como Francia, Alemania y Estados Unidos, ofrecen un buen ejemplo de zonas internas con fronteras étnicas que marcan el mundo y el submundo, donde operan campos agrícolas o fábricas clandestinas en las que se explota a inmigrantes indocumentados en condiciones inimaginables. Son las imágenes que azotan este cambio de siglo y que degradan la figura de dignidad humana con tal pesimismo, que recuerdan las palabras de George Steiner¹⁸ al referirse al holocausto judío "... la adormecida prodigalidad de nuestra familiaridad con el horror es una radical derrota humana...".

¹⁸ Steiner, George, *En el castillo de Barba Azul. Aproximación a un nuevo concepto de cultura*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1998, p. 78.

Demografía y epidemiología. Importancia estratégico-político de los indicadores

Carolina Martínez S. y Gustavo Leal F.*

Identificando zonas de intersección entre la demografía y la epidemiología, el artículo recrea tres miradas recientes sobre la salud reproductiva y la fecundidad: la de los expertos, la de los políticos y la de la gente. Una vez examinadas, encuentra que no hay observador neutral. Prueba de ello es el uso estratégico político de los indicadores. Al atisbar al observador se pone al descubierto que, en realidad, esos indicadores son banderas. El reto consiste en establecer para cada caso quién las diseñó, con qué fin y, sobre todo, quién las enarbola. ¿Requerirán los ciudadanos y la opinión pública de contra-expertos?

La demografía y la epidemiología comparten ciertos temas de interés, así como algunas características de las perspectivas desde las cuales éstos son abordados. Entre los primeros destacan el estudio de la mortalidad, de la fecundidad, del tamaño, estructura y dinámica de las poblaciones, y de sus características socioeconómicas y demográficas, aunque desde luego, cada una de estas disciplinas se plantea diferentes preguntas con respecto a esos asuntos. En cuanto a los segundos, ambas trabajan desde enfoques fundamentalmente cuantitativos, por lo cual una de sus preocupaciones centrales es la precisión en la medición.¹

* Profesores e investigadores del Departamento de Atención a la Salud, UAM-X.

¹ Para el caso de la epidemiología, Rothman sostiene que: "La tarea fundamental en investigación epidemiológica es (...) cuantificar la ocurrencia de los procesos patológicos. Se trata de evaluar hipótesis acerca de la causalidad de la enfermedad y sus secuelas y relacionar al mismo tiempo su ocurrencia con las características de la gente y el entorno en que viven." Unos párrafos antes ha señalado que las hipótesis son puestas a prueba mediante mediciones de los fenómenos que se relacionan con ella, y ha cita-

do al físico Kelvin, quien sostiene que "...cuando puedes medir aquello de lo que estás hablando, y expresarlo con números, es que sabes algo acerca de ello; cuando no puedes expresarlo con números, por el contrario, tu conocimiento es de naturaleza débil e insatisfactoria (...)" Rothman, K. *Epidemiología moderna*. México, Díaz de Santos, 1987.

² Véanse: Denzin, N. y Lincoln, Y (comp.). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, California, Sage Publications, 1994; Szasz, I. y Lerner, S. (comp.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México, El Colegio de México, 1996; Cortés, F., Menéndez, E. y Rubalcava, R. "Aproximaciones estadísticas y cualitativas. Oposiciones, complementaciones e incompatibilidades", en Stern, C. (Coord.). *El papel del trabajo materno en la salud infantil. Contribuciones al debate desde las ciencias sociales*. México, The Population Council / El Colegio de México, 1996, pp. 87-107; Nigenda, G. y Langer, A. (editores). "Métodos cualitativos para la investigación en salud pública". *Perspectivas en salud pública 20*, Cuernavaca, Mor., Instituto Nacional de Salud Pública, 1995; Mercado, F y Robles, L. (compiladores). *Investigación cualitativa en salud. Perspectivas desde el occidente de México*. México, Universidad de Guadalajara / Organización Panamericana de la Salud, 1998.

poner en el centro del escenario dos cuestiones que en el ámbito de la epidemiología y de la demografía tienden a pasar fácilmente inadvertidas, debido a la supuesta objetividad de los abordajes cuantitativos: el papel del investigador como intérprete³ y el peso de las razones que se remiten al ámbito de lo político.

En las reflexiones que a continuación desarrollamos, se reconoce que la ciencia no produce verdades incontrovertibles ni reflejos fieles de la realidad,⁴ y que no hay observador neutral.⁵ Para ilustrar el ineludible papel estratégico-político de los indicadores, vamos a referirnos al caso de *la salud reproductiva y la fecundidad*, ubicadas en uno de los ámbitos de intersección de estas dos miradas disciplinarias (la demográfica y la epidemiológica).

Deseamos dirigir nuestra atención a la actitud y el propósito con los cuales se construyen y utilizan las distintas versiones de la realidad y sus indicadores. Para ello partiremos de una hipótesis: los indicadores son *banderas*. Nos preguntaremos, en cada caso, quién las diseñó, con qué fin y quién las enarbolaba.

³ Evidentemente, lo es tanto si trabaja con procedimientos cualitativos como cuantitativos, por más que en el segundo caso pueda parecer menos obvio, debido a la alta formalización de los criterios que la estadística ofrece para orientar la interpretación.

⁴ Para el caso de la investigación epidemiológica, Lane lo expresó en una forma quizá un tanto radical, al sostener que, dado que todas las teorías científicas podrían estar equivocadas, los políticos deberían ser quienes pesaran las consecuencias de las acciones diseñadas bajo el supuesto de varias teorías diferentes, y que los científicos deberían limitarse a informar a los políticos sobre esas teorías y lo que a partir de ellas podría inferirse, para dejar a los políticos la elección de cuál teoría y cuál acción conviene adoptar en cada caso (Lane, S., 1985. "Causal inference is not a matter of science", *American Journal of Epidemiology* Vol. 122, Núm. 550, 1985, citado en Rothman, op. cit., cap. 2).

⁵ Las preguntas que se plantean, y también la manera de responder a ellas, dependen siempre de quién es el que se plantea tanto la pregunta como la respuesta; esto es, frente a qué mundo, y desde qué posición, lo hace. Entre los numerosos autores que lo han discutido, mencionemos aquí solamente a Devereux (*De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México, Siglo XXI, 1973), por el hecho de que muestra cómo incluso la dimensión inconsciente, inherente al observador humano, entra en juego.

Tres miradas a la salud reproductiva y la fecundidad

Los interesados en plantear preguntas y buscar respuestas en estos terrenos podrían ser muchos: la gente misma, los profesionales encargados de atender estos problemas, los expertos en su estudio, el sector de la administración pública a cargo de su conducción, los organismos internacionales que se ocupan de ellos, la iniciativa privada vinculada con la oferta de bienes y servicios relacionados con estos eventos, diversas organizaciones civiles, políticas o religiosas, y probablemente algunos más.

De estas múltiples miradas, vamos a centrar nuestra atención sólo en tres: la de *la gente* (grupo extraordinariamente heterogéneo), la de *los expertos* (tomemos por ahora sólo a los médicos y los epidemiólogos, de un lado, y a los demógrafos, del otro) y la de *los políticos* (decisores y operadores de los correspondientes sectores de la administración pública).

Notemos, para comenzar, que de estos tres grandes conjuntos, es muy probable que sólo algunos integrantes de los dos últimos; se encuentren en condiciones de participar en la formulación de las preguntas que darán lugar a la construcción de los indicadores para tratar de responderlas, y en la interpretación de los mismos, pese a que es a los integrantes del primer grupo a quienes todo ello se refiere.⁶

En el caso de *los políticos*, el propósito del preguntar sería intentar comprender cómo ocurren estos procesos para intervenir en su conducción. Si tomáramos como referente la idea de que en una sociedad democráticamente organizada; el gobierno tiene la función de garantizar la correcta operación del pacto social en el cual dicha organización se funda, y velar por el interés público por encima de los intereses privados, sin atentar por ello contra los derechos de los individuos,⁷ habría que su-

⁶ Platón. *La República*. Nuevos Clásicos 12, México, UNAM, 1983.

⁷ Chomsky, N. *Secretos, mentiras y democracia*. México, Siglo XXI, 1997.



FOTO: JORGE CLARO LEÓN

poner que esta conducción obedecerá a dichos fines. Los instrumentos para lograrlo serían las políticas sectoriales relacionadas con el problema sobre el que se pregunta (en nuestro caso, de un lado, las políticas de salud, y del otro, las de población). Esto introducirá un primer tipo de matices a los elementos que se van a privilegiar en la construcción y lectura de los indicadores. Pero si además la función gobierno se hubiera distanciado del supuesto antes enunciado (velar por el interés común), y se encontrara en la circunstancia de tratar de privilegiar determinados intereses por encima de otros, entonces un segundo —y nada legítimo— tipo de matices entrará también en juego.⁸

El papel de *los expertos*, cualquiera que sea su disciplina, suele encontrarse sumamente acotado. Por una parte, se encuentran en total libertad para elaborar los indicadores que a partir de sus conocimientos consideren pertinentes, pero habrán de arreglárselas para obtener la información con sus propios recursos. Esto los circunscribe a diagnósticos relati-

⁸ Deutsch, K. *Politics and Government*. Boston, Houghton Mifflin, 1980.

vamente limitados en términos de cobertura. Por otra parte, pueden utilizar los indicadores generados para niveles más amplios por las instancias gubernamentales a cargo de ello, e incluso en ocasiones, participar (siempre acotados) en el diseño de tales indicadores. Sin embargo, probablemente las verdaderas limitaciones del experto provengan, sobre todo, de sus propios horizontes teóricos e interpretativos, es decir, por un lado, de su capacitación como tal experto, y por el otro (aunque íntimamente relacionado con lo anterior), de la libertad que se permita a sí mismo en la lectura de los problemas que intenta comprender, la cual puede quedar sumamente restringida a partir de los compromisos establecidos con alguno de los numerosos intereses en juego.⁹

En cuanto a *la gente*,¹⁰ pese a que con ese genérico nombre estamos englobando una diversidad de sujetos cuya existencia transcu-

⁹ Brundtland, G. *Reproductive Health: a Health Priority. ICPD+5 Forum* La Haya, Holanda, 8 a 12 de febrero de 1999. [5 págs. Citado el 15 de febrero de 1999]. Disponible en: URL: http://www.who.org/inf-dg/speeches/english/hague_08021999.html.

¹⁰ Sloterdijk, P. *En el mismo barco. Ensayo sobre la hiperpolítica*. Madrid, Siruela, 1994.

re en circunstancias imposibles de equiparar, dado el tema elegido para este ejercicio podríamos suponer que prácticamente todos los habitantes del país, valoraríamos en términos positivos la perspectiva de tener los mejores niveles de salud reproductiva que pudieran alcanzarse, y quizá en lo relativo a los niveles de fecundidad, es en donde podríamos encontrar el menor consenso y algunas complejas divergencias.

Dentro de este esquema mínimo, entremos a revisar algunos detalles desde cada una de estas tres miradas a los campos temáticos elegidos para señalar los principales rasgos que, desde nuestro punto de vista, parecen estar incidiendo en la construcción y uso de los indicadores.

Los expertos

Las miradas de las dos entradas disciplinarias a las cuales nos hemos estado refiriendo (y, como veremos en el siguiente inciso, también las de las dos políticas sectoriales), se encuentran tan fuertemente entrelazadas al tratar con la salud reproductiva y la fecundidad, que se antojaría más apropiado hablar de una singular “división de funciones”.

En términos generales, se diría que los argumentos *expertos* del lado de la *demografía* se han dado a la tarea de buscar los fundamentos a la urgencia por disminuir los niveles de fecundidad, en tanto que los producidos por la *epidemiología* proveen los elementos para fundar en razones de salud la conveniencia de hacerlo a través de ciertos procedimientos (básicamente, la planificación familiar, actualmente en su versión ampliada, la salud reproductiva). Pero las dos clases de argumentos (epidemiológicos y demográficos) se encuentran enteramente imbricados.

Se ha sostenido, entonces, que es necesario disminuir los niveles de fecundidad porque tener demasiados hijos es dañino para la salud. Según la época, puede identificarse un énfasis en la salud de los niños o en la salud de la madre. En el primer caso, el planteamiento inicial fue que convenía más que evitar el nacimiento de niños que con muy alta proba-

bilidad morirían, e incluso se adujo que la disminución de la fecundidad fue uno de los elementos que contribuyeron a la disminución de la mortalidad infantil. Pero el manejo reductivo y fuera de contexto de las relaciones entre indicadores (que, como señalábamos, resulta tan propio del estilo de la demografía y de la epidemiología), también ha permitido sostener la direccionalidad inversa: la disminución de la mortalidad infantil como factor que indujo la disminución de la fecundidad. Con toda probabilidad, en ambos casos hay mucho de cierto, dado que todo ello forma parte de una amplia red de interrelaciones (de la cual encontramos indicios en los estudios elaborados por los expertos más serios). Pero lo interesante es que, en diferentes momentos, se ha privilegiado una u otra de esas interpretaciones; que cada una de ellas fue, a su turno, la favorita.

En el segundo caso —el que se encuentra actualmente en boga (muy a tono con las actuales reflexiones sobre género, todavía fuertemente teñidas por visiones feministas quizá aún demasiado reactivas)—, el argumento enfatiza en la salud materna.¹¹ Se intenta identificar los factores de riesgos vinculados al embarazo, parto y puerperio, ya no sólo (como antaño) para las multíparas con intervalos intergenésicos cortos, sino ahora también para las adolescentes, y en ambos grupos, sobre todo cuando las mujeres se encuentran en condiciones de pobreza (y, por tanto, con alta probabilidad, al margen de los cuidados prenatales). Desde luego, y con muy justificada razón, se pone cada vez más atención a los grandes riesgos que ocasiona el aborto para evitar los embarazos no deseados, en especial en condiciones jurídicas que lo hacen un comportamiento clandestino. Se observan con es-

¹¹ Lo que, por cierto, ha conducido a desatender —y en ocasiones, prácticamente a ignorar— ciertas vulnerabilidades en la salud reproductiva masculina, contra las evidencias empíricas que muestran su importancia (véase, por ejemplo, Cameron, E., y Bernardes, J. “Gender and disadvantage in health: men’s health for a change”, *Sociology of health & illness*. Oxford, Reino Unido, Vol. 29, Núm. 5, septiembre de 1999, págs. 673-693. Y para el caso mexicano basta con echar un vistazo a las principales causas de mortalidad en los volúmenes recientes de la SSA (*Mortalidad 1997*. México, Subsecretaría de Prevención y Control de Enfermedades, Dirección General de Estadística e Informática, Secretaría de Salud, 1998).

pecial cuidado los indicadores sobre mortalidad materna. Y empieza a pensarse, incluso, en alternativas para abatir la elevada mortalidad por cáncer cérvico-uterino (si bien se encuentran dirigidas más hacia la detección que hacia la atención de los casos detectados). Aunque la relación de cada una de estas situaciones con los niveles de fecundidad es diferente, todas ellas proveen sólidos argumentos de salud en los cuales montar estrategias para avanzar en su reducción.

Pese a ello (o quizá justamente como consecuencia), en el último periodo ha surgido una fuerte tendencia a cuestionar al personal de salud, en particular a los médicos, por su autoritarismo, falta de respeto e insensibilidad en el trato con las usuarias, ignorancia en el manejo de las relaciones de género, e incluso por la violación de los derechos humanos de algunas de las personas que acuden a los servicios de salud reproductiva.¹² Estos señalamientos, que no siempre han logrado sortear la confusión de miradas y de argumentos, empezaron a proliferar aproximadamente en paralelo con el reciente auge de los métodos cualitativos dentro de la investigación sociodemográfica y sociomédica. Este clamor contra los médicos del cual algunos investigadores se han hecho eco, tiene raíces, sin duda, en actitudes tan arraigadas como criticables por parte de estos profesionales, pero también las tiene en ciertos juegos intra e inter-gremiales relacionados con el manejo de las respectivas políticas sectoriales, bastante más ajenos al interés en la generación de conoci-

¹² Entre las aportaciones que a estos ángulos se han hecho desde el ámbito sociodemográfico, cabe destacar los trabajos de Lerner y Quesnel, cuyo minucioso análisis y cuidadosas elaboraciones los distinguen de muchas de las aproximaciones que al respecto han proliferado en el último par de años (Lerner, S. y Quesnel, A. "Instituciones y reproducción. Hacia una interpretación del papel de las instituciones en la regulación de la fecundidad en México", en F. Alba y G. Cabrera, comps. *La población en el desarrollo contemporáneo de México*. México, El Colegio de México, 1994, pp. 85-117; Lerner, S., Quesnel, A. y Samuel, O. "Intégration des femmes au système biomédical par la constitution de la descendance. Une étude de cas en milieu rural mexicain". *Documents de recherche No. 4*, París: Orstom, L'institut français de recherche scientifique pour le développement en coopération, septiembre de 1997; Lerner, S., Quesnel, A. y Yanes, M. "La pluralidad de trayectorias reproductivas y las transacciones institucionales", *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, D.F., vol. 9, núm. 3, 1994, pp. 543-578).

miento.¹³ Sin embargo, en su precipitación por sumarse al coro de los críticos, muchos de estos estudiosos lo pierden de vista, al igual que dejan de lado el análisis de circunstancias tan notorias como el deterioro que en las últimas décadas han sufrido tanto la capacitación como las condiciones de trabajo (y los niveles de ingreso) de los médicos clínicos, que operan estos programas en el sector salud, las enormes complejidades inherentes al espacio inter-subjetivo en el que tiene lugar su intervención, y muchas otras que sería necesario incorporar si se deseara realizar diagnósticos de esta nada sencilla problemática que verdaderamente pudieran ayudar a orientar hacia posibles salidas.

Los políticos

En el caso de las políticas sectoriales dirigidas hacia la salud reproductiva y la fecundidad, puede observarse también la singular "división de funciones" a la cual hemos hecho alusión. La *política de población* se ha reservado para sí el establecimiento de las metas a alcanzar (es decir, cuánto y con énfasis en qué grupos ha de disminuir el nivel de fecundidad) y la vigilancia de los procedimientos elegidos para lograrlo (fundamentalmente, el programa de planificación familiar, hoy incorporado al de salud reproductiva). A la *política de salud*, por su parte, le ha correspondido acatar las metas y operar los procedimientos; y por lo visto, esta última ha terminado por encarnar con bastante docilidad su papel, al menos a juzgar por el entusiasmo con el que hace suyos los indicadores demográficos, y la frecuencia con la que los enarbola, por encima de los indicadores de salud.¹⁴

¹³ Los expertos harían bien, por eso, en preguntarse a quién podría favorecer, en realidad, enarbolar esa «bandera». Porque como sostendremos más adelante, no es a *la gente* a quien, a la larga, se beneficia.

¹⁴ En el momento actual, es evidente que la fuerza del programa de planificación familiar se impone, con mucho, al resto de los subprogramas que -después de haber pasado por etapas más ambiciosas- terminaron por constituir el programa de salud reproductiva; y que son los logros de carácter demográfico, más que los de salud, los que se utilizan al hablar de sus bondades (Martínez S., C. y Leal F., G., en prensa. "De la planificación familiar a la salud reproductiva. Tres enfoques y algunas interrogantes". *Gestión y política pública*, México, D.F., Centro de Investigación y Docencia Económica, CIDE).



En todo caso, durante los primeros tiempos del programa de planificación familiar, se acicateó desde la política de población a la política de salud y a sus operadores, para que pusieran todo su empeño en incorporar a la mayor cantidad posible de usuarias. Una vez establecida esa inercia, llegó la época en la que se empezaron a detectar los «excesos» y a denunciarse a los operadores por la realización de inserciones de dispositivos intrauterinos o, aún peor, de oclusiones tubarias bilaterales, sin el conocimiento ni el consentimiento de las mujeres. Y poco a poco se fue configurando el escenario ya mencionado, en el cual la crítica irrestricta al médico es el lugar común. Lo interesante es que si en un inicio estas críticas provinieron, fundamentalmente, del ámbito poblacional y demográfico, muy pronto se empezaron a sumar a ella muchos de los políticos a cargo de la conducción del sector salud, e incluso algunos de los expertos (desde luego, principalmente aquellos cuya labor se desarrolla a bastante distancia del frente clínico). ¿Será acaso que las coincidencias de enfoque con los demógrafos pesaron en los epidemiólogos más que sus lealtades gremiales? (después de todo, es del ámbito médico del que proceden). Difícil sostenerlo, porque si bien la cohesión gremial de este último grupo hizo explosión hace ya buen tiempo, lo que realmente parece estar aquí en juego, más

que semejanzas de enfoque, es la proximidad de los intereses de ciertos grupos de políticos y de expertos en los terrenos de salud y población.¹⁵

Llegados a este punto, quizá podríamos, con intencionada ingenuidad, preguntarnos por qué no se mantiene cada una de estas políticas sectoriales en su propio terreno, fiel a sus propias razones y responsabilidades. Es decir, por qué no se fundamenta la política de salud en la información referente a salud en sí misma, sin vincularla inmediatamente con la “amenaza demográfica”. Y por qué no la política de población intenta convencer a los ciudadanos, con base en las evidencias demográficas, sociales y culturales, de que reduzcan el número de su descendencia, manteniendo el respeto irrestricto a las decisiones individuales y de pareja que ella misma proclama (y que tan ruidosamente exige al sector salud). Desde luego, ello llevaría a la mesa de discusión otras circunstancias más difíciles de explicar a la opinión pública, como las insuficiencias de una estructura económica que no logra generar

¹⁵ La preocupación central sigue siendo la disminución de los niveles de fecundidad, y no la atención médica de los problemas vinculados con la reproducción. Con ello se relaciona, entre muchas otras cosas, el flujo de los recursos financieros.

empleos para una abundante mano de obra que, de otro modo, quizá podría llegar a constituir, en alguna medida, una riqueza para el país,¹⁶ o la polarizada distribución del ingreso, o las deficiencias de infraestructura para la provisión de servicios de salud, educativos y de vivienda, para no mencionar los problemas vinculados con la provisión de alimentos, problemas todos ellos que demandarían, quizá, otro tipo de conducción desde sus respectivas políticas sectoriales o, cuando menos, una exposición gubernamental mínimamente persuasiva sobre las razones por las cuales se ha optado por determinada ruta.

En cambio, el argumento que se esgrime desde el ámbito poblacional es que gracias a la disminución de los niveles de fecundidad, los que no nacieron se encuentran libres de sufrir las carencias que hubieran enfrentado de haber nacido, y que los déficits en la provisión de todos los servicios son menores, esto es, que gracias a la disminución del crecimiento poblacional, la erosión sobre los (¿tal vez demasiado escasos?) beneficios del desarrollo es menor.¹⁷ En el fondo, este tipo de interpretación ofrece una especie de coartada para prácticamente todos los sectores de la administración pública, y el sector salud no se abstiene de aprovecharla cuando siente la necesidad de refugiarse en ella.

La gente

En cuanto a *la gente*, es fácil observar cómo se expresa esta mezcla de razones demográficas y de salud en la transmutación argumental que aparece en los *spots* y *slogans* dirigidos a la opinión pública, tan cuidadosamente contruidos que logran dar una apariencia coherente: desde el antiguo “la familia pequeña vive mejor”, tan integrado ya al pensamiento popular (aunque con las más diversas interpretaciones), pasando por “pocos hijos para darles mucho”, hasta llegar al novísimo “planifica, es cuestión de querer”, vinculado con esta reciente hipótesis que sugiere que nos encontramos ya

¹⁶ Meyer, J., 1999. «La explosión demográfica, clave en el desarrollo urbano de México», entrevista de María Rivera para *La Jornada*, jueves 14 de enero de 1999, pp. 1 y 14.

¹⁷ *La Jornada*, 1 diciembre 1998.

en medio de algo así como una “modernización de la mentalidad nacional”.¹⁸

Es explicable que las razones de salud —más fáciles de ser aceptadas por la mayoría de las personas— sean las que con mayor frecuencia se ofrecen a la opinión pública como justificación para la insistencia en incorporar a proporciones crecientes de personas en edad reproductiva a los programas de planificación familiar o salud reproductiva. Los argumentos demográficos, en cambio, suelen mantenerse dentro del ámbito más restringido de los expertos, en especial aquellos que apuntan hacia razones menos proclives al consenso.¹⁹

Pero más allá del conocido “aprendizaje” al que conducen los mensajes en los medios masivos,²⁰ lo que a muchos ciudadanos les parece obvio; es que no están mejor porque son menos. En las conversaciones con integrantes de grupos populares urbanos (y probablemente sea aún más acentuado entre los pobladores rurales), lo que nosotros escuchamos son expresiones desencantadas, irónicas y tristes, que hacen bastante contraste con esa hipótesis del cambio de valores y de actitudes (la deseada “modernización de la mentalidad nacional”): “no tengo más que dos hijos porque no puedo mantener a más, pero si pudiera...”, “dicen que la familia pequeña vive

¹⁸ Véanse: Tuirán, R. “Planificar para vivir”, en *Reforma*, 16/11/97, pág. 8A, y CONAPO. *La situación demográfica de México*. México, Consejo Nacional de Población, 1998.

¹⁹ Como ya decíamos, no resulta tan fácil justificar ante la opinión pública las razones por las cuales se considera imprescindible inhibir la reproducción, en especial la de determinados grupos de la población, así que, con mayor prudencia, se nos convida mejor simplemente a celebrar que gracias al freno en el ritmo de crecimiento, en el año de 1998 somos casi 38 millones de mexicanos menos que los que de otro modo habiéramos sido (*La Jornada*, 12 de julio de 1998 y 6 de diciembre de 1998). Por lo visto, como decía Galeano: «El mundo de fin de siglo viaja con más naufragos que navegantes y los técnicos denuncian los ‘excesos de población’ en el sur, donde las masas ignorantes no saben hacer otra cosa que violar el sexto mandamiento día y noche.” (Galeano, E. «Úselo y tírelo», en *La Jornada*, 12 de marzo de 1994, p. 1)

²⁰ Después de un tiempo de escuchar un *slogan* bien diseñado, cualquier persona será capaz de repetirlo, e incluso quizá hasta de “razonarlo” y defenderlo, aunque para comprender la forma en que efectivamente lo integra a su propia visión del mundo y a su experiencia, haría falta una aproximación más “libre” por parte del observador, menos vinculada a sus propios deseos (o intereses).



mejor... pero la familia grande es más bonita”, “si siendo cuatro como somos, estamos tan pobres como nos ve, imagínese cómo estaríamos si fuéramos seis”.²¹ Y sin embargo, *la gente* no podría menos que coincidir con la impecable lógica de que por ser menos, la cantidad de población que sufre las deficiencias es más reducida.

Por lo que se refiere a la ya señalada tendencia de algunos *expertos* y *políticos* a “defender” los derechos de las personas que utilizan los servicios de salud reproductiva “atacando” a los prestadores, cabe preguntarse hasta dónde ello resuelve, realmente, los problemas de *la gente*. Porque una persona mal atendida sentirá, sin duda, un desahogo momentáneo si puede quejarse de la deficiente atención recibida, pero lo que en el fondo seguramente desea no es que desaparezcan los prestadores del servicio, sino obtener una aten-

ción médica eficaz, y tener la posibilidad de ejercer de manera informada su derecho a la construcción de su salud (no sólo en eso que los políticos y expertos han recortado como *reproductiva*, sino en todos los ámbitos de su ser, que es vivido como un todo completo, integral, sin subdivisiones). Y para lograrlo, seguramente le resultaría más útil un diagnóstico que permitiera a la administración pública del gobierno por quien votó, encontrar mejores cauces, a través de las políticas públicas, para dar satisfacción a estas necesidades.²²

Los indicadores

En el ámbito de la demografía —y en particular en el de la sociodemografía—, existe una bastante larga y sólida tradición en la construcción de indicadores sobre la fecundidad y sus

²¹ Martínez S., C. «Intergenerational variations in the structuring of reproductive patterns», ponencia en la sesión «Culture and reproductive behavior», 14th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, Williamsburg, Virginia, julio 26 a agosto 1 de 1998.

²² Del tipo de diagnóstico “como campo de posibilidades”, que diría Zemelman en su “Crítica epistemológica de los indicadores”, *Jornadas 114*, México, El Colegio de México, 1989.

determinantes: las variaciones en sus niveles, los numerosos factores con los que se relaciona, las diferencias entre distintos grupos de la población en cada época, y muchos ángulos más. Pero, en síntesis, lo que esta abundantísima literatura deja ver, es la extraordinaria complejidad del comportamiento reproductivo humano, y lo inverosímil que resulta cualquier interpretación que pretenda reducirlo al juego de unas cuantas variables. Así, el papel que pudo haber jugado en la disminución de los niveles de fecundidad en México la incorporación masiva y sistemática de la moderna tecnología anticonceptiva, no podría comprenderse sin considerar que este tan efectivo recurso vino a integrarse a un proceso ya en curso. Y sin embargo, no faltan los intentos por sostener el peso determinante de ese componente aislado, y los indicadores e interpretaciones *ad hoc* para tratar de demostrarlo.

En el terreno de la salud, los continuos cambios en la organización de contenidos que han tenido lugar desde que las necesidades demográficas se recargaron en los programas de este sector,²³ han dado menos oportunidad para la generación de indicadores (que, al día de hoy, tendrían que referirse a la salud reproductiva) tan consolidados como los que se observan en el ámbito de la demografía y la sociodemografía, de manera que los más consistentes resultan ser los que se refieren al uso de anticonceptivos, mismos que fueron aumentando, en número y detalles de los que se ocupan, a lo largo del cuarto de siglo de historia del programa de planificación familiar.

Fuera de estos que podríamos describir como “indicadores tradicionales” o de “lar-

²³ En un primer movimiento, ciertas porciones de lo que solía ubicarse como materia de las especialidades clínicas de gineco-obstetricia y pediatría, pasaron a formar parte de los programas de planificación familiar y salud materno-infantil, ambos de corte sanitario. Y luego, apenas unos años atrás, estos dos se integraron, junto con otros componentes médicos y extra-médicos (como las enfermedades de transmisión sexual, el SIDA, la violencia doméstica, los estudios de género y los derechos humanos que, a lo largo de muchos meses entraron y después salieron), al nuevo programa de salud reproductiva (Martínez S., C. y Leal F., G., en prensa. “De la planificación familiar a la salud reproductiva. Tres enfoques y algunas interrogantes”. *Gestión y política pública*, op. cit.)

ga vigencia”, en ciertos momentos, al compás de las modas, tanto en el ámbito poblacional como en el de salud,²⁴ se han construido otro tipo de indicadores de vida más efímera, de los cuales son ejemplo, en el momento actual, los que se dirigen a evaluar la calidad de la atención (por el momento concebida básicamente en términos administrativos, ignorando prácticamente a la dimensión clínica), los que se refieren a las relaciones de género (por el momento fuertemente concentradas en el femenino), y más recientemente aún, los que intentan aproximarse al delicado tema de la ética y los derechos (algunos de ellos, al parecer, un eco más del ya mencionado “clima de linchamiento al médico”).²⁵

Para cerrar las reflexiones suscitadas con esta ilustración, sería interesante imaginar cómo se utilizarían los indicadores si un gobierno responsable decidiera enfrentar abiertamente ante los ciudadanos que lo eligieron, los retos que plantea la situación en la que se encuentra en ese momento la sociedad en su conjunto, ofrecerles salidas posibles, y abrir discusiones más francas, sin tantos ambages e hipocresía,²⁶ sobre las razones demográficas (o sociales, o económicas) que harían conveniente continuar reduciendo los niveles de fecundidad, así como los problemas sanitarios ante los cuales se propone un

²⁴ Con bastante fluidez, en las interacciones entre “expertos” y “políticos”.

²⁵ Además, de prosperar la propuesta interpretativa impulsada en los últimos años por el CONAPO, que atribuye la “silenciosa revolución demográfica” al cambios de valores y actitudes inducidos por las campañas de educación en población, no sería raro observar algunos virajes en esa dirección por parte de los expertos, aunque quizá aquí el terreno sería más propicio para la sociodemografía que para la sociomedicina, y aquella tendría que aproximarse más bien hacia los expertos en educación que a los de salud. Sin embargo, aunque esto proveería a la política de población de una mayor diversificación en sus argumentos a favor de la disminución de los niveles de fecundidad, es difícil que logre dar con razones que tengan un peso tan generalizado y decisivo para la opinión pública como las de salud.

²⁶ Como la que se manifiesta cuando las críticas a los operadores del sector salud por su “falta de ética” en el manejo del programa de salud reproductiva proceden precisamente de las instancias encargadas de la política poblacional que los han puesto en ese predicamento, y que, además, se valen de las razones de salud para eludir la discusión sobre otras razones menos fáciles de admitir.

programa como el de planificación familiar o (en su versión ampliada) el de salud reproductiva. Porque muy probablemente los indicadores no serían muy diferentes de los actuales, pero sí lo sería la manera en la que se interpretarían sus significados e interrelaciones. Lo cierto es que si las propuestas de un gobierno así para buscar salidas resultarían convincentes, la probabilidad de que los ciudadanos accedieran a colaborar para avanzar en esa dirección sería mucho más alta, y las manipulaciones, ocultamientos y engaños resultarían innecesarios.

Cuatro rasgos de los indicadores de salud reproductiva y fecundidad

Este breve recorrido permite identificar los siguientes rasgos en la construcción, interpretación y utilización de indicadores referentes a los temas ubicados en la intersección entre salud reproductiva y fecundidad:

- 1) Una fuerte gravitación en torno a las presiones políticas (y, desde luego, eco-

nómicas) que se encuentran tras la urgencia de disminuir los ritmos de crecimiento poblacional a través de una constante reducción de los niveles de fecundidad (dada la inadmisibilidad de proceder a incrementar la mortalidad).

- 2) Un recargamiento (a veces abusivo) de las razones y las acciones poblacionales sobre las de salud, y un acatamiento (a veces sumiso) por parte de los políticos y los expertos de este último campo, que pocas veces se traduce en auténticos beneficios para *la gente*.

- 3) Una *vocación* al uso sumamente manipulador hacia la opinión pública de todos estos indicadores.

- 4) Como resultado de todo lo anterior, grandes traslapes (que, en no pocas ocasiones, lleva a confusiones interpretativas) entre los significados atribuidos a los indicadores que atañen a la fecundidad, a la planificación familiar y a la salud reproductiva, a la forma en se vinculan entre sí y con el contexto en el que ocurren.



FOTO: OCTAVIO NAVA

Orientación bibliográfica

- Arteaga Botello, Nelson y Adrián López Rivera. "Viaje al interior de la policía". México, en *Nexos*, núm. 244, abril, 1998.
- , "El aprendizaje de un policía", en *Nexos*, núm. 248, agosto, 1998 II.
- , *Policía y Corrupción: el caso de un municipio en México*. Plaza y Valdés-Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México, 1998.
- Bousquet, Ricahrd. *Insécurité, nouveaux risques; les quartiers de tous les dangers*. France, L'harmattan, 1998.
- Carrot, Georges. *Histoire de la police française: des origines a nos jours*. France, Tallender, 1992.
- Cicerchia, Ricardo. "Familia, género y sujetos sociales", en Soledad González y Julia tuñón. *Familias y mujeres en México*. El Colegio de México, (comp.).
- Couselo, Jar Gonzalo. "La mujer en la guardia civil: una perspectiva sociológica", en *REIS*, núm. 59, Madrid, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, julio-septiembre, 1992.
- Cruz Torrero, Luis. *Seguridad, sociedad y derechos humanos*. México, Trillas, 1994.
- Dozinger, Steven. *The real war on crime*. Harper Perennial, Nueva York, EUA, 1996.
- Foucault, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. México, Gedisa, 1988.
- Foot Whyte, William. *La sociedad de las esquinas*. México, Diana, 1971.
- Friedman, Lawrence. *Crime and punishment in American history*. Nueva York, EUA, Basic Books.
- Geertz, Clifford. "Géneros confusos. "La refiguración del pensamiento social", en Carlos Reynoso (compilador). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México, Gedisa, 1991.
- Goffman, Erving. *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu, 1968.
- Harrel Ruíz, Rafael. *Criminalidad y mal gobierno*. México, Sansores & Aljure, 1998.
- IAWP (International Association of Women Police). *International Association of Women Police. Brief History*. EUA, International Association of Women Police, 1998.
- Lamas, Martha. "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", en Lamas, Martha (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. UNAM-PUEG, México, Miguel Angel Porrua, 1996.
- Martín, Manuel. "Policía, profesión y organización: hacia un modelo integral de la policía en España" en *REIS*, núm. 59, Madrid, España, Centro de Investigaciones Sociológicas, julio-septiembre, 1992.
- Martínez, Gonzalo. "Prólogo", en Sutherland, Edwin *Ladrones profesionales*. La Piqueta, Madrid, España, 1988.
- Nicholsn, Linda. "Hacia un método para comprender el género", en Carmen Ramos (comp.). *Género e historia*. Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana, 1992.

- NCWP (National Center for Women & Policing). *The Status of Women in Policing*. National Center for Women & Policing, Feminist Majority Foundation. EUA, 1997.
- Orther, Sherry y Whitehead. "Indagaciones acerca de los significados sociales", en Lamas, Martha (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. UNAM-PUEG, México, Miguel Angel Porrúa, 1996.
- Salles, Vania. "Nuevas miradas sobre la familia", en Ma. Luisa Tarrés (comp.). *La voluntad de ser. Mujeres en los noventa*. El Colegio de México, 1997.
- Sutherland, Edwin. *Ladrones profesionales*. España, La Piqueta, Madrid, 1988.
- Torrente, Diego. "Investigando a la policía", en *REIS*, núm. 59, Centro de Investigaciones Sociológicas, julio-septiembre, Madrid, España, 1992.
- , *La sociedad policial; poder, trabajo y cultura en una organización local de la policía*. Universitat de Barcelona-Centro de Investigaciones Sociológicas, Barcelona, España, 1997.
- XXXV Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos, 3-5 mayo, México, 1996.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos. Recomendación sobre el caso del predio denominado "La Pedrera", ubicado en el municipio de Guadalcázar, San Luis Potosí. México, D.F. 19 de febrero de 1992.
- Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. *Informe Estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-diciembre 1998)*, México, D.F.
- Díaz-Barriga, F. Los residuos peligrosos en México. Evaluación del riesgo para la salud. Salud Pública México, 1996.
- Greenpeace, Boletín de prensa, México, D.F., 10/03/94.
- Greenpeace International. *La prohibición de Basilea. El logro del Convenio de Basilea. Información actualizada sobre la enmienda e implementación de la Decisión II/12 del Convenio de Basilea*, 18-22 septiembre de 1995.
- Greenpeace, Boletín de prensa, *Greenpeace logra detener un envío de 530 toneladas de desechos tóxicos, de Inglaterra a México*, México, D.F. (documento sin fecha).
- INEGI-SEMARNAP, *Estadística del Medio Ambiente. Informe de la Situación General en Materia de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente 1995-1996*, México, 1997.
- Inversión Extranjera en el Estado de San Luis Potosí*, Dirección General de Inversión Extranjera, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales, Secofi, México, diciembre de 1998.
- La Jornada, 17 septiembre 1997, México, D.F.
- Metalclad Co. Technologie & The Environment. Opportunities in Mexico*, (documento sin fecha).
- Núñez, Angelina *Confinamiento de residuos peligrosos en La Pedrera, Guadalcázar, San Luis Potosí, SLP*, 1992, (escrito inédito).
- Procuraduría Federal de Protección al Ambiente. *Resumen Ejecutivo. Auditoría Ambiental a la Estación de Transferencia de Residuos Peligrosos ubicada en el sitio "La Pedrera", Guadalcázar, San Luis Potosí*. Empresa Auditora: Corporación Radián, S.A. de C.V., Empresa supervisora: Consultores Técnicos en Impacto Ambiental, S.A. de C.V., diciembre 1994, México, D.F.
- Semarnap, *Promoción de la minimización y manejo integral de los residuos peligrosos*, Dirección General de Materiales, Residuos y actividades riesgosas, México 1999, 109 p. y anexos.
- Torres, Blanca. *Metalclad y Guadalcázar*. México, Cuadernos del Centro. El Colegio de San Luis, SLP, 1997.
- Unión de Propietarios y Contribuyentes de Servicios Públicos y Unificación Campesina, A.C. del Municipio de Guadalcázar a la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Oficio 7198 del 30 de julio de 1991.